Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**LA NOBLEZA CANTÁBRICA EN LA EDAD MODERNA: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN**

*CANTABRIAN NOBILITY DURING THE MODERN AGE: STATE OF THE ISSUE*

Carlos Díaz López

Director: Ramón Maruri Villanueva

Curso 2016-2017

**ÍNDICE**

**INTRODUCCIÓN……………………………………………………………...3**

**1. LA NOBLEZA CANTÁBRICA Y SU TRATAMIENTO METODOLÓGICO……………………………………………………………5**

**1.1. LA TRADICIÓN METODOLÓGICA O LINAJES, ESCUDOS Y SOLARES……………………………………………………………………………...5**

**1.2. LA RENOVACIÓN METODOLÓGICA O NUEVOS ENFOQUES EN EL ESTUDIO DE LA NOBLEZA…………………………………………………….….7**

**2. LA NOBLEZA CANTÁBRICA EN EL ESPACIO……………………...10**

**2.1. LA NOBLEZA ASTURIANA………………………………………………….11**

**2.2. LA NOBLEZA GALLEGA…………………………………………………….13**

**2.3. LA NOBLEZA VASCA………………………………………………………...16**

**2.4. LA NOBLEZA MONTAÑESA………………………………………………...17**

**3. LA NOBLEZA CANTÁBRICA EN EL TIEMPO……………………….19**

**4. LA NOBLEZA CANTÁBRICA EN LOS PLANOS DE LA REALIDAD SOCIAL………………………………………………………………………..20**

**4.1. SOCIEDAD……………………………………………………………………...23**

**4.2. ECONOMÍA…………………………………………………………………….28**

**4.3. POLÍTICA………………………………………………………………………35**

**4.4. CULTURA………………………………………………………………………41**

**CONCLUSIONES…………………………………………………………….47**

**BIBLIOGRAFÍA……………………………………………………………...51**

**RESUMEN**

Eneste trabajo tratamos de establecer, cuantitativa y analíticamente, un balance historiográfico referido a la nobleza cantábrica durante la Edad Moderna. Un balance articulado en torno a tres cuestiones centrales: su distribución en los diferentes ámbitos regionales, en los siglos que comprende la Edad Moderna y en los planos de la realidad social en los que actuó. Tratado así nuestro objeto de conocimiento, nos permite, a la vez, realizar un ejercicio de Historia comparada.

**ABSTRACT**

The aim of this paper is to establish, both quantitatively and analytically, a historiographical assessment referring to Cantabrian nobility in the Modern Age based on three main issues: its distribution in different regional fields, in the centuries comprising the Modern Age, and in the maps of the social reality in which it acted. Thus treated the object of knowledge, it allows us to to do a practice of Comparative History at the same time.

**PALABRAS CLAVE**

Nobleza, Edad Moderna, Galicia, Asturias, La Montaña, Vizcaya, Guipúzcoa, Álava.

**KEYWORDS**

Nobility, Modern Age, Galicia, Asturias, La Montaña, Vizcaya, Guipuzcoa, Alava.

**INTRODUCCIÓN**

El objetivo del presente trabajo es mostrar un estado de la cuestión referida a las aportaciones historiográficas al conocimiento de la nobleza en la España Moderna, más concretamente la España cantábrica, entendiendo por tal Galicia, Asturias, La Montaña y las Provincias Vascas.

Mencionar el vocablo nobleza connota ineludiblemente un título nobiliario. Sin embargo, en este trabajo tomamos en consideración los diversos niveles en que se hallaba jerarquizado el estamento nobiliario, más aún en un territorio, como la España cantábrica, en el que el nivel más bajo de la nobleza, la hidalguía, era el más representado socialmente. Una hidalguía cuya situación socio-económica con frecuencia difería de la del grupo de los pecheros tan sólo en la exención fiscal, pues tenía que emplearse en oficios que “ensucian sus manos”[[1]](#footnote-1).

Los materiales de los que nos hemos servido para alcanzar nuestro objetivo son estrictamente bibliográficos bajo cualquier soporte, se trate de una monografía, un capítulo de libro o un artículo de revista en papel o electrónica. Aunque en el texto se harán las precisiones pertinentes al respecto, diré ahora que, en cuanto a la cronología de dichos materiales, aunque se han tomado en cuenta algunos trabajos de carácter meramente descriptivo, desde el punto de vista cronológico partimos fundamentalmente de las décadas de 1960 y 1970, que marcan el punto de partida de una renovación metodológica que, heredera de la Escuela de los *Annales*, aportan a la historiografía española Jaume Vicens Vives y Antonio Eiras Roel. Por supuesto que, en absoluto, hemos pretendido la exhaustividad bibliográfica, tarea siempre destinada al fracaso. Pero sí creemos que los trabajos que hemos manejado permiten proponer un balance historiográfico muy ajustado a lo que la historiografía ha aportado al conocimiento de la nobleza norteña en la España Moderna.

Metodológicamente, nuestro trabajo es muy deudor del cuantitativismo aplicado a la Historia Social, en la medida en que es el primer paso para, desde la cuantificación, pasar al análisis e interpretación de los datos. Esto es lo que nos permite establecer, en primer lugar, una jerarquización de las regiones cantábricas en cuanto al interés mostrado por los historiadores en el estudio de las diferentes noblezas regionales. En segundo lugar, establecer una jerarquización de los siglos más atendidos por esos historiadores. Y, en tercer lugar, jerarquizar los planos de la realidad social -Economía, Sociedad, Política y Cultura- estudiados.

Como observación última, hemos de manifestar que, en todo momento, hemos procurado atenernos al máximo a la normativa vigente sobre los aspectos formales a que han de someterse los Trabajos de Fin de Grado presentados en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cantabria. No obstante, nuestro TFG incumple lo establecido en cuanto a extensión. El motivo de esto es que, en pos de la más adecuada presentación y consulta de los materiales bibliográficos manejados, hemos llevado a pie de página del texto los trabajos utilizados para cada una de las regiones cantábricas, a la vez que los hemos presentado, con lo que esto supone de duplicidad, en el apartado de Bibliografía general, en la que se relacionan dichos trabajos, además de todos los citados en el texto.

**1. LA NOBLEZA CANTÁBRICA Y SU TRATAMIENTO METODOLÓGICO**

Un detenido análisis de la bibliografía referida a la nobleza- desde la hidalguía hasta la nobleza titulada- en la Edad Moderna y las primeras décadas del siglo XIX y en las cuatro regiones cantábricas -Galicia, Asturias, Cantabria (La Montaña) y las Provincias Vascas- permite dar cuenta de una inequívoca renovación metodológica, reflejo de la que se produce en toda España a partir de las décadas de 1970-1980. Consistió dicha renovación en ir abandonando el mero descriptivismo y la transcripción de los documentos históricos con afán deliberadamente genealógico y heráldico -acorde con el paradigma historicista- en favor del análisis y de la interpretación de tales documentos desde una perspectiva integradora de lo social, lo económico, lo político y lo cultural. En otras palabras, tal renovación respondía al objetivo de reorientar el estudio de la nobleza hacia la búsqueda de su significado profundo en el entramado social del Antiguo Régimen. Elocuente ejemplo, aunque no el único, de cómo se abordaba el estudio de la nobleza con anterioridad al tránsito de lo descriptivo a lo analítico nos lo puede ofrecer Cantabria, territorio al que dedicamos el siguiente epígrafe.

**1.1. LA TRADICIÓN METODOLÓGICA O LINAJES, ESCUDOS Y SOLARES**

Con anterioridad a la década de 1980, la práctica totalidad de lo publicado en torno a la nobleza se centra en algunas familias representativas de la hidalguía de Cantabria. Se trata de trabajos planteados desde una doble perspectiva: descriptiva, en lo tocante a lo genealógico -linajes-, a lo heráldico -escudos- y a lo arquitectónico -“casonas” familiares-; y transcriptiva, al ceñirse los autores con mucha frecuencia a transcribir actas, documentos notariales, padrones de hidalguía y otros textos históricos[[2]](#footnote-2). También considero pertinente mencionar otros trabajos en los que primó el descriptivismo, caso, por ejemplo, de los que tratan de manera muy sumaria la vida de varios hidalgos montañeses que consiguieron ascender en la jerarquía social a través de diferentes vías[[3]](#footnote-3). Incluso tras la renovación historiográfica, se continuaron efectuando aportaciones en las que es evidente el predominio de lo descriptivo frente a lo analítico[[4]](#footnote-4), entre los que hay que destacar, por ejemplo, los publicados por Mª del Carmen González Echegaray sobre los linajes y la heráldica de diferentes familias de La Montaña en *Altamira*[[5]](#footnote-5). Sin embargo, esta limitación no puede invalidar la deuda que quienes nos interesamos por problemas históricos de la Edad Moderna en Cantabria tenemos contraída con los autores de tales aportaciones, en cuanto que transcriptores de documentos y proporcionadores de relevantes datos y de fuentes no siempre de fácil acceso a ellas[[6]](#footnote-6).

Será en las postrimerías de la década de los 70 y en los albores de la de los80 cuando se produzca la transición hacia la renovación metodológica. R. Maruri menciona como iniciadores de esa transición a José Luis Casado Soto, Joaquín González Echegaray, Tomás Martínez Vara, Rogelio Pérez Bustamante, Agustín Rodríguez Fernández o Manuel Vaquerizo Gil, “en buena medida profesionales o ya muy vinculados a la profesionalización de los estudios históricos”[[7]](#footnote-7).

**1.2. LA RENOVACIÓN METODOLÓGICA O NUEVOS ENFOQUES EN EL ESTUDIO DE LA NOBLEZA**

Lo que en el epígrafe inmediatamente anterior se refería con carácter exclusivo a Cantabria a modo de ejemplo del tradicionalismo metodológico, en este otro abordamos ya los caracteres de la España cantábrica, territorio específico de nuestro trabajo.

Rastrear el origen de la renovación metodológica obliga a rememorar 1929, año en que ve la luz en Francia la revista *Annales*, fundada por Lucien Febvre y Marc Bloch y expresión de la que habría de denominarse *Nouvelle Histoire*[[8]](#footnote-8). *Annales*, que dará nombre al grupo de historiadores articulados en torno a la revista y capitaneados por los citados Febvre y Bloch, constituirá el principal foco difusor de un nuevo paradigma historiográfico que en España se irá conociendo lentamente a partir de 1951, año en el que Jaime Vicens Vives publica el primer número de la revista *Estudios de Historia Moderna,* cuyo manifiesto fundacional comenzaba así:

“Creemos fundamentalmente que la Historia es vida, en toda su compleja diversidad. No nos sentimos, por tanto, atados por ninguna prevención apriorística ni de método, ni de especulación, ni de finalidad. Despreciamos el materialismo por unilateral, el positivismo por esquemático, el ideologismo por frívolo [...]. Nos sentimos a gusto en nuestra Civilización Occidental, cuyos altos fines consideramos servir estableciendo la verdad histórica por la libertad en la investigación y en la Expresión"[[9]](#footnote-9).

Y es que Vicens Vives había acudido un año antes al IX Congreso Internacional de Ciencias Históricas de París, que tanto asombró a este maestro, orientándole decididamente hacia los planteamientos historiográficos de *Annales*[[10]](#footnote-10)*.*

Una década después, entre enero y marzo de 1961, se llevarían a cabo en la Universidad de Santiago de Compostela una serie de conferencias enmarcadas en lo que fue el primer Curso de Historiología[[11]](#footnote-11). Las conferencias estuvieron dedicadas a los problemas filosóficos y epistemológicos que la Historia como ciencia planteaba, constituyendo el primer proyecto de colaboración realizado en España para dar respuesta a la medular cuestión de la metodología histórica. Los partícipes en este primer Curso de Historiología fueron los profesores de la Universidad compostelana Carlos Alonso del Real, Carlos E. Bastos de Soveral, José Antonio Enríquez González, José Cepeda Adán, Ángel Rodríguez González, José Lois Estévez y Antonio Eiras Roel. Todas las conferencias, impregnadas del pensamiento *annaliano,* constituyeron una relevante aportación a la renovación historiográfica de España, aunque tan sólo me centraré en tres de esas conferencias.

La sexta, a cargo de Ángel Rodríguez González y titulada “Individuo y masa: lo social como objeto de historia”*,* estaba encaminada a recalcar la insuficiencia científica de la perspectiva individualista -enfocada a la Historia Política- de la historiografía occidental y la falta de “generalidad”, es decir, la de una Historia abierta a otros campos humanos no solo políticos. En este conferencia se aprecia la influencia de Fernand Braudel y su tesis de entramar esas perspectivas individualistas en lo que Eiras Roel denominó “substranctum circunstancial” del medio y los factores colectivos[[12]](#footnote-12).

La séptima conferencia, impartida por Carlos Alonso del Real, giró en torno a la tesis de la capacidad de información que tienen todos los materiales[[13]](#footnote-13).

En la novena conferencia, Eiras Roel establecía una distinción entre la Historia y las Ciencias puras, al no existir leyes históricas de validez general. Sin embargo, destacaba la importancia de la cuantificación, ya que la Historia progresa al paso que las Ciencias Naturales avanzan, haciendo posible el “necesario intelecto ordenador que fertiliza el hecho bruto para convertirlo en hecho científico”[[14]](#footnote-14).

En conjunto, estas aportaciones del primer Curso de Historiología nos llevan a aludir de nuevo a la Escuela de *Annales*, concretamente a Lucien Febvre y a su discípulo Fernand Braudel. Febvre, en su obra *Combates por la historia,* plasma las ideas que van a suponer la renovación historiológica e historiográfica de la que venimos hablando, siendo éstas las principales: la crítica a los sucesos históricos analizados por la historiografía tradicional, creando una nueva perspectiva de Historia que abarque todas las actividades de los hombres; el planteamiento de problemas, la selección y ordenación de los hechos históricos a estudiar, su interpretación y la formulación de hipótesis; el estudio de todo tipo de textos y vestigios de vida humana para la interpretación histórica; el apoyo en otras ciencias, es decir, la interdisciplinariedad, por antonomasia, el diálogo entre las Ciencias Humanas y Sociales[[15]](#footnote-15). Estas propuestas serán fundamentales en nuestro trabajo, dado que sometemos el conjunto de trabajos estudiados a tres procesos: el ordenativo, el cuantitativo y el analítico.

Volviendo de nuevo al camino seguido por la historiografía española, Antonio Eiras Roel y sus colaboradores de la Universidad de Santiago van a conformar uno de los referentes en cuanto a la renovación metodológica en España; primero, iniciando los Cursos de Historiología en 1961, y, posteriormente, en 1972, los Congresos de Metodología Histórica Aplicada, que hallarán continuidad en 1982 con una segunda edición, donde se ratificará la importancia de la historia serial conceptualizadora y analítico-comparativa y también la historia de las mentalidades. Será este grupo de investigadores, pues, el que dentro de los estudios relativos a la Edad Moderna protagonicen la transición de unos trabajos de temática eminentemente política e institucional a otros interesados en la historia socioeconómica estructural. No obstante, no puede olvidarse que el protagonismo de los historiadores participantes en los encuentros compostelanos estuvo precedido por el del citado Jaime Vicens Vives y por Antonio Domínguez Ortiz; o, sin menor importancia, por el de hispanistas extranjeros que se decantaron por la historia económico-social serial con anterioridad, como Earl J. Hamilton con *El tesoro americano y la revolución de los precios en España, 1501-1650* (1943), Bartolomé Bennassar con *Valladolid et ses campagnes* (1959) y Pierre Chaunu con *Seville et l´Atlantique, 1504-1650* (1959)[[16]](#footnote-16).

Sin embargo, no podemos determinar una fecha exacta para esa renovación porque, como vemos, es un proceso progresivo de aportaciones. Pero si tenemos en cuenta las contribuciones de Vicens Vives y de Domínguez Ortiz entre las décadas de los 50 y los 70 y las del grupo de historiadores de la Universidad de Santiago desde los 60, obtendremos el resultado de finales de los 60-70 como época de despegue de la Nueva Historia en España, correspondiendo ya su consolidación a la de los 80[[17]](#footnote-17).

**2. LA NOBLEZA CANTÁBRICA EN EL ESPACIO**

En este apartado procederemos a una clasificación y cuantificación de los trabajos en función de la región y del lugar a los que se refieren, ya sea Galicia, Asturias, La Montaña, las Provincias Vascas o, desde un planteamiento generalista, la España cantábrica. Tales trabajos, cuya nómina se muestra en notas a pie de página, se presentan agrupados por regiones y ordenados cronológicamente, siguiendo el criterio alfabético cuando los años de publicación de diferentes trabajos coincidan. Como punto de partida al posterior análisis, hemos confeccionado la Tabla I, que figura a continuación:

**TABLA I**

Distribución de los trabajos según regiones

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **REGIÓN** | **TRABAJOS** | **%** |
| Asturias | 42 | 30,00 |
| Galicia | 41 | 29´28 |
| Provincias Vascas | 31 | 22´14 |
| La Montaña | 19 | 13´57 |
| España Cantábrica | 7 | 5,00 |
| **TOTAL** | **140** | **100,0** |

Fuente: Elaboración propia a partir de la Bibliografía.

Aunque a la España Cantábrica es a la que menos trabajos se han dedicado, considero conveniente tratarla en primer lugar con objeto de hacer dos precisiones[[18]](#footnote-18). La primera, que entendemos que ser la menos estudiada nada tiene que ver con una falta de interés por parte de los investigadores, y sí todo con las dificultades que plantea un estudio de tal magnitud. Y la segunda de las precisiones, que no en todos los trabajos la nobleza de la España cantábrica es el principal objeto de conocimiento directo; en algunos es tratada con carácter tangencial, pero nos ha parecido pertinente tomarlos en consideración: se trata de un estudio sobre el concepto de ”nobleza”, según un hombre de Estado y asturiano como Jovellanos[[19]](#footnote-19); de otros dos sobre las Sociedades Económicas de Amigos del País, en las que la presencia de nobles es considerable[[20]](#footnote-20); y de un tercer trabajo que trata sobre instituciones políticas urbanas, que al igual que las Sociedades Económicas, estaban muy pobladas de individuos pertenecientes a la nobleza[[21]](#footnote-21).

**2.1. LA NOBLEZA ASTURIANA**

Siguiendo el criterio cuantitativo, comenzaremos por la región asturiana que comprende unos 42 trabajos[[22]](#footnote-22), principalmente del año 2000 en adelante, con solo una única excepción anterior a ese milenio. Mª Ángeles Faya Díaz, a través de sus trabajos, de los de sus discípulos y de los participantes en obras colectivas coordinadas por ella, es la más notable historiadora en cuanto a la promoción de investigaciones en el campo de la nobleza asturiana en la Edad Moderna.

Respecto a los ámbitos espaciales sobre las que trabajan, la ciudad de Oviedo es la más investigada, planteándose la mayoría de los trabajos desde una perspectiva general de Asturias, mientras que algunos se centran en concejos concretos, tales como el de Cangas de Narcea (familia Queipo de Llano), el de Siero (familia Vigil de Quiñones), el de Valdés (familia Avella Fuertes) o el de la ciudad de Gijón. Tampoco faltan trabajos en los que se subraya el vínculo de Asturias con América, debido a la emigración de asturianos al Nuevo Mundo en busca de las oportunidades que estas tierras brindaban en cuanto a promoción económica y social[[23]](#footnote-23).

**2.2. LA NOBLEZA GALLEGA**

Sobre Galicia, cuna de la renovación historiográfica, la producción historiográfica, como se muestra en la Tabla 1, se equipara a la de Asturias[[24]](#footnote-24). Los primeros trabajos en publicarse se hallan en las obras coordinadas por Eiras Roel ya mencionadas. De principios de 1980 damos un salto a 1992, año de fundación de *Obradorio de Historia Moderna,* revista que va a constituir la principal base de títulos sobre la nobleza gallega en Época Moderna, aunque en sus páginas se da cabida también a trabajos con diferentes temáticas referidos a España en general o a otras regiones más específicas como la asturiana o la valenciana[[25]](#footnote-25). Por tanto, desde la década de los 90 hasta la actualidad asistimos al incremento de divulgaciones sobre la nobleza en Galicia, siendo éste un tema explotado minoritariamente en obras colectivas, congresos u otras revistas no relacionadas con la Universidad de Santiago.

Respecto a estas difusiones, a diferencia de las de la región asturiana, hay que destacarel enfoque orientado a la cuantificación, haciendo de la estadística una herramienta básica para formular hipótesis a los problemas estudiados. Algunos ejemplos prácticos del cuantitativismo nos los proporcionan las compra-venta de tierras, los contratos de foro, los inventarios post-mortem y los catastros, fundamentalmente el de Ensenada [[26]](#footnote-26). Estos trabajos son muy representativos, aunque no los únicos, existiendo otros ajenos a lo cuantitativo sino en lo cualitativo, lo que no quiere decir que no se complementen con los primeros o viceversa. Otro aspecto a resaltar de este conjunto bibliográfico son las áreas sobre los que se ha trabajado, estando las investigaciones más centradas en la actual provincia de Lugo, seguidas por las de La Coruña, mientras que las centradas en Orense y en Pontevedra han recibido menos atención, todo ello sin que falten trabajos cuya perspectiva engloba toda Galicia.

**2.3. LA NOBLEZA VASCA**

Tras Asturias y Galicia se sitúan las Provincias Vascas, de las que hemos localizado una treintena de trabajos[[27]](#footnote-27), la mayoría centrados en Vizcaya y Guipúzcoa, aunque no faltan otros sobre Álava no menos importantes cualitativamente, como es el trabajo que, en la obra colectiva dirigida por Antonio Rivera Blanco, Rosario Porres Marijuán dedica a la Álava señorial durante la Edad Moderna.

**2.4. LA NOBLEZA MONTAÑESA**

Por último, trataremos La Montaña por ser la región con la menor cantidad de trabajos sobre la nobleza[[28]](#footnote-28). En 1998, Miguel Ángel Sánchez Gómez afirmaba:

“Ese sector [la hidalguía rural] del que todavía desconocemos sus estrategias para mantener el dominio del territorio, sus contactos con la Corte y sus relaciones con otros ámbitos geográficos. No sabemos tampoco con detalle el delicado entramado con que tejía su predominio económico, o las formas con que mantenía el dominio político a nivel local. Estos y otros aspectos del grupo social más destacado del antiguo régimen en Cantabria, deberán ser abordados si queremos comprender correctamente muchas de las claves que conformaron el siglo XVIII en Cantabria, antesala de los cambios que configuraron algunos de los aspectos más persistentes y de los rasgos más destacados de la historia contemporánea regional”[[29]](#footnote-29).

Aun teniendo en cuenta que esta valoración de Sánchez Gómez remite a dos décadas atrás, la producción historiográfica dedicada a la nobleza montañesa no ha experimentado relevantes avances[[30]](#footnote-30). En un balance de conjunto, ciertas publicaciones evidencian la continuidad del tradicionalismo metodológico, centrado en investigaciones de carácter biográfico, descriptivo y transcriptivo[[31]](#footnote-31). Los avances más notables se centran en los montañeses que, emigrados al Nuevo Mundo, supieron del éxito económico y de la máxima notabilidad social, obteniendo los preciados títulos nobiliarios[[32]](#footnote-32). Sobre las características de los trabajos, hallamos algunos que integran equilibradamente lo cuantitativo y lo cualitativo, mientras que otros son estrictamente cualitativos, debido a la imposibilidad de aplicar la cuantificación, tal y como sucede, por ejemplo, en el caso asturiano[[33]](#footnote-33).

**3. LA NOBLEZA CANTÁBRICA EN EL TIEMPO**

Tras haber cuantificado el conjunto de trabajos correspondientes a cada región cantábrica, abordamos ahora cómo se distribuyen en los siglos correspondientes a la Edad Moderna. No obstante, es preciso realizar previamente una consideración, como es la de que el marco cronológico de dicha Edad lo hemos prolongado hasta penetrar en la Contemporánea, pues hay autores que han considerado irrenunciable extenderse en las décadas iniciales del siglo XIX con objeto de proporcionar una mejor comprensión de los procesos estudiado[[34]](#footnote-34). Ciertamente, la historiografía española marca el inicio de la contemporaneidad tras la promulgación de la primera Constitución liberal, la de 1812, y el final de la Guerra de Independencia. No obstante, es difícil establecer una fecha exacta para dicha Edad, puesto que, incluso después de 1812, uno de los componentes estructurales del Antiguo Régimen, como es el señorío jurisdiccional, pervive hasta 1837, año en que se decreta su abolición. Mas, independientemente de esto, es ya una convención historiográfica prolongar la Edad Moderna en España hasta 1833, año de fallecimiento de Fernando VII, último representante nacional del absolutismo monárquico.

En función de dichos límites temporales, los 140 trabajos manejados nos proporcionan, según muestra la Tabla II, 282 casos objeto de análisis, debiendo de especificar que la desviación entre el número de trabajos y el número de casos deriva de que hay trabajos susceptibles de ser incluidos en más de un siglo.

**TABLA II**

Distribución de los trabajos (Ts.) según los siglos modernos

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **REGIÓN** | **S. XVI**  **Ts. %** | | **S. XVII**  **Ts. %** | | **S. XVIII**  **Ts. %** | | **S. XIX**  **Ts. %** | | **TOTAL** |
| Galicia | 22 | 37´09 | 23 | 31´50 | 36 | 34´61 | 15 | 34´88 | 96 |
| Asturias | 19 | 30´64 | 22 | 30´13 | 27 | 25´96 | 9 | 20´93 | 77 |
| Provs. Vascas | 15 | 24´19 | 18 | 24´65 | 18 | 17´30 | 8 | 18´60 | 59 |
| La Montaña | 3 | 4´83 | 7 | 9´58 | 17 | 16´34 | 9 | 20´93 | 36 |
| España Cantª. | 3 | 4´83 | 3 | 4´10 | 6 | 5´76 | 2 | 4´65 | 14 |
| **TOTAL** | 62 | 100,0 | 73 | 100,0 | 104 | 100,0 | 43 | 100,0 | 282 |

Fuente: Elaboración propia a partir de la Bibliografía.

Analizando el total de siglos que han merecido la atención de los investigados, los datos obtenidos muestran la preponderancia del siglo XVIII frente al resto, siendo el XIX el que presenta un menor número de casos, lógica consecuencia de una centuria que circunscribimos, cuando más, a tres décadas. Es bien expresivo que el número de casos vaya disminuyendo al retrotraernos a los siglos previos al XVIII, lo cual es indisociable de las fuentes; ni en el Quinientos ni en el Seiscientos había documentación que pudiera competir con el Catastro de Ensenada en materia de sistematización y de versatilidad informativa, así como de facilidad de acceso a ella. Y el Catastro de Ensenada, junto a la documentación notarial, constituyó desde los inicios de la renovación historiográfica y metodológica impulsada, como ya vimos, desde la Universidad de Santiago de Compostela, una de las fuentes más frecuentadas por los historiadores acogidos a tal renovación.

**4. LA NOBLEZA CANTÁBRICA EN LOS PLANOS DE LA REALIDAD SOCIAL**

A continuación, tras haber contabilizado las regiones y los siglos en torno a los que giran los trabajos estudiados, trataremos de cuantificar el número de casos que se contemplan en ellos. Cuando nos referimos a la realidad social estamos hablando de los cuatro grandes constructos utilizados convencionalmente en la Historiografía para clasificar la acción humana: la “Economía” -con frecuencia integrando la demografía-, la “Sociedad”, la “Política” y la “Cultura”. Los conceptos “Economía” y “Política” son obvios, englobando el primero el conjunto de actividades[[35]](#footnote-35), gastos[[36]](#footnote-36), adquisiciones[[37]](#footnote-37) e ingresos económicos[[38]](#footnote-38) de la nobleza, y el segundo las instituciones políticas y las actividades a ellas asociadas[[39]](#footnote-39).

Sin embargo, los conceptos “Sociedad” y “Cultura” tienen un significado más extenso, más diversificado. En el caso de la nobleza, cuando la estudiamos en el epígrafe “Sociedad”, lo hacemos, aunque no sólo, desde la perspectiva de la familia, que entendemos con preferencia en su dimensión de núcleo de reproducción social que posibilita el acceso a oficios, por antonomasia públicos, la adquisición de honores, la perpetuación del linaje mediante la vinculación de la tierra y otras propiedades a través del mayorazgo y sus mecanismos de sucesión, pero también a través de los enlaces matrimonial con otros linajes nobles[[40]](#footnote-40). Aparte de esto, también es necesario incluir el señorío como elemento social y esencial de la familia noble, ya que a través de él se articulan las relaciones con el estamento inferior, es decir, el pechero[[41]](#footnote-41). Aunque no siempre esto es así, puesto que, como ya avanzamos, la nobleza no constituye un estamento homogéneo, por lo que no todos sus integrantes pueden relacionarse con los señoríos y con un nivel económico que le permita vivir con holgura; en las regiones cantábricas, sabido es, predomina la hidalguía, con mucha frecuencia en situación económicamente precaria -el Catastro de Ensenada es más que generoso en testimonios al respecto-, lo que la fuerza a emplearse en actividades vinculadas al estamento inferior. No obstante, esta baja nobleza se promociona socialmente, escalando puestos y llegando incluso a obtener títulos nobiliarios[[42]](#footnote-42).

En cuanto al concepto “Cultura”, éste hace referencia a dos campos, uno material y otro inmaterial. La cultura material englobaría aquellos elementos que pueden arrojar luz sobre el estatus socioeconómico de la nobleza, como podrían ser la tipología arquitectónica de las casas[[43]](#footnote-43), el mobiliario de éstas[[44]](#footnote-44), las prendas de vestir, los alimentos que incluyen en la dieta[[45]](#footnote-45), etc. Respecto a la cultura inmaterial, estaríamos hablando ya de lo no tangible, aunque inferencialmente perceptible a través de bienes materiales, caso, por ejemplo, de bibliotecas o de objetos destinados al ocio[[46]](#footnote-46).

Tras haber acotado cada plano de la realidad social, es pertinente precisar que muchos trabajos, al igual que pueden abarcar varios siglos, pueden atender diferentes planos, aunque a veces de manera tangencial o sumaria[[47]](#footnote-47); a pesar de esto, los tomamos en consideración, debido a la relevancia que aportan al análisis. Al igual que sucede con la distribución de los trabajos según siglos, los casos referidos a su distribución según los planos de la realidad social difieren del número de trabajos estudiados, en la medida en que hay trabajos susceptibles de ser incluidos en más de uno de tales planos. A continuación, en la Tabla III mostramos los porcentajes obtenidos tras la clasificación temática, para posteriormente comentarla.

**TABLA III**

Distribución de los trabajos (Ts.) según los planos de la realidad social

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **REGIÓN** | **Sociedad**  **Ts. %** | | **Economía**  **Ts. %** | | **Política**  **Ts. %** | | **Cultura**  **Ts. %** | | **TOTAL** |
| Galicia | 31 | 29,5 | 21 | 51,3 | 9 | 25,7 | 14 | 48,3 | 75 |
| Asturias | 30 | 28,6 | 12 | 29,3 | 11 | 31,4 | 10 | 34,5 | 63 |
| Provs. Vascas | 25 | 23,8 | 4 | 9,7 | 11 | 31,4 | 3 | 10,3 | 43 |
| La Montaña | 15 | 14,3 | 4 | 9,7 | 3 | 8,6 | --- | --- | 22 |
| España Cantª | 4 | 3,8 | --- | --- | 1 | 2,9 | 2 | 6,9 | 7 |
| **TOTAL** | 105 | 100,0 | 41 | 100,0 | 35 | 100,0 | 29 | 100,0 | 210 |

Fuente: Elaboración propia a partir de la Bibliografía.

**4.1. SOCIEDAD**

Los datos de la Tabla III son palmarios en cuanto a la preferencia que han mostrado los historiadores por estudiar la dimensión social de la nobleza en la España cantábrica. Los 105 casos cuantificados representan justamente el 50% del total. Sin duda alguna, el factor explicativo más subrayable del predominio de lo social como objeto de conocimiento sea la voluntad de la Nueva Historia en España, acorde con la francesa, por superar la orientación eminentemente económica y política de la tradición historiográfica.

El análisis de esos casos permite concluir la heterogeneidad de la nobleza en la España cantábrica, evidenciándose notables contrastes sociales. Sirviéndome de algunos casos, en la Galicia de mediados del siglo XVIII predominaban los señoríos seculares y no los eclesiásticos, en tanto que la población integrante del estamento nobiliario suponía tan sólo el 2,5% de la total[[48]](#footnote-48). En cambio, en Asturias y en La Montaña, en torno al 70-85% de la población era hidalga, si bien en la segunda mitad del siglo XVIII ese porcentaje, por razones eminentemente hacendísticas -los hidalgos gozaban del estatuto nobiliario, por lo que estaban exentos del pago de ciertos impuestos- se redujo sustancialmente[[49]](#footnote-49). En cuanto a las Provincias Vascas, existían diferencias entre ellas, puesto que en Vizcaya y Guipúzcoa la hidalguía era universal[[50]](#footnote-50) -para nada significa esto una igualdad en términos económicos y de consideración social[[51]](#footnote-51)-, lo que no sucedía en Álava.

Sin embargo, dicha heterogeneidad social no significa que no existieran unos comportamientos y unas tendencias comunes de la nobleza cantábrica en cuanto a ciertos aspectos de la reproducción social. Una de ellas sería emparentar con otras familias de similar o superior condición socioeconómica de localidades que iban desde la proximidad a la lejanía territorial- incluso fuera del ámbito peninsular[[52]](#footnote-52)- buscando un triple objetivo: dar continuidad al linaje, reforzar el patrimonio económico y buscar una promoción social[[53]](#footnote-53). Otra tendencia sería la endogamia intrafamiliar a través de las nupcias entre primos y parientes próximos[[54]](#footnote-54). También era habitual, sobre todo en las regiones asturiana, montañesa y vasca, hacer de los segundones piezas claves de la familia, al actuar como ejes articuladores en la transmisión de honores y ayudas económicas al mayorazgo y al resto de los familiares, buscando consolidar o mejorar la consideración social y el patrimonio del linaje[[55]](#footnote-55). Estos segundones, tras recibir estudios enColegios mayores y en Universidades[[56]](#footnote-56) se introducirían en puestos administrativos y eclesiásticos[[57]](#footnote-57), pudiendo llegar a obtener altos cargos, facilitados ocasionalmente por parientes o amigos[[58]](#footnote-58), mientras que para ingresar en la carrera militar a partir del siglo XVIII, dadas la modernización y tecnificación del ejército por parte de los Borbones, los integrantes de la nobleza se formarían profesionalmente en instituciones educativas específicas no universitarias[[59]](#footnote-59). Habría que precisar que lo dicho sobre los segundones respecto a su promoción social y económica también puede predicarse de los propios mayorazgos, como fue el caso del Álvaro Queipo de Llano y Valdes, distinguido en 1657 con condado de Toreno por sus servicios gubernativos al Estado[[60]](#footnote-60).

Este tipo de redes sociales tejidas con familiares y amigos, lo que Michel Foucault conceptualizó como “capital relacional”[[61]](#footnote-61), constituye un elemento vertebrador de las relaciones sociales sobre el que se viene investigando en los últimos años, esencialmente en la zona del valle de Baztán y de las Provincias Vascas por autores como José María Imízcoz Beunza[[62]](#footnote-62). En cambio, a diferencia de los varones, el destino programado para las hijas de la nobleza era principalmente -aunque no exclusivamente- el convento o el matrimonio con otros nobles con el fin de establecer relaciones ventajosas con sus respectivos linajes, aunque hay excepciones[[63]](#footnote-63).

En materia de promoción socioeconómica por parte de la nobleza cantábrica no hay que olvidar la vía de la emigración hacia el Nuevo Mundo, forzada por la precariedad de las rentas agrarias[[64]](#footnote-64). Este hecho lo vemos reflejado sobre todo en la región asturiana, montañesa y vasca, ya que en Galicia parece no ser tan habitual debido a la existencia de una menor cantidad de nobles. El caso de los asturianos ha sido el más estudiado hasta el momento, y en él observamos diferentes formas de promoción[[65]](#footnote-65): algunos miembros de familias nobles iniciaron sus estudios en la península y se insertaron en la burocracia americana hasta llegar a obtener grados militares, como Juan José Avella Fuertes o Pedro Flórez de Cienfuegos, mientras que otros, como Manuel de Cárcaba, iniciaron su carrera de servicio al Estado en las milicias indianas, pasando posteriormente a desempeñar cargos administrativos[[66]](#footnote-66); otros, como Pedro Valdés[[67]](#footnote-67) o Pedro Menéndez de Avilés[[68]](#footnote-68), se iniciaron en la carrera militar, obteniendo los más altos cargos de la Marina, en la que llevaron a cabo importantes hazañas en la defensa de las costas frente a los ataques de corsarios, contrabandistas o fuerzas navales de otras naciones, fundamentalmente de Inglaterra y de Francia. Se hallan bien documentados los casos de asturianos inmersos en carreras militares y burocráticas que, aparte de ser promocionados dentro de sus respectivas carreras, llegaron a obtener hábitos de diferentes Órdenes militares, siendo en la de Santiago en la que se produjo el mayor número de ingresos [[69]](#footnote-69).

Sin embargo, no toda la promoción en América se basaba en las carreras militares y administrativas y en la obtención de hábitos de Órdenes militares, sino que todavía se podía llegar más lejos, como el conjunto de montañeses que obtuvieron un título nobiliario y que se dedicaron también a otras actividades profesionales más rentables económicamente, como las agrarias, las industriales, las comerciales y las financieras. No obstante, hay que hacer notar que tales actividades eran del todo compatibles con la burocracia, la milicia o los cargos de gobierno. Alcanzar un grado en la milicia fue siempre, por los privilegios derivados del fuero militar, un objetivo en empresarios con éxito; es bien sintomático que, entre los siglos XVII y XVIII, 15 -83,3%- de 18 titulados montañeses dedicados a actividades de producción, de distribución y de préstamos alcanzaran grados militares[[70]](#footnote-70). Aun así, no fueron los montañeses los únicos que socialmente llegaron tan alto, aunque sí los más numerosos, puesto que de 59 indianos distinguidos con un título nobiliario en el siglo XVIII procedentes de la región cantábrica, 32 -54,2%- lo eran, 15 -25,4%- eran vascos, 10 -17,0%- asturianos y 2 -3,4%- gallegos. Agréguese a todo lo dicho que para nada era infrecuente entrar en posesión de un hábito de una Orden Militar o de un título nobiliario mediante la fórmula jurídica del “beneficio” o de la prestación de servicios pecuniarios a la Monarquía; cualquiera de las dos vías no eran otra cosa que meras ventas encubiertas, recursos ambos a los que obligaban las dificultades financieras de la Hacienda real[[71]](#footnote-71).

Respecto a la Península, encontramos las mismas vías de promoción socioeconómica de la nobleza, es decir, la burocracia, el ejército y el clero, además de las estrategias matrimoniales. Además, como también ocurría en América, a partir del siglo XVIII, para la nobleza vasco-navarra la financiación económica de la Hacienda real fue otro de los caminos para conseguir promocionarse socialmente, al igual que el comercio[[72]](#footnote-72), fundamentado en este caso en el monopolio de ciertos productos coloniales por parte de compañías como la Guipuzcoana de Caracas o la de Buenos Aires[[73]](#footnote-73), mientras que para otros nobles de la España cantábrica la industria fue su elección, como los casos del asturiano marqués de Sargadelos o del montañés conde de Campo Giro[[74]](#footnote-74).

**4.2. ECONOMÍA**

A muy considerable distancia del plano de la Sociedad figura la Economía con 41 casos estudiados -19,5%-. Aunque en ocasiones la información es parcial, se pueden reconstruir diversos aspectos de la vida económica de la nobleza cantábrica en la Edad Moderna, a lo cual ha contribuido considerablemente, por lo que al siglo XVIII se refiere, la utilización del Catastro de Ensenada como fuente. En esto se ha mostrado especialmente activo el grupo de investigadores promovido por Eiras Roel en la Universidad compostelana, de ahí que de esos 41 casos, 21 -51,2%- se refieran a Galicia. Sigue a esta región Asturias, con 12 casos -29,3%-, en tanto que en La Montaña y en las Provincias Vascas el estudio de la economía nobiliaria ha merecido poca atención.

Entre las noblezas gallega y asturiana existe una analogía, como es fundamentar sus economías domésticas en la percepción de renta agraria -en metálico o en especie- derivada de la propiedad de la tierra[[75]](#footnote-75). Sin embargo, en La Montaña y las Provincias Vascas, la situación no es nada clara, debido, en primer lugar, a la falta de trabajos que nos muestren la realidad nobiliar imperante en la época, y, en segundo, a la gran cantidad de hidalgos cuyas situaciones económicas serían muy dispares. Parece ser que en ambas regiones hay una nobleza rentista, pero su peso es mínimo, ya que en el caso de La Montaña los hidalgos notorios[[76]](#footnote-76), conocidos como infanzones -el nivel superior de la hidalguía-, solo representan el 4% de la población[[77]](#footnote-77). Que los infanzones destaquen por características económicas del conjunto de los hidalgos no implica que sea por sus rentas agrarias, pues según sucede en el valle de Cabuérniga su preeminencia económica deriva, ante todo, de su orientación hacia la concesión de préstamos y hacia la explotación del ganado, no de su propiedad de la tierra. No obstante, a la vista de los estudios disponibles en la actualidad -los 4 casos que figuran en la Tabla III representan un 1,9% del total de los analizados-, calificar a la nobleza montañesa exclusivamente de rentista no puede ser más que una propuesta hasta que dicho grupo sea estudiado en profundidad, como lo ha sido en los casos asturiano y gallego. En las Provincias Vascas, la exigüidad que proporcionaba la renta de la tierra tenía que ser compensada con los ingresos procedentes de las ferrerías y de los molinos[[78]](#footnote-78); esto, al menos, es lo que sucedía en Vizcaya y en Guipúzcoa, ya que en Álava, aunque el peso señorial era mayor, progresivamente cada vez más villas irán desligándose de la jurisdicción señorial a lo largo de la Edad Moderna[[79]](#footnote-79).

Como fuentes de ingresos de la nobleza cantábrica hay que tomar en cuenta también los procedentes de ciertos derechos, caso de las regalías, bien eclesiásticas[[80]](#footnote-80), bien reales[[81]](#footnote-81), y del ganado[[82]](#footnote-82). Agréguense a las regalías ciertos derechos señoriales, muy variables en función de la importancia de los señoríos. En el caso de la familia asturiana de los Miranda, marqueses de Valdecarzana, perciben derechos de pesquería entre los que figuran la percepción del primer salmón y de la primera lamprea de cada temporada; derechos de barquería en Muros de Nalón, que suponen, entre otros, cobrar por el anclaje de los barcos, aparte de la percepción de diezmos y alcabalas, derechos que en su conjunto representaban en 1645 un total de 21.046 reales[[83]](#footnote-83). En la casa gallega de Amarante y sus agregadas, los derechos parece que se percibían en forma de luctuosa -la mejor cabeza de ganado-[[84]](#footnote-84), aunque no suponían una cantidad importante en cuanto a ingresos si se comparan éstos con las rentas de la tierra o los diezmos[[85]](#footnote-85). En la jurisdicción de Ombreiro, perteneciente a la casa de San Fiz, los señores imponían en el contrato foral la obligación de pagar uno o dos carros de leña[[86]](#footnote-86). En la también gallega comarca del Morrazo se pagaba el laudemio[[87]](#footnote-87). Los señoríos montañeses de la Casa Ducal del Infantado, posiblemente la mayor propietaria territorial de La Montaña, proporcionaban ingresos procedentes de los derechos del yantar, la martiniega, el pedido, el humazgo, la moneda forera o los bienes monstrencos[[88]](#footnote-88). A pesar de todo, en la región gallega a medida que avanzaba la Edad Moderna, se produjo un proceso irregular de retroceso de los derechos señoriales debido al avance de los derechos campesinos sobre la tierra que trabajaban, concibiendo el foro como un derecho real; esto no significó la desaparición total de los derechos señoriales, pero sí que supuso una transacción de las cargas económicas que suponían hacia la renta de la tierra, reduciéndose de esta forma en número[[89]](#footnote-89).

Respecto a estos ingresos aquí referidos, en Galicia, gracias a las investigaciones que se han llevado a cabo, podemos matizar la importancia de las regalías como ingresos para la nobleza en comparación con los derechos señoriales, siendo las primeros más beneficiosas para la nobleza no titulada, y las alcabalas para la nobleza titulada[[90]](#footnote-90), aunque hay que tener en cuenta que a mediados del siglo XVIII, de la masa total del diezmo repartido entre la nobleza, sólo una quinta parte pertenecía a la hidalguía[[91]](#footnote-91). Sin embargo, sobre el resto de regiones cantábricas, la falta de información impide hacer ejercicios de comparatismo, exceptuando casos aislados como el de la Casa Ducal del Infantado, un linaje de la alta nobleza montañesa cuyos ingresos basados en la alcabala suponían una importante cifra que, a comienzos del siglo XIX se situaba en torno a los 30.000 reales anuales[[92]](#footnote-92).

Otro aspecto destacable dentro de los ingresos de la nobleza cantábrica es, como ya hemos avanzado, lo procedente de las ferrerías. En todas las regiones cantábricas vemos cómo la nobleza, sobre todo la menor, controlaba la elaboración y manufactura del hierro. En la región gallega destacaba la herrería de Quintá, perteneciente a la Casa homónima, la cual proporcionaba ingresos superiores a las rentas agrarias de las Casas agregadas[[93]](#footnote-93). En Asturias encontramos una herrería propiedad de la familia Miranda (marqueses de Valdecarzana)[[94]](#footnote-94), y otra de la familia hidalga de los Avella Fuertes, construida en la segunda mitad del siglo XVIII y que proporcionaba los mayores ingresos de esta Casa, compitiendo con la ferrería de la Casa de los Setienes en el concejo de Valdés[[95]](#footnote-95). En La Montaña, cuatro familias de la hidalguía rural -las Casas de los Velasco, de la Guerra, de los Bustamante y de los Ceballos- monopolizaron la actividad ferrona desde época medieval, aunque ya en época moderna nuevas familias hidalgas como los Rábago, los Riva-Herrera, los Rubín de Celis o los Cosío entran a formar parte del monopolio a través de estratégicos matrimonios o directamente merced a la compra de las ferrerías por razones de endeudamiento de sus antiguos propietarios[[96]](#footnote-96). En el caso vasco, observamos un conjunto de familias vizcaínas y guipuzcoanas -los Alzola, los Oquendo, los Bengolea, los Zumaya, etc.- cuyos vínculos familiares hicieron del hierro la “primera economía provincial” en cadena, dirigiendo la producción en las ferrerías, distribuyéndola, incluso a las Indias, y abasteciendo las empresas navales y armamentísticas que desarrollaron al servicio de la Corona[[97]](#footnote-97), mientras que en Álava tenemos a la familia de los Varona con una ferrería en Villanueva de Valdegovia[[98]](#footnote-98). Esto sugiere que las ferrerías fueron elementos estratégicos para la economía de la nobleza cantábrica, ya que con ellas se monopolizaba el acceso a los recursos madereros y fluviales[[99]](#footnote-99), además de, en el caso vasco, ampliar las redes clientelares al entablar relaciones con la monarquía que favorecerían la promoción social.

Dado el peso que en los ingresos de las economías nobiliarias cantábricas tienen los procedentes de la tierra, nos ha parecido pertinente detenernos en las inversiones que la nobleza realiza en la adquisición de ella, buscando acrecentar su riqueza, su prestigio y su poder[[100]](#footnote-100). De los estudios realizados sobre Galicia y sobre Asturias tomamos los casos a los que vamos a referirnos. Aprovechando las dificultades ocasionadas principalmente por las crisis agrarias o situaciones adversas de otra índole, muchos campesinos se ven obligados a vender todas o parte de sus tierras, lo que aprovechan las Casas nobiliarias. En el caso de Galicia pueden mencionarse la de San Fiz y sus agregadas[[101]](#footnote-101), la de Vilanova de Dormea, la de Golan, la de Vilarxoán[[102]](#footnote-102), la de Amarante[[103]](#footnote-103), la de Noceda o la de Lancara[[104]](#footnote-104). En el caso de Asturias, habría que citar la de los Posadas de Llanes, la de los Cebos-Duques de Estrada[[105]](#footnote-105), la de los Dóriga, la de los Miranda[[106]](#footnote-106) o las tierras del concejo de Caravia[[107]](#footnote-107). En cuanto a las Provincias Vascas y La Montaña, no tenemos información sobre la compra de tierras[[108]](#footnote-108). Sin embargo, en La Montaña vemos que se da, como ya mencionamos, un proceso -cuyas raíces se hunden en el medievo y se extiende a lo largo de los siglos modernos- de acaparamiento de los recursos y de configuración del territorio en torno a los pleitos sobre la tierra, lo que perjudicará a la alta nobleza y beneficiarán a la hidalguía[[109]](#footnote-109). Aparte de esto, estudios específicos de finales del s. XVII sobre el valle de Reocín, Alfoz de Lloredo y Cayón confirman el endeudamiento campesino y la entrada en concurso de acreedores de los bienes en propiedad[[110]](#footnote-110). Esta situación evidencia un proceso de detracción de la propiedad campesina que favorece a la hidalguía notoria[[111]](#footnote-111), si bien la situación no era homogénea en toda La Montaña, ya que en el valle de Cabuérniga, en el siglo XVIII, no había una marcada desigualdad en la distribución de la propiedad de la tierra entre el campesinado medio y los hidalgos notorios, existiendo sólo un número muy pequeño de población sin tierras- el 7,21%[[112]](#footnote-112).

También es destacable otro rasgo que caracteriza a la nobleza cantábrica: la posesión de una mentalidad especulativa y de un “espíritu capitalista” vinculado al comercio y a la producción manufacturera, a veces forzados sus protagonistas por la modestia de sus otros ingresos; se trata de lo que Peter Kriedte, refiriéndose a otras noblezas europeas, denominó “búsqueda de un ingreso burgués”[[113]](#footnote-113). Encontramos ejemplos de esto en todas las regiones cantábricas. En Galicia destaca el caso del hidalgo don Blas María de Rubiños, inmerso en el mundo del comercio de todo tipo de productos, entre los que destacan el textil de importación, y en el de los préstamos[[114]](#footnote-114); el del marqués de Sargaledos, quien, entre sus actividades comerciales, desarrolló una industria siderúrgica y cerámica[[115]](#footnote-115); y también de los hidalgos de la comarca del Morrazo, que formaron una Compañía mercantil para especular con el grano y el vino[[116]](#footnote-116). En el caso asturiano tenemos el ejemplo de la compañía de Comercio que fundaron Domingo A. Fernández de Cueto y don Gregorio Méndez de Vigo con un capital inicial de 1.224.847 reales[[117]](#footnote-117). En La Montaña, es paradigmático el caso de Juan Fernández de Isla, un hidalgo que desarrolló una intensa y extensa actividad industrial muy vinculado como asentista a la monarquía[[118]](#footnote-118); Francisco Antonio del Campo, conde de Campo Giro, creó una fábrica de cerveza, de sidra y de botellas de vidrio para su envase, y también una Compañía de seguros[[119]](#footnote-119); José María Quijano, creador de la industria metalúrgica Forjas de Buelna[[120]](#footnote-120). Por último, en las Provincias Vascas, aparte del conjunto de familias vizcaínas y guipuzcoanas que hemos mencionado dedicarse a la elaboración del hierro orientada a satisfacer las demandas navales y armamentísticas de la Corona, tenemos numerosos ejemplos, ya que, entre 1750 y 1850, el 80% de los grandes comerciantes de Madrid procedía de diversos valles vascos, en especial de los de Carranza y de Ayala –también había montañeses en ese 80%-, mientras que en el sector financiero, los principales banqueros madrileños -13 de 23, un 56,5%- provenían del norte peninsular, especialmente de las Provincias Vascas, Navarra y la Rioja[[121]](#footnote-121). Otro ejemplo los proporcionan la red mercantil constituida por los hermanos Errecarte, la cual conectaba los mercados bilbaínos, londinenses, gaditanos y novohispanos; la Compañía tabaquera formada en Holanda por dos vascos y un francés, “Courtiau, Echenique, Sánchez y compañía”[[122]](#footnote-122); las firmas vascas y navarras asentadas en Londres, cuyos negocios estaban orientados a la lana[[123]](#footnote-123); el conjunto de cambistas vascos instalados en Madrid a finales del s. XVIII- Aguirre e Hijos, Barrueta, Gorbea, Nafarrondo, Urquijo, el marqués de La Colonilla y el marqués de Iranda-[[124]](#footnote-124); o la familia de los Salcedo, cuyas actividades mercantiles la permitieron instalarse como cómodos rentistas en Bilbao[[125]](#footnote-125).

**4.3. POLÍTICA**

Respecto al protagonismo de la nobleza cantábrica en el ámbito político, lo conocido se concreta en 35 casos, un 16,7% del total de los 210 con que venimos trabajando. Desde el punto de vista historiográfico, la presencia de integrantes de la nobleza en la vida política ha sido estudiada tanto a partir de territorios amplios -digamos provinciales o regionales-, como es el caso gallego[[126]](#footnote-126), y de otros reducidos -digamos locales-[[127]](#footnote-127).

Mas antes de continuar, creemos conveniente perfilar la situación señorial característica de cada región, puesto que refleja marcados contrastes. A lo largo de la Edad Moderna, en Galicia la jurisdicción señorial afectaba al 90% de la población, mientras que en Asturias al 10% y en La Montaña al 35-40%. En cambio, en las Provincias Vascas la situación era dispar, ya que, por ejemplo, en Álava, a excepción de Vitoria y de las villas que fueron alcanzando este rango administrativo a lo largo de la Edad Moderna, la población vivía bajo señorío, y en Guipúzcoa las alcaldías mayores de Sayaz, Aiztondo y Arería eran señoríos directos del rey[[128]](#footnote-128). Esto deja entrever claramente que hubo espacios en los que la monarquía desplegó las instituciones políticas del Corregimiento para ejercer la justicia y del Regimiento para gobernar los territorios realengos, que poco o nada tenían que ver con la administración privada del señorío, donde también se desarrollaron idénticas instituciones, como veremos. Sin embargo, estas construcciones políticas de la Corona no fueron homogéneas, es decir, no siguieron un mismo modelo, puesto que se desarrollaron variantes que no trataremos en profundidad, centrándonos tan sólo solo en los aspectos que atañen a la nobleza.

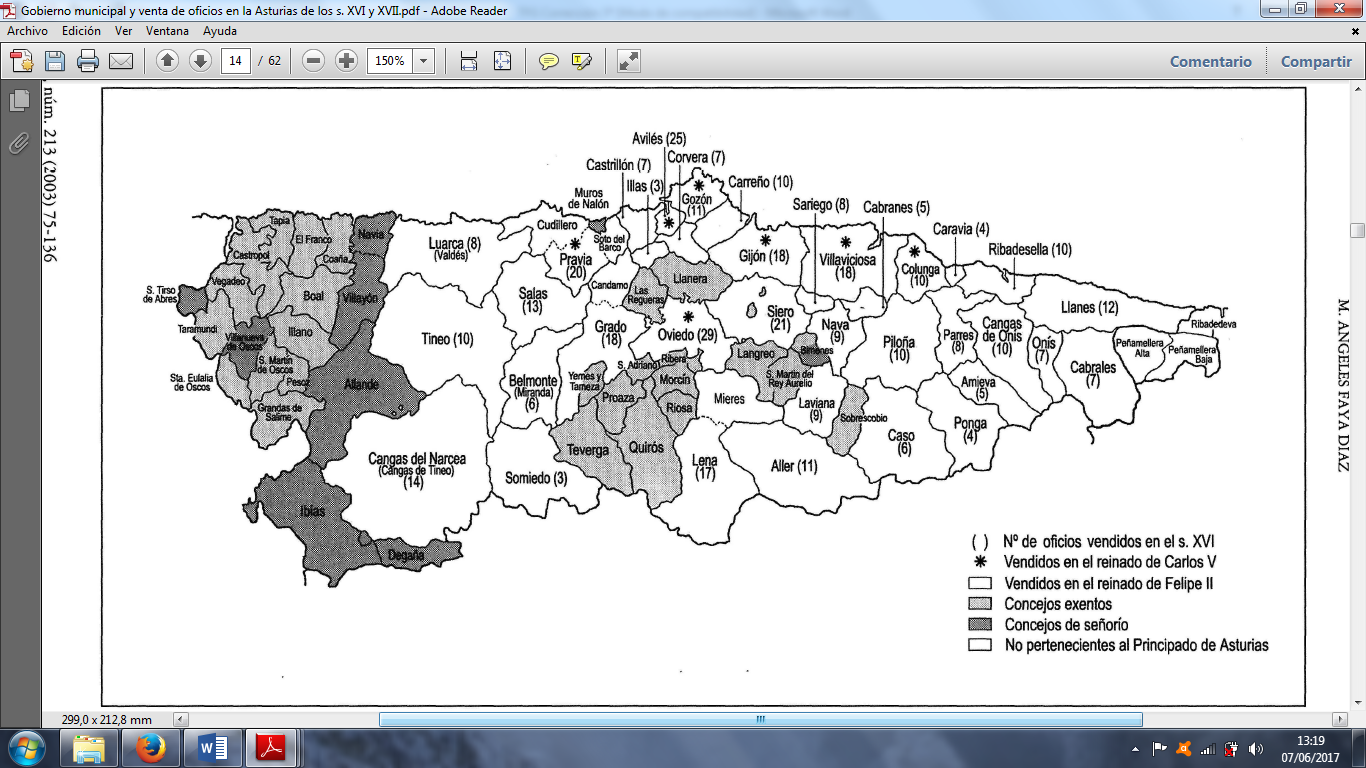
Un hecho fundamental de esta situación política desarrollada durante la Edad Moderna es la inserción de la nobleza, sobre todo de la baja nobleza o hidalguía, en los órganos de gobierno municipal, los Regimientos. En Galicia, la alta nobleza estaba mayoritariamente ausente de sus cargos como regidores aun, siendo propietarios de ellos[[129]](#footnote-129), estando los regimientos plagados de hidalgos pertenecientes a la baja nobleza, pero también de plebeyos[[130]](#footnote-130) enriquecidos con el comercio o con sus oficios de corte profesional[[131]](#footnote-131); aunque son los hidalgos sin título nobiliario, pero con algún distintivo honorífico (caballeros, caballeros de hábitos, señores de vasallos, variantes de “hijodalgo”, dueños de Casas o la simple hidalguía), los que controlaban el poder local[[132]](#footnote-132). En Asturias, los cabildos concejiles también fueron integrados por la pequeña y mediana nobleza, tras un intenso proceso de venalidad de los cargos[[133]](#footnote-133). En La Montaña, la situación era diversa, aunque similar en cuanto a la integración de la nobleza en la política[[134]](#footnote-134): por ejemplo, en Santander, en la segunda mitad del siglo XVI, el regimiento de carácter perpetuo lo controlaba la nobleza elegida por nombramiento real y enfrentada a la Cofradía de Pescadores y Mareantes, cuyos intereses fueron satisfechos a partir de 1606 con la elección de un Alcalde de Mar que velase por las ordenanzas que el rey respaldó; en Laredo, en 1671, ya se confirma la presencia de seis regidores, cuatro hidalgos notorios y dos de ellos pertenecientes a la Cofradía de Mareantes[[135]](#footnote-135). En las Provincias Vascas, donde la hidalguía era universal para Vizcaya y Guipúzcoa, las reformas de los Reyes Católicos generalizaron los Regimientos a finales del siglo XV y el acceso a ellos quedó restringido principalmente por el criterio económico millarista, lo cual favoreció a la hidalguía notoria[[136]](#footnote-136), aunque en el caso de las Encartaciones, el cargo de regidor, al que se accedía sólo por criterio de vecindad, fue el menos valorado entre los hidalgos notables, cuyos intereses se enfocaban a las Alcaldías y Sindicaturas de los pueblos y a los cargos de las Juntas de Avellaneda y de diputado general de las Encartaciones[[137]](#footnote-137).

En cuanto a las vías de acceso a las instituciones político-administrativas, en los concejos gallegos, aparte de no existir requisitos como la nobleza y la limpieza de sangre[[138]](#footnote-138), el acceso a los Regimientos -perpetuos o renunciables- podía realizarse mediante tres o cuatro vías: obteniendo la propiedad de uno de ellos, ya sea por merced real, en recompensa de servicios y méritos; por compra a la Corona o a un titular privado; por herencia, lo más habitual desde finales del XVII; siendo designado titular de uno vitalicio (en Galicia sólo 7 de los 39 del regimiento de Ourense) o electivo (4 en Tui); y, por último, por matrimonio[[139]](#footnote-139). En una valoración de conjunto, la venalidad de los oficios concejiles fue la vía de acceso fundamental al Regimiento para familias de la baja nobleza hidalga y para plebeyos con recursos, como fue el caso de algunos burgueses[[140]](#footnote-140).

En Asturias, parece que la forma de acceso también estuvo fundamentada sobre todo en la venta de cargos provinciales[[141]](#footnote-141) y municipales (Véase MAPA I) a partir de 1543; Felipe II inicia a comienzos de su reinado las primeras perpetuaciones «por juro de heredad», así como el acrecentamiento del número primitivo de regimientos y escribanías de los concejos[[142]](#footnote-142) (Véase MAPA II). En tales ventas se va a tener muy en cuenta el estatus social de los compradores, aparte de los criterios de vecindad y edad, por lo que todos los hidalgos “de solar conocido” van a aspirar a la compra de algún cargo, consiguiéndolo la mayoría, sobre todo en los primeros años de las ventas cuando los precios fueron más moderados[[143]](#footnote-143). Algunos ejemplos de esta venta de oficios podemos observarlos a través de la familia de los Miranda, que entre 1558 y 1643 gastan 100.000 reales en oficios municipales[[144]](#footnote-144) repartidos por los actuales concejos de Avilés, Illas, Castrillón, Gijón, Salas, Somiedo, Grado, Pravia, Oviedo y Belmonte de Miranda (Véase MAPA III), además de en la ciudad gallega de Mondoñedo y en las Babias de Suso y de Yuso (León)[[145]](#footnote-145). Otros ejemplos son los de las Casas de la Rúa, de los Carrió, de los Ribera, o la familia de los Vigil, cuyo primer mayorazgo, Bernabé de Vigil el Viejo, invirtió 53.000 reales en cargos[[146]](#footnote-146). Posteriormente, uno de sus descendientes, Sebastián Vigil de Quiñones, ostentaría varias regidurías: tres en Sariego, una en Siero, Villaviciosa, Laviana, Gijón, Oviedo, Nava, Parres, Morcín, Piloña, además de varias escribanías que ocuparían personas afines a él y el puesto de Procurador General en la Junta Provincial[[147]](#footnote-147).

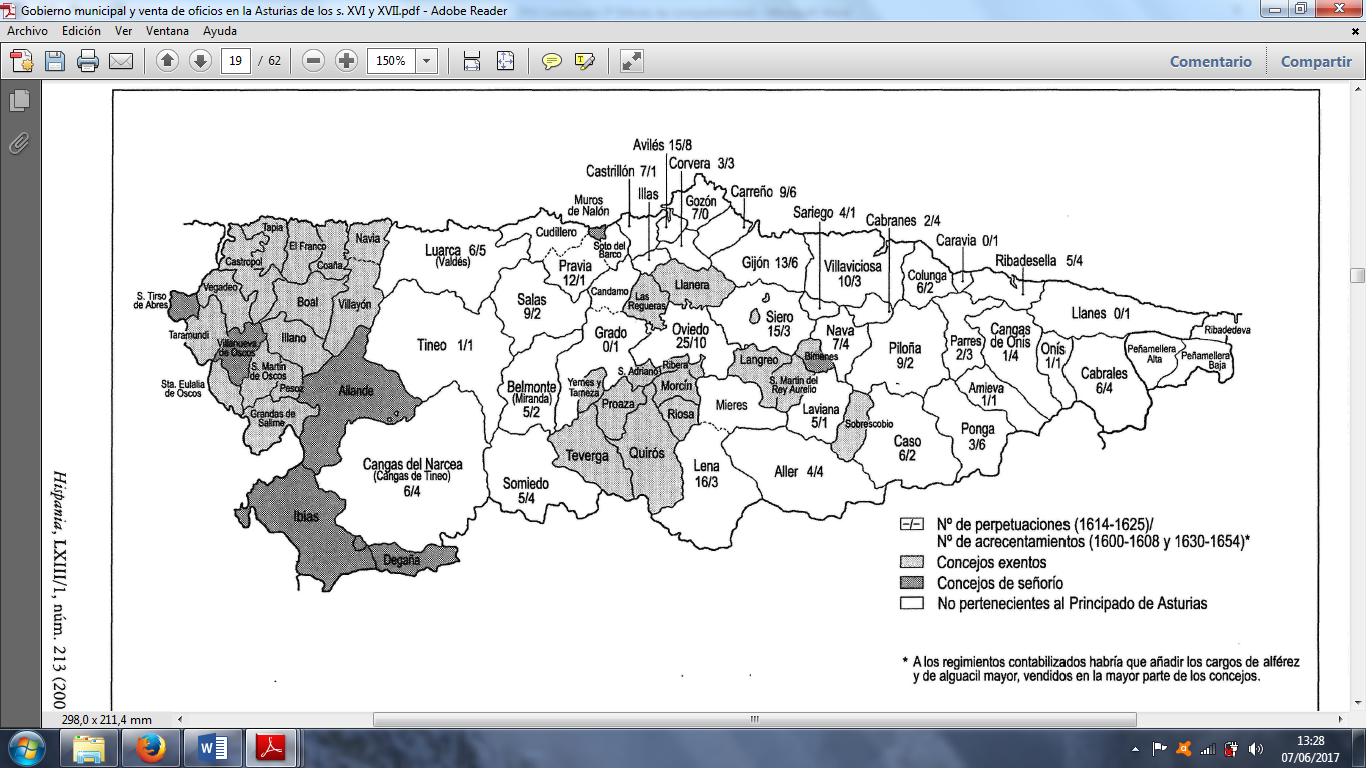
MAPA I

Distribución geográfica de los oficios de regimiento vendidos en Asturias en el s. XVI

Fuente: FAYA DÍAZ, Mª Á, “Gobierno municipal y venta de oficios en la Asturias de los s. XVI y XVII”, p. 88.

MAPA II

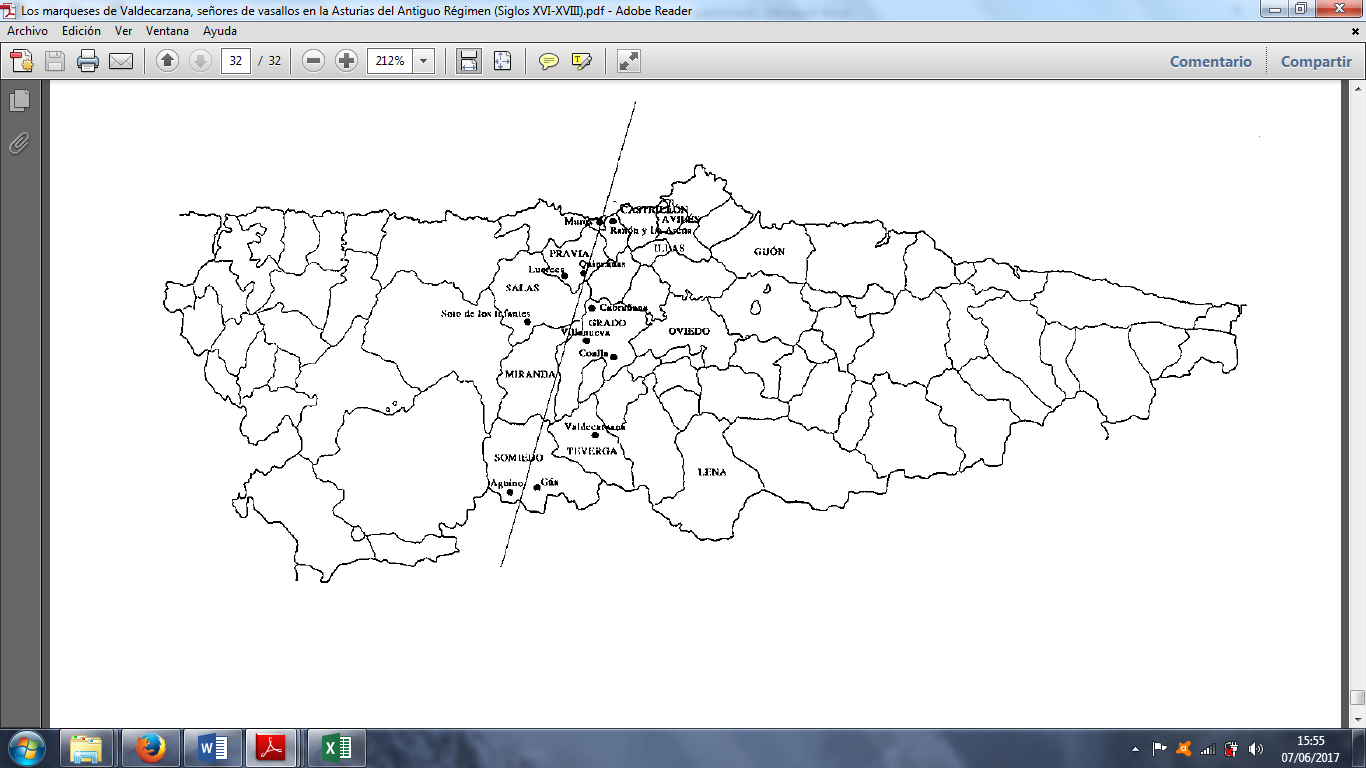
Perpetuación y acrecentamiento de los cargos en Asturias durante el s. XVII



Fuente: FAYA DÍAZ, Mª Á, “Gobierno municipal y venta de oficios en la Asturias de los s. XVI y XVII”, p. 93.

MAPA III

Jurisdicciones y zonas de influencia política del marquesado de Valdecarzana (s.XVI-XVIII)



Fuente: DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Los marqueses de Valdecarzana, señores de vasallos en la Asturias del Antiguo Régimen (siglos XVI-XVIII)”, p. 394.

Sobre La Montaña, la información que tenemos es menor. Por ejemplo, en el Valle de Soba, bajo jurisdicción señorial del duque de Frías, con derecho a elegir Corregidor, Teniente, Escribano y Alguacil, sabemos que el Regidor podía ser cualquier vecino “benemérito” del lugar elegido por todos los vecinos a través del método de la insaculación, y aunque hubiese criterios como la condición civil de casado o la edad, estos en la práctica no se cumplían. Tampoco existían cargos vendibles ni perpetuos como hemos visto en Galicia o Asturias[[148]](#footnote-148). En Torrelavega, bajo jurisdicción de la Casa ducal del Infantado, las familias de hidalgos notorios, es decir, las infanzonas como las de García de Guinea, Ceballos, Ruiz de Villa, Velarde y Palacio, se repartían los cargos públicos[[149]](#footnote-149) aunque desconocemos el sistema de acceso a ellos[[150]](#footnote-150).

Respecto a las Provincias Vascas, se siguieron dos modelos de designación de los gobernantes locales, la insaculación[[151]](#footnote-151) y el criterio millarista: el vitoriano aplicado en las villas alavesas de Vitoria, Laguardia y Salvatierra y en las guipuzcoanas de Azcoitia, Mondragón, Vergara, Fuenterrabía y Hernani, así como en Bilbao; y el de San Sebastián, aplicado en la ciudad homónima con la reforma de 1511, y en otras villas como Tolosa, Rentería, Azpeitia, Villarreal o Villaro, cuya principal diferencia respecto al vitoriano era una base electoral más amplia que garantizaba a un mayor número de vecinos la posibilidad de acceder a cargos, aunque con el paso del tiempo los criterios de selección fueron cada vez más restrictivos[[152]](#footnote-152) como podemos comprobar en San Sebastián en las ordenanzas de 1530, 1544, 1575, 1634 o 1697[[153]](#footnote-153). Aun existiendo estos dos modelos, en las Provincias Vascas también se vendieron cargos por parte de la corona, como en Bilbao, donde en 1543 se adquirieron 12 regidurías perpetuas ante los problemas que creaba el monopolio político de los linajes de Leguizamón y Zurbarán, o en Vitoria, San Sebastián y las Encartaciones[[154]](#footnote-154).

Pero ¿Por qué la nobleza cantábrica tenía tanto interés en los espacios políticos si en muchos casos la rentabilidad de la tierra la permitía llevar una vida holgada, conforme a su estatus? Las causas de esta situación principalmente se deben a razones sociales y económicas vinculadas a la promoción, de la que hemos hablado anteriormente; los cargos municipales eran mecanismos para obtener o consolidar prestigio social, al igual que podía hacerse a través del matrimonio, de la burocracia, del ejército o de la Iglesia[[155]](#footnote-155). En palabras de María López Díaz:

“Ejercer cargos municipales permitía dar visibilidad pública y proyectar una imagen de la posición social (poder, estatus y prestigio) alcanzada en la sociedad; es decir, reafirma esa posición [la posición nobiliar]. Pero de modo análogo contribuyó al ennoblecimiento y reconocimiento de quienes todavía no lo eran”[[156]](#footnote-156)

Además, hay que tener en cuenta que la compra de cargos traía para los compradores un beneficio económico. Aparte de esto, también dotaban de poder e influencia, traducibles en abusos, tales como aprovecharse de comunales y pastos, especialmente en los concejos de montaña[[157]](#footnote-157).

Por último, hay que mencionar otro aspecto que guarda relación con lo hasta aquí dicho en el plano político por lo que supone de control concejil: la venta de señoríos, otra práctica recurrente entre la monarquía de Felipe III y IV ante las necesidades económicas que la administración imperial tenía, sobre todo en términos militares. En el caso de la España cantábrica hemos hallado algunos casos: en la provincia de Álava, la compra por parte del mayorazgo Diego Sánchez Samaniego del valle de Arraya[[158]](#footnote-158), y en la región asturiana, el intento de compra de señoríos por parte de muchas casas nobles -intención fallida con la redención de los pueblos-, de las que sólo se llegaron a ejecutar tres ventas de cotos por unos 5.470 ducados a Rodrigo Bernardo de Miranda, Gonzalo Ruiz de Junco y Diego García de Tineo[[159]](#footnote-159).

**4.4. “CULTURA”**

Por último, el plano “Cultura” es el menos abordado -29 casos, un 13,8% del total-, por los historiadores. Es indudable que esto es indisociable de las fuentes disponibles, que, aunque bien expresivas -por excelencia los inventarios *post-mortem*- son un tanto ingratas por lo tedioso de su vaciado.

Actualmente, la historia de la cultura material es un campo historiográfico con estatuto propio al que, por lo que se refiere a la España Moderna, se han hecho aportaciones muy valiosas. Lo que sucede es que en el ámbito cantábrico lo aportado es un tanto limitado como para establecer tendencias. No obstante, en tanto que nuestro trabajo representa un estado de la cuestión, daremos cuenta de lo que en la actualidad se conoce al respecto.

Nos introducimos en el ámbito de la cultura material a través del consumo como actividad humana condicionada por la economía, por la posición y consideración sociales y por la moral y la ética[[160]](#footnote-160).

Por lo que atañe al consumo alimenticio, Casas gallegas representativas de la élite hidalga, como las de Noceda y de Rubians, y el marquesado de Mos engrandecían su distinción social consumiendo productos obtenidos en sus pazos y en el mercado, siendo estos últimos “elementos definidores de la posición social”, tales como el queso de Flandes, el pescado o los dulces. También es destacable que el consumo de estos alimentos “no plebeyos” se realiza cuando la ocasión lo requiere, como, por ejemplo, cuando hay visitas “de primera mesa” - en la casa de Noceda se distingue entre las personas de primera y segunda mesa-, sinónimo de cuidadosa y exquisita elaboración de alimentos para así reflejar la posición social; o cuando había festividades o eventos importantes, siendo un hecho común entre la hidalguía gallega el consumo generalizado de carne vacuna, un producto al que la mayoría de la población no tenía alcance con frecuencia[[161]](#footnote-161). Esta situación creemos pudiera extrapolarse a toda la nobleza que disfrutaba de un mismo estatus. Asimismo, las prendas son otro de los elementos utilizados por la nobleza para definir su posición social, vistiendo telas lujosas y joyas, al igual que la disposición de criados encargados de las tareas domésticas[[162]](#footnote-162).

Otros de los elementos que reflejan la posición social y económica de la nobleza frente al resto son las casas, sus tipologías y sus mobiliarios. En el caso urbano de Santiago de Compostela, encontramos en el s. XVIII una nobleza que vive en casas bastante compartimentadas, en cuanto a que disponen de diferentes habitaciones destinadas cada una a usos diversos, con unos muebles elaborados con maderas preciosas, aunque limitados en cantidad, unas vajillas y vestimentas de calidad importadas de otros lugares de la península, o de fuera de ella, y unos objetos de plata limitados. No obstante, también se dan casos de nobles cuyos mobiliarios están deteriorados y valen muy poco, como el de don Jacinto Bello de Porras o don Nicolás Armesto; o de nobles que posiblemente se hallen endeudados, como doña María F. Armesto y Zuñiga, a causa de su nivel de vida[[163]](#footnote-163).

En la ciudad de Vitoria, la compartimentación de las viviendas podía llegar a ser relativamente desmedida, como es el caso del palacio de don Benito Joseph de Verástegui y Landázuri, que contaba con 32 habitaciones, cada una destinada a una función concreta, entre las que destacaban el gabinete o librería, el estrado y la sala, que eran los principales espacios de sociabilidad de la nobleza. Además, entre el mobiliario de la nobleza vitoriana destacan las vitrinas o escaparates donde se exponían objetos preciosos, los biombos, los espejos de importación, las vidrieras de las ventanas, los escritorios, los libros y las chimeneas, siendo todos elementos de consumo exclusivo, dado su precio, de los nobles y de los grandes comerciantes, manifestando así el estatus socioeconómico[[164]](#footnote-164).

En cuanto a la hidalguía rural o de pazo gallega, influida por los gustos supralocales, desde el siglo XVII se va incorporando al proceso de urbanización, transformando las antiguas residencias medievales en palacios dotados de amplias estancias interiores, de capilla, jardines y bibliotecas. Por lo que se refiere a esta últimas, se conocen muy pocas y deficientemente, pero en ellas predominan los libros de temática religiosa, aunque también los hay de contenido literario, histórico y jurídico. Además, esta hidalguía de pazo se va abriendo paso a otros elementos culturales como las estampas o los cuadros, aunque esto es un proceso que se acrecienta, sobre todo, en el siglo XIX, al incrementarse las prácticas de sociabilidad[[165]](#footnote-165). Sin embargo, no toda la hidalguía rural puede incorporarse a tal proceso de urbanización, ya que en el caso de la región interior lucense de Chantada encontramos otras tipologías de casas vinculadas a una hidalguía más modesta; una de esas tipologías sería la casa de pequeño tamaño propiedad de los hidalgos más humildes, mientras que las otras estarían asociadas a una hidalguía media, siendo centros de administración y explotación del territorio conocidas con el nombre de *pousas*. Estas últimas, aun tomando en consideración su gran tamaño, para nada pueden equipararse a los palacios de la hidalguía notoria, pues tenían un carácter agro-ganadero, además de caracterizarse por una pobreza decorativa y estar dedicadas a actividades, a la vez que rurales, relacionadas con el metal y el textil, como indica la compra de ciertas materias primas[[166]](#footnote-166).

Pero también vemos cómo la nobleza asturiana estuvo influenciada por el proceso de urbanización, dándose casos de reforma de ciertas casas notables, caso de las pertenecientes a los marqueses de Valdecarzana o a los condes de Toreno. En el caso de los segundos, vemos como la vivienda, situada en Cangas de Narcea, es de tipo palacial, con una fachada principal muy señorial al estar enmarcada por dos torres y decorada con dos escudos heráldicos encima de la puerta principal, símbolos característicos de todas las casas nobles. El espacio está dividido en tres partes bien diferenciadas: una planta baja para los servicios domésticos, un entresuelo para la servidumbre y el piso noble, parte privada del conde. Al tratarse de la casa del V conde de Toreno, un ilustrado cofundador de la Sociedad Económica de Amigos del País de Oviedo, miembro de la Real Academia de Historia y aficionado a la mineralogía[[167]](#footnote-167), encontramos un espacio privado muy extendido entre la nobleza ilustrada europea- en Italia conocidos como *Studiolo* y en Alemania como *Wunderkammern[[168]](#footnote-168)*: el gabinete, una habitación destinada a albergar la colección de minerales y mármoles del conde, que en otros casos era destinada a guardar otras colecciones relacionadas con las ciencias naturales u otras ciencias. Aparte de este gabinete, tenemos datos de otros elementos indicadores de cultura en la casa del conde de Toreno, como es la biblioteca, compuesta por 335 volúmenes de carácter literario, histórico, artístico, astronómico y religioso; o como son las prendas de vestir, en sintonía con la moda de la época[[169]](#footnote-169). Hay que añadir que estas reformas no responden sólo a un proceso urbanizador, sino también a las exigencias que impone todo proceso de promoción social, claro reflejo de la reafirmación de la nobleza como sector distinguido y de referencia; en el caso de los marqueses de Valdecarzana, las reformas de su hogar en Oviedo coinciden con la entrega de un hábito de caballería en 1622 a Diego de Miranda, y con la entrega del título de marqués a su hijo Sancho dos décadas después[[170]](#footnote-170).

El lujo y la ostentación de que disfrutaba la nobleza, más concretamente un sector de ella, también quedaba patente en el momento de su muerte, específicamente, en la elección del lugar de enterramiento, para pervivir en la memoria de los demás, y en la celebración de las exequias. En lo tocante a éstas, la generosidad en la concesión de limosnas a pobres, clérigos, cofradías y comunidades religiosas, que tañían campanas y acompañaban el cuerpo del difunto, así como las ofrendas, las misas oficiadas por sus almas durante el funeral o en los siguientes días y otras cuestiones puntuales como el féretro o la mortaja solían suponer una elevada inversión, ya que con ello también se reflejaba la calidad de los señores[[171]](#footnote-171). Aparte de reflejar la riqueza y la posición social del difunto, los rituales mortuorios, las obras pías, las fundaciones de misas o de Capellanías, las donaciones y vínculos a favor de Cofradías, esto ya más atenido a la cultura inmaterial, testimonian a la vez una posición ante la creencia religiosa el interés por Dios, por la religión y, en general, por la salvación del alma tras la muerte, hecho también materializado en los libros de temática religiosa, en las obras pías y fundaciones[[172]](#footnote-172) y en las donaciones y vínculos a las cofradías[[173]](#footnote-173).

Dentro de la cultura inmaterial, como es el mundo de las ideas, vemos en el Morrazo varias actitudes entre la hidalguía: la prohibición por parte de la familia hidalga de nupcias con pecheros, bajo amenaza de pérdida del mayorazgo; el rechazo a la maternidad en estado de soltería de una hidalga, traducido en el repudio y la deshonra fúnebre tras morir junto a su hija recién nacida; el reconocimiento de los hijos ilegítimos tenidos con pecheras ante la llegada de la muerte, asignándoles parte de la herencia pero sin transmitirle la condición de nobleza[[174]](#footnote-174). Estas actitudes muestran la importancia de mantener el honor y la sangre del linaje “limpia”, pero también de mantener el patrimonio intacto, un pensamiento común entre la nobleza que se evidencia al comprobar las relaciones matrimoniales con otros linajes y la endogamia para mantener el conjunto de bienes materiales, aunque el repudio de la hija embarazada está vinculada a una actitud tradicionalista y de intransigencia hacia las relaciones extramatrimoniales, lo cual tampoco puede decirse que fuera privativo de la nobleza.

Aparte de estas ideas de carácter social, vemos otras vinculadas al mundo de la ciencia y del conocimiento en general, muy bien reflejadas en las Sociedades Económicas de Amigos del País y en otras instituciones, caso, por ejemplo, de las vinculadas a la carrera militar. El ejército se hizo más técnico y fue un foco principal de desarrollo científico, sobre todo en las “armas sabias” de ingenieros militares, artillería y marina. A lo largo del siglo XVIII, y sobre todo en la segunda mitad, fue criadero de científicos, pensadores reformistas y gobernantes ilustrados mayoritariamente vascos y navarros, convencidos de su utilidad pública para la nación, lo cual supuso también un indicador de prestigio intelectual en los círculos ilustrados. De hecho, la participación de militares en las Sociedades Económicas y en el mundo de la cultura fue algo notable[[175]](#footnote-175). Pero para unirse a las instituciones militares había que tener un cierto nivel educativo, como el que proporcionaba el Seminario de Nobles de Madrid -creado en 1726-, institución en la que se formaban los oficiales del ejército. Esta institución no fue única, ya que se crearon otras como el Real Seminario de Vergara en 1776, promovido por los dirigentes de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País a causa de la conexión existente entre sus familias y las carreras militares. El objetivo de dicho Real Seminario fue el mismo que el madrileño, formar a jóvenes que iban a incorporarse a la administración y a la milicia[[176]](#footnote-176).

Respecto a las Sociedades Económicas de Amigos del País, realizaremos un breve apunte[[177]](#footnote-177) como instituciones preocupadas por la agricultura, la industria y el comercio. El antecedente directo de todas estas instituciones fue la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, creada a partir de las tertulias de los ilustrados vascos. Éstos pertenecían a la nobleza, tenían un alto nivel cultural y una amplia red de relaciones exteriores, viviendo de unos ingresos aportados por las rentas agrarias, pero también de actividades industriales ferronas y navales así como comerciales, de ahí que la Bascongada presente un modelo menos basado en el desarrollo de la agricultura que el resto de las Económicas. Desde la creación vasca, este tipo de institución se fue multiplicando a lo largo de la geografía española, creándose una en cada región estudiada en este trabajo. Lo que queremos subrayar de estas instituciones es el origen de sus miembros, procedentes mayoritariamente de la nobleza, aunque también del clero y de las clases acomodadas; la razón de este hecho es que la promoción económica que realizaban estas instituciones beneficiaba a quienes ostentaban el poder económico, de ahí su participación[[178]](#footnote-178). No obstante lo dicho, reiteramos la afirmación de no disponerse aún de estudios suficientes como para precisar el perfil cultural de la nobleza cantábrica en la España cantábrica.

**CONCLUSIONES**

En la historiografía interesada por la nobleza en la España Moderna puede muy bien establecerse dos tiempos cuya frontera habría que situar en las décadas de 1960-1970, punto de arranque en España del nuevo paradigma historiográfico debido a los historiadores franceses Marc Bloch y Lucien Febvre. En 1929, ambos fundan la revista *Annales d'histoire économique et sociale*, portavoz de los planteamientos de tal paradigma, denominado en términos académicos *Nouvelle Histoire*. Se rompía radicalmente con el multisecular historicismo, en el que reinaban la descripción, el acontecimiento singular, el tiempo corto, el individuo excepcional, por excelencia políticos, militares y representantes de la cultura más elaborada. La *Nouvelle Histoire*, por el contrario, se interesaba por lo analítico, lo estructural, perceptible en el tiempo largo, por el estudio articulado de los acontecimientos sucedidos en los distintos planos de la realidad social, por la ciencia histórica como planteamiento de problemas, por los grupos sociales, por la interdisciplinariedad, etcétera.

Lo primeros ecos del nuevo paradigma llegan a España en la década de 1950 de la mano del historiador catalán Jaime Vicens Vives. No obstante será en las dos décadas siguientes, partiendo de la labor de difusión promovida por Antonio Eiras Roel desde la Universidad de Santiago de Compostela, cuando comiencen a difundirse sus planteamientos teóricos y a dar los primeros frutos las investigaciones empíricas. Y, como no podía ser menos, uno de sus objetos de conocimiento habría de ser la nobleza, contemplada desde diversas perspectivas.

Por supuesto que el estudio de la nobleza cantábrica en la España Moderna habría de beneficiarse de los planteamientos de la Nueva Historia social, que nada tenía que ver con los de una historiografía tradicional que contemplaba el estamento eminentemente desde el genealogismo y el heraldismo, cuando no desde la apología. Partiendo de esto, hemos pretendido en nuestro trabajo mostrar un estado de la cuestión, a modo de balance, de qué se ha aportado a día de hoy al conocimiento de la nobleza en la España cantábrica durante la Edad Moderna. La consulta del casi centenar y medio de trabajos consultados nos permite proponer una serie de conclusiones que pasamos a presentar.

En primer lugar, se observa un acusado desequilibrio territorial en las investigaciones, como evidencian los porcentajes correspondientes a cada una de las regiones de esa España: de los 140 trabajos, a Galicia se ha dedicado un 30,00%, a Asturias un 29,28%, a las Provincias Vascas un 22,14% y a La Montaña un 13,57%, correspondiendo el 5,00% restante a trabajos que tratan la España cantábrica desde una perspectiva generalista.

En segundo lugar, desde el punto de vista cronológico, se observa igualmente una acusado desequilibrio en cuanto a en qué siglos son contempladas las distintas noblezas cantábricas. Teniendo en cuenta que en un trabajo puede abordarse más de un siglo, hemos operado con casos, es decir considerando cada siglo 1 caso. De un total de 282, el siglo XVIII, con un 36,9%, ocupa el primer lugar en todas las regiones; le siguen el XVII, con un 25,9%, el XVI, con un 22,0%, y el XIX, con un 15,2%. Hemos planteado que la reducción de casos a medida que se retrocede en el tiempo probablemente derive de las fuentes, cuyo número se reduce, así como se dificulta su consulta y transcripción. En éste, como en otros casos, no había fuente en la España Moderna que pudiera competir con el Catastro de Ensenada (1749-1759) en cuanto a riqueza informativa y facilidad de acceso a él. Por otro lado, el Catastro, junto a los protocolos notariales, fue una fuente privilegiada desde un principio por los iniciadores de la Nueva Historia social en España desde la Universidad de Santiago de Compostela.

Y, en tercer lugar, también los desequilibrios se manifiestan por lo que se refiere a los planos de la realidad social en los que actúa la nobleza cantábrica. Y es a partir del análisis de tales planos cuando puede afirmarse la propia heterogeneidad existente dentro del estamento nobiliario, notablemente jerarquizado, a la vez que diferenciado en los planos económico, social, político y cultural.

Acudiendo en primer lugar a lo cuantitativo, será la perspectiva social la que prime entre los intereses de investigación de los historiadores, de tal modo que, de los 210 casos observados, el 50% corresponden a esa perspectiva, mientras que la económica representa un 19,5%, la política un 16,7% y la cultural un 13,8%.

Acudiendo ahora a lo analítico, mostraremos la antes citada heterogeneidad de situaciones existentes entre la nobleza de la España cantábrica en los diferentes planos de la realidad social, tomando en consideración que lo que hayamos de concluir seguidamente ha de entenderse en función de lo conocido en la actualidad, por lo que se trata de un conocimiento provisional.

Socialmente, a mediados del siglo XVIII, la nobleza de Galicia, en la que, como en el resto de regiones, se halla representado desde el nivel más bajo, el de la hidalguía, hasta el más elevado, el de la nobleza titulada, poseía la mayor titularidad de señoríos, en tanto que la población integrante del estamento representaba tan sólo el 2,5% de la población total. Fuerte contraste el que presentan Asturias y La Montaña, en donde la población noble supone un 70-85% de la total, porcentaje que decrecerá muy considerablemente en la segunda mitad del Setecientos, cuando, por disposición real, la condición hidalga había de demostrarla documentalmente. Será en las Provincias Vascas, excepto en Álava, en donde toda la población pertenezca a la nobleza, pues gozaba históricamente de la hidalguía universal; lo cual no supone igualdad en términos sociales ni económicos.

Sin embargo de estos desequilibrios intraestamentales, se muestran unos comportamientos y tendencias comunes por lo que se refiere a las estrategias en cuanto a la reproducción social, al destino de los segundones, bien fueran varones o mujeres, al establecimiento de redes clientelares, a la promoción social o a la obtención de honores. Una promoción que podía llegar por la vía del servicio a la Iglesia y al Estado -en la burocracia, en la milicia o en el gobierno-, de las actividades económicas, de ventajosos enlaces matrimoniales o de la inserción en las citadas redes. En materia de ascenso social, los trabajos que hemos manejado testimonian el importante papel desempeñado por la América hispana, territorio óptimo para desarrollar en él una sólida trayectoria profesional, sustancialmente sirviendo al Estado o triunfando en los negocios; es más, con frecuencia, simultaneando servicio al Estado y negocios. América se iba a mostrar, además de como un espacio acogedor de inmigrantes, como un espacio de oportunidades para dar el salto de la mera hidalguía al selecto reducto de los caballeros de hábito de Órdenes militares y de los nobles titulados.

Económicamente, en la nobleza cantábrica se observa igualmente una notoria diversidad en cuanto a sus rentas; no sólo entre las disponibilidades económicas de los hidalgos y de los nobles titulados, sino, incluso, dentro de la propia hidalguía, puesto que había sustanciales diferencias entre un hidalgo común y un hidalgo “notorio” o “infanzón”. La nobleza gallega muestra un comportamiento bastante diferenciado del resto de la nobleza norteña; un comportamiento que Eiras Roel definió como “tradicionalismo” o “conservadurismo” económico. Dicha nobleza depende, por lo que a ingresos económicos se refiere, de la renta de la tierra mucho más que las noblezas de Asturias, La Montaña y las Provincias Vascas. En estas tres regiones, sin que la tierra se halle ausente como fuente de ingresos, se observa una mayor diversificación económica, al buscar ingresos a través del ganado, de las manufacturas, del comercio y de las finanzas. En gran medida, el capitalismo español del XIX se financiará con beneficios empresariales obtenidos por buena parte de esos hidalgos de la España cantábrica.

Políticamente, existe más homogeneidad que heterogeneidad en las diferentes noblezas de la España cantábrica. Una homogeneidad testimoniada fundamentalmente por la presencia de sus integrantes, desde los hidalgos hasta los nobles titulados, en las instituciones de gobierno local, es decir, en los Concejos o Regimientos o del gobierno provincial o regional. No obstante, la institución concejil fue el territorio preferente de presencia de la baja y mediana nobleza, que, a través del desempeño de diversos oficios, intervenían, por supuesto que en beneficio propio o en el de sus parientes o allegados, en el manejo de los bienes del Común.

La heterogeneidad se manifiesta fundamentalmente en las vías de acceso a los oficios concejiles, dado que cada región, e incluso cada villa y ciudad, tenía sus propias especificidades a la hora de ocupar uno de esos oficios. De lo que sí hay constancia es de lo común que fue servirse del proceso de ventas de oficios públicos del gobierno local que, puesto en marcha por Felipe II, se mantuvo a lo largo de los siglos modernos. De tales ventas se beneficiaron familias de la baja nobleza, pero también plebeyos con recursos, como sucedió en el caso, por ejemplo, de algunos hombres de negocios.

Otra cosa fue la presencia de la nobleza en instituciones de rango superior, digamos del Estado. Como en las que podían llegar a ingresar integrantes de la hidalguía rural, cuyo talento, formación y dedicación les abrirían las puertas de la alta Administración del Estado, ejemplos de lo cual hallaríamos en todas las regiones de la España cantábrica.

Por último, en el plano de la Cultura, el menos investigado, las diferencias entre los distintos niveles de nobleza son perceptibles, fundamentalmente, a través de la cultura material observando indicadores como las viviendas, su mobiliario, la alimentación, el vestido o las bibliotecas. En cuanto a la cultura inmaterial, el acercamiento a ella ha tenido que hacerse a través de los inventarios de los libros existentes en las bibliotecas, de los rituales funerarios, de las mandas pías o de la presencia de nobles en instituciones difusoras de la cultura científica y técnica, caso, por ejemplo, de las emblemáticas Sociedades de Amigos del País, presentes en todas las regiones de la España cantábrica.

**BIBLIOGRAFÍA**

*Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas. Metodología de la historia moderna, economía y demografía, Volumen 3: del 24 al 27 de abril*, 1973, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1975.

ÁLVAREZ RUBIO, J., “La peculiar relación de los hidalgos con los <<oficios viles>> en el norte peninsular”, en ÁLVAREZ RUBIO, J., *Profesiones y nobleza en la España del Antiguo Régimen,* España, Colegios Notariales de España, 1999, pp. 143-161.

ÁLVAREZ SANTALÓ, L. C., GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, A., “La nobleza titulada en Sevilla, 1700-1834 (Aportación al estudio de sus niveles de vida y fortuna)”, en *Historia. Instituciones. Documentos*, 1980, 7, pp. 125-168.

ÁLVAREZ-VALDÉS Y VALDÉS, M., “Jovellanos, caballero de Alcántara, ministro del Consejo de las Órdenes Militares. Su concepto de la nobleza”, en LORENZO ÁLVAREZ, E*.* de (coord.). *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII. La época de Carlos IV, (1788-1808)*: *Oviedo y Gijón, 2008*, Gijón, Editorial Trea, 2009, pp. 131-178.

ANES FERNÁNDEZ, L., “Asturianos en las élites americanas en la Edad Moderna: el s. XVIII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Estudios de Historia Urbana de Asturias en la Edad Moderna.* Oviedo, KRK Ediciones, 2013, pp. 75-148.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Nobleza y poder en las milicias de Indias”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna.* Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 23-62.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Nobleza asturiana en Indias en el s. XVIII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen,* Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 13-81.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, FAYA DÍAZ, M. Á., *Nobleza y poder en la Asturias del Antiguo Régimen*. Oviedo, KRK Ediciones, 2007.

ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, G., “La ascensión social en el estamento nobiliario: de la hidalguía al título”, en *Nobleza y sociedad en la España Moderna*, Oviedo, Nobel, 1996, pp. 187-215.

ANGULO MORALES, A., “El linaje Samaniego y la casa de San Meder. La proyección política de un apellido de Laguardia en los siglos XVII y XVIII”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, E., *Laguardia y sus fueros: estudios históricos realizados en conmemoración del 850 aniversario de la concesión de la carta fundacional*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 2015, pp. 183-208.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La familia de los Varona y la ferrería de Villanueva de Valdegovía en el siglo XVIII”, en VELEZ CHAURRI, J. J., *Las tierras de Valdegovía: geografía, historia y arte. Actas de las Jornadas de Estudios sobre Geografía, Historia y Arte en Valdegovía*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 2003, págs. 37-49.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Los hidalgos norteños en el centro de un Imperio: Madrid (1638-1850). Negocios, política e identidad”, en ANGULO MORALES, A., ARAGÓN RUANO, Á. (coords.), *Recuperando el Norte. Empresas, capitales y proyectos atlánticos en la economía imperial hispánica*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2016, pp. 261-296.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Los Samaniego de Laguardia: de señores de vasallos a gobernadores de rentas”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, E., *Espacio, sociedad y economía: Actas de las Primeras Jornadas de Estudios Históricos de Rioja Alavesa*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 2002, pp. 241-254.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, *De Cameros a Bilbao. Negocios, familia y nobleza en tiempos de crisis (1770-1834)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2007.

ARAGÓN RUANO, Á., “Mujeres y conflictividad familiar en Guipúzcoa durante el Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 2012, 21, pp. 29-54.

ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., “Las Sociedades Económicas de Amigos del País: proyecto y realidad en la España de la Ilustración”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2012,21, pp. 219-245.

BARREIRO MALLÓN, B., “Las clases urbanas de Santiago en el siglo XVIII: definición de un estilo de vida y de pensamiento”, en A. EIRAS ROEL, *La Historia Social de Galicia en sus fuentes de protocolos,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980, pp. 449-494.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Los contratos de foro y arrendamiento en los s. XVII y XVIII”, en EIRAS ROEL, A., *La Historia Social de Galicia en sus fuentes de protocolos,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980, pp. 275-289.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Organización administrativa de Ferrol y su comarca a fines del Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1996, 5, pp. 69-94.

BARRIOS, F., “Los hidalgos vascongados y la administración de la monarquía hispánica. Una aproximación al tema”, en IGLESIAS, C. (coord.), *Nobleza y Sociedad III. Las noblezas españolas, reinos y señoríos en la Edad Moderna,* Oviedo, Fundación Banco Santander Central Hispano Nobel, 1999, pp. 67-78.

BASURTO ORTEGA, I. E., CUESTA ALONSO, M., “José de Peón Valdés, un asturiano en la Zacatecas de finales del s. XVIII”, en LORENZO ÁLVAREZ, E. de (coord.), *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII. La época de Carlos IV, (1788-1808)*: *2008*, Gijón, Ediciones Trea, 2009, pp. 279-288.

BAZ VICENTE, M. J., *Señorío y propiedad foral de la alta nobleza en Galicia (s. XVI-XX): la casa de Alba,* Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996.

BOIGUES PALOMARES, J. J., CATALÁ SANZ, J. A., “Bibliotecas nobiliarias: una primera aproximación a las lecturas de la nobleza valenciana del siglo XVIII”, en *Estudis: Revista de Historia Moderna*, 1988, 14, pp. 103-104.

BURKE, P., *La revolución historiográfica francesa: La escuela de los Annales 1929-1984,* Barcelona, Gedisa, 1996.

CABRERO FERNÁNDEZ, L., “Casas nobles de la Montaña”, en *Altamira*, 1957, 1-3, pp. 139-159.

CALDERÓN ORTEGA, J. M., “Cuantificación de la renta señorial en la Liebana. La renta de la tierra en el siglo XVI“, en *Altamira,* 1978, 1, pp. 89-98.

CARRETERO SUÁREZ, H., “El Adelantado Pedro Menéndez de Avilés y la Casa de Canalejas”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 111-179.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “El proceso de oligarquización en el concejo de Avilés” En: FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Estudios de Historia Urbana de Asturias en la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2013, pp. 149-175.

CEBALLOS, C., “Las grandes familias de ferrones de Cantabria en el Antiguo Régimen”, en MANTECÓN, T. A. (Coord.), *De peñas al mar. Sociedad e instituciones en la Cantabria Moderna,* Santander, Ayuntamiento de Santander, 1999, pp. 95-133.

CHAPARRO SÁINZ, Á., “La génesis social de una familia ilustrada vasca en el siglo XVIII”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 2012, 37, pp. 177-198.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Los orígenes sociales de los ilustrados vascos”, en ASTIGARRAGA GOENAGA, J., LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, M. V., URQUÍA ECHAVE, J. M. (coords.), *Ilustración, ilustraciones. Vol. 2*, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, 2009, pp. 993-1028.

COCA AMELIBIA, M., “Un señorío moderno en la provincia de Álava. Los Samaniego, señores de vasallos”, en SARASA SÁNCHEZ, E., SERRANO MARTÍN, E. (eds.), *Señorío y feudalismo en la Península Ibérica. Vol. III,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1993, pp. 139-155.

CRESPO GARCÍA-BÁRCENA, F., LAGUILLO GARCÍA-BÁRCENA, P., *Pedro Cevallos Guerra (1759*-*1838). Ministro de Estado natural de San Felices de Buelna*,Torrelavega, Quinzaños S.L., 2007.

CRESPO LÓPEZ, M., FERNÁNDEZ PARDO, M. J., “El I marqués de Conquista Real y el linaje de los Herrera Sota en Puente Arce (1678-1753)", en *Altamira*, 1999, 55, pp. 57-120.

DIEGO GONZÁLEZ, P. A. de, “Un ejemplo de la dimensión religiosa de la aristocracia rural de Gijón en la segunda mitad del s. XVIII: El caso de la cofradía del santísimo sacramento de Baldornón”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la Monarquía española. Vol. IV: Cultura,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 129-138.

HOZ TEJA, J. de la, “La casa-torre de Velasco en Penagos. Un hidalgo montañés en tiempos de Carlos V”, en *Altamira*, 1958, 1-3, pp. 3-29.

DEL CAMPO GUTIÉRREZ, J. F., “En torno a los Alvarado y su solar”, en *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses. Vol. II Tomos II-III*, Santander, Diputación Provincial de Santander, 1976, pp. 27-36.

DEMERSON, J., DEMERSON, P., *La decadencia de las reales sociedades económicas de amigos del país,* Oviedo, Universidad de Oviedo, 1978.

DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Aproximación al patrimonio económico de la oligarquía ovetense en el tránsito de los s. XVI al XVII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen,* Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 83-102.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Aproximación al patrimonio rústico de Sebastián Vigil de Quiñones”, en ARANDA PÉREZ, F. J. (coord.), *Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Vol. 2: El mundo rural en la España moderna: 2002*, Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp.435-451.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Ascenso de la casa de Queipo: de la hidalguía al condado de Toreno”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2016,25, pp. 1-35.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “De nobleza provinciana a nobleza cortesana: el marquesado de Valdecarzana en la Asturias del Antiguo Régimen”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la Monarquía española. Vol. II: Familias y Redes Sociales,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 151-160.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “El concejo de Siero a fines del Antiguo Régimen”, en LORENZO ÁLVAREZ, E. de (coord.), *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII. La época de Carlos IV, (1788-1808)*: *2008*, Gijón, Ediciones Trea, 2009, pp. 389-400.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Estrategias de ascenso social de la hidalguía asturiana en los siglos XVI y XVII: el ejemplo de los Argüelles”, en BRAVO CARO, J. J., SANZ SAMPELAYO, L. (coords.), *Población y grupos* *sociales en el Antiguo Régimen.* *Vol. 1,* Málaga, Universidad de Málaga, 2009, pp. 503-514.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Familia nobiliaria y mayorazgo en la Asturias de los Austrias”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Las ciudades españolas en la Edad Moderna: oligarquías urbanas y gobierno municipal,* Oviedo, KRK Ediciones, 2014, pp. 261-285.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La residencia de un ilustrado asturiano: el palacio del V conde de Toreno en Cangas del Narcea (Asturias)”, en GARCIA FERNANDEZ, M., CHACON JIMENEZ, F. (dirs.), *Ciudadanos y familias. Individuos e identidad sociocultural hispana (siglos XVII-XIX),* Valladolid, Universidad de Valladolid, 2014, pp. 413-423.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La residencia del grupo nobiliario asturiano en el siglo XVII: arquitectura, interiores, decoración”, en NÚÑEZ ROLDÁN, F. (coord.), *Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico moderno*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2007, pp. 199-210.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La residencia nobiliaria asturiana a través de Jovellanos”, en FERNÁNDEZ SARASOLA, I., LORENZO ÁLVAREZ, E. de, OCAMPO SÚAREZ-VALDÉS, J., RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Á. (coords.), *Jovellanos, el valor de la razón (1811-2011),* Gijón, Trea, 2011, pp. 799-814.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Las reformas del palacio de los marqueses de Valdecarzana en Oviedo”, en *Revista Anual de Historia del Arte,* 2015,21, pp. 45-58.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Los marqueses de Santa Cruz de Marcenado y sus actividades castrenses”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 83-107.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Los Marqueses de Valdecarzana, señores de vasallos en la Asturias del Antiguo Régimen (s. XVI-XVIII)”, en *Revista de Historia Moderna,* 2006,24, pp. 363-394.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, *Ascenso de una casa asturiana: los Vigil de Quiñones, marqueses de Santa Cruz de Marcenado*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos, 2006.

DÍAZ, M., “Las estrategias familiares de Los Ríos y Velasco en el s. XVIII”, en MANTECÓN, Tomás A. (Coord.), *De peñas al mar. Sociedad e instituciones en la Cantabria Moderna,* Santander, Ayuntamiento de Santander, 1999, pp. 135-160.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., “Parte segunda. Capítulo 8- La España nórdica. Galicia; Capítulo 9- Asturias y Galicia; Capítulo 10- El País Vasconavarro”, en DOMÍNGUEZ ORTIZ, A*., Sociedad y Estado en el s. XVIII español,* Barcelona, Ariel, 1976, pp. 124-176.

EIRAS ROEL, A., “Crónicas: Curso de Historiología en Santiago”, en *Arbor*, 1961, 49, pp. 89-97.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “El régimen señorial en Galicia a finales de la Edad Moderna: evaluación”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1997, 6, pp. 7-46.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La burguesía mercantil compostelana a mediados del s. XVIII: Mentalidad tradicional e inmovilismo económico”, en EIRAS ROEL, A., *La Historia Social de Galicia en sus fuentes de protocolo,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980, pp. 521-564.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Las élites urbanas de una ciudad tradicional: Santiago de Compostela a mediados del siglo XVIII”, en EIRAS ROEL, A. (coord.), *La documentación notarial y la historia. Actas del II Coloquio de metodología histórica aplicada. Volumen I: del 27 de septiembre al 1 de octubre de 1982,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1984, pp. 117-140.

ESCAGEDO SALMÓN, M., *Solares montañeses: viejos linajes de la provincia de Santander*, Santoña, Dialco Mnemaen, 1925.

FAYA DÍAZ, M. Á., “Gobierno municipal y venta de oficios en la Asturias de los s. XVI y XVII”, en *Hispania,* 2003, 203, pp. 75-136.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La nobleza asturiana: servicio a la corona y ascenso social”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 111-179.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La propiedad nobiliaria en la Asturias del s. XVIII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen,* Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 103-145.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La Sociedad Económica de Asturias: balance”, en LORENZO ÁLVAREZ, E. de (coord.), *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII. La época de Carlos IV, (1788-1808)*: *2008*, Gijón, Ediciones Trea, 2009, pp. 483-495.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Los señoríos asturianos en tiempo de Felipe II”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 2001, 55, 158, pp. 109-122.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Los Valdés de Salas y la fundación de la Universidad de Oviedo”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen*. Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 147-197.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Nobleza y campesinado en la Asturias de la segunda mitad del s. XVIII: relaciones en torno a la tierra”, en PÉREZ ÁLVAREZ, M. J., MARTÍN GARCÍA, Alfredo (eds.), *Campo y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano. Volumen 2,* León, Fundación Española de Historia Moderna, 2012, pp. 1349-1360.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Nobleza y mundo rural del oriente de Asturias en la Edad Moderna”, en ARANDA PÉREZ, F. J. (coord.), *Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Vol. 2: El mundo rural en la España moderna: 2002*, Ciudad Real, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp.453-464.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Patrimonio económico y valores nobiliarios de la oligarquía ovetense a finales del Antiguo Régimen”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Las ciudades españolas en la Edad Moderna: oligarquías urbanas y gobierno municipal,* Oviedo, KRK Ediciones, 2014, pp. 287-369.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Regidores perpetuos de Oviedo y crisis del municipio en el siglo XVIII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Estudios de historia urbana de Asturias en la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2013, pp. 15-74.

FEBVRE, L., *Combates por la historia,* Barcelona, Planeta de Agostini, 1993 (1953).

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, J. M., “Asistencia social y élites en la Asturias de los siglos XVI y XVII: la leprosería de San Lázaro”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Las ciudades españolas en la Edad Moderna: oligarquías urbanas y gobierno municipal*, Oviedo, KRK Ediciones, 2014, pp. 241-257.

FERNÁNDEZ SECADES, L., “El general Pedro de Valdés”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 189-211.

FIERA ÁLVAREZ, M., “Los poderes locales y el poder provincial en Asturias”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Las ciudades españolas en la Edad Moderna: oligarquías urbanas y gobierno municipal,* Oviedo, KRK Ediciones, 2014, pp. 155-206.

FRAMIÑAN SANTAS, A. M., PRESEDO GARAZO, A., “Estructuras de parentesco de la nobleza gallega en 1350-1600: una primera valoración”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2005, 14, pp. 109-140.

G. DE RIANCHO, J., “Torres y solares montañeses”, en *Altamira*, 1959, 1-3, pp. 317-340.

GARCÍA ACUÑA, M. L., “El estado de Ribadavia: formas de cesión y administración del dominio territorial”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 1995, 4, pp. 95-111.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Mecanismos de control señorial: los juicios de residencia en el estado de Ribadavia”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1996,5, pp. 119-134.

GAVIRA MÁRQUEZ, C., “Administración y jurisdicción en el valle de Soba a fines del s. XVIII”, en *Altamira*, 1998, 54, pp. 141-165.

GONZÁLEZ ALONSO, N., “La familia de los Avella-Fuertes: un ejemplo de élite rural en la Asturias occidental del s. XVIII”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la Monarquía española. Vol. II: Familias y Redes Sociales,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 233-246.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, Mª del C., “Certificaciones de Armas de la Asturias de Santillana (Continuación y II)”, en *Altamira*, 2003, 62, pp. 155-198.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, *El virrey Villagigedo y sus orígenes,* Santander, Diputación Regional de Cantabria, 1990.

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. M., “La justicia local y territorial en la Galicia del Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 1995, 4, pp. 233-254.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, I., “Influencia política de la familia Jovellanos en el siglo XVIII: de Madrid a Asturias”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la Monarquía española. Vol. III: Economía y poder,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 99-106.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Patrimonio económico de la nobleza en el Gijón del s. XVII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen,* Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 199-220.

GONZÁLEZ SANTOS, J., “Aristócratas en vanguardia: las fundaciones y empresas artísticas de los Queipo de Llano en Asturias en el s. XVII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Las ciudades españolas en la Edad Moderna: oligarquías urbanas y gobierno municipal,* Oviedo, KRK Ediciones, 2014, pp. 373-425.

GUERIN, P., “Los Quirós de Cóbreces”, en *Altamira*, 1958, 1-3, pp. 323-347.

GUERRERO ELECALDE, R., “Las cábalas de los "vizcaínos". Vínculos, afinidades y lealtades en las configuraciones políticas de la primera mitad del s. XVIII: la red del Marqués de la Paz”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol.II Familias y Redes*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 247-257.

HERRERA DE LA INMACULADA, F. F., “El linaje Herrera en torno al emperador Carlos V”, en *Altamira*, 1958, nº 1,2 y 3, pp. 59-86.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Genealogía documentada de la casa Solariega de Maliaño”, en *Altamira*, 1957, 1-3, pp. 235-254.

HOZ REGULES, J. de la, “San Jorge de Penagos y la Casa de Velasco en el siglo XVII. Los privilegios parroquiales como fuente de conflictos y pleitos”, en *Altamira,* 2005, 68, pp. 103-124.

IGLESIAS BLANCO, A. S., “La Casa Amarante, siglos XVI-XIX”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2009,18, pp. 283-308.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La Casa de Junqueras en los siglos XVIII y XIX. Contribución al estudio de las economías hidalgas”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2003, 12, pp. 247-270.

IMIZCOZ BEUNZA, J. M., “II Hacia nuevos horizontes: 1516-1700”, en ARTOLA, M. (ed.), *Historia de Donostia San Sebastián*, San Sebastián, Editorial Nerea, 2000, pp. 89-92 y 144-160.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Élites administrativas, redes cortesanas y captación de recursos en la construcción social del Estado moderno”, en *Trocadero*, 2007, 19, pp. 11-30.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Las élites vasco-navarras y la monarquía hispánica: construcciones sociales, políticas y culturales en la edad moderna”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 2008, 33, pp. 89-119.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, BERMEJO MANGAS, D., “Grupos familiares y redes sociales en la carrera militar. Los oficiales de origen vasco y navarro en el ejército y la marina, 1700-1808”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 2016, 41 (2), pp. 497-538.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, GUERRERO ELECALDE, R., “Familias en la monarquía. La política familiar de las élites vascas y navarras en el Imperio de los Borbones”, en IMIZCOZ BEUNZA, J. M. (ed.), *Casa, Familia y Sociedad (País Vasco, España y América s. XV-XIX),* Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad de Bilbao, 2004, pp. 177-238.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, NEIRA JODRA, S., “Un ejemplo de las estrategias familiares en las oligarquías del s. XVIII: los Gortázar de Bilbao y sus políticas de ascenso social”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. II* *Familias y Redes,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 305-312.

IMPEY, O., MACGREGOR, A., *The Origins of Museums: The Cabinets of Curiosities in Sixteenth- and Seventeenth-Century Europe*, Reino Unido, House of Stratus, 2001 (1985).

KRIEDTE, P., *Feudalismo tardío y capital mercantil. Líneas maestras de la historia económica europea desde el siglo XVI hasta finales del XVIII*, Barcelona, Crítica, 1982.

LÓPEZ BAAMONDE, M., “Los Queipo de Llano, condes de Toreno”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna*, Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 213-225.

LÓPEZ DÍAZ, M., “Espacios y redes de sociabilidad de las oligarquías urbanas en la Galicia moderna: Avances y propuestas de estudio”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2014,23, pp. 149-183.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Oligarquías urbanas, crisis del antiguo régimen y primer liberalismo en Galicia, 1750-1815”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2010,19, pp. 187-214.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Organización e integración política de las ciudades gallegas en tiempos del Felipe II”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1999,8, pp. 99-120.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Pequeña nobleza e instituciones de gobierno. Una mirada desde los concejos urbanos gallegos (siglos XVII-XIII)”, en *Estudis: Revista de Historia Moderna,* 2013, 39, pp. 129-151.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Reformismo borbónico y gobierno municipal (las regidurias compostelanas, s. XVIII)”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2006, 15, pp. 205-237.

LÓPEZ-DORIGA Y POLANCO, F., SOLANA Y G. CAMINO, M., JADO CANALES, Á., HOZ TEJA, J. de la, BOTÍN S. DE SAUTUOLA Y LÓPEZ, M., PÉREZ DE REGULES, A., BARREDA, F., en *Aportación al estudio económico de la Montaña*, Santander, Talleres Tipográficos de Editorial Cantabria, 1957, pp. 651-846.

MAÍSO GONZÁLEZ, J., *La difícil modernización de Cantabria en el siglo XVIII: D. Juan F. de Isla y Alvear*, Santander, Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Santander, 1990.

MANTECÓN MOVELLÁN, T. A., “Indianos, infanzones y campesinos en la Cantabria moderna: mecenazgo y estrategias familiares”, en SAZATORNIL RUIZ, L. (Ed.), *Arte y mecenazgo indiano. Del Cantábrico al Caribe,* Gijón, Trea, 2007, pp. 105-140.

MANZANOS ARREAL, P., “La casa y la vida material en el hogar. Diferencias sociales y niveles de vida en las ciudades vascas del Antiguo Régimen (Vitoria, s. XVIII)”, en IMIZCOZ BEUNZA, J. M. (ed.), *Casa, familia y sociedad: (País Vasco, España y América, siglos XV-XIX),* Bilbao, Universidad de Bilbao, 2004, pp. 397-428.

MARÍN PAREDES, J. A., “<<Señor de solar, patrón de la iglesia, poseedor de hombres hidalgos>> La formación de las casas y palacios de Parientes Mayores en Gipuzkoa”, en IMIZCOZ BEUNZA, J. M. (ed.), *Casa, familia y sociedad: (País Vasco, España y América, siglos XV-XIX),* Bilbao, Universidad de Bilbao, 2004, pp. 131-157.

MARTÍNEZ RUEDA, F., “La monarquía borbónica y el señorío de Vizcaya en la segunda mitad del s. XVIII: ¿centro contra periferia?”, en *Historia Constitucional*, 2013, 14, pp. 129-147.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Poder local y oligarquías en el País Vasco: las estrategias del grupo dominante en la comunidad tradicional”, en IMIZCOZ BEUNZA, J. M. (coord.), *Élites, poder y red social: las élites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna (Estado de la cuestión y perspectivas)*, País Vasco, Universidad del País Vasco, 1996, pp. 119-146.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, URQUIJO GOITIA, M., “Estrategias familiares y poder”, en *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, 1994, XII, 2/3, 1994, pp. 79-92.

MARTÍNEZ-RADÍO GARRIDO, E., “Guardias Marinas asturianas en el s. XVIII”, en M. Á. FAYA DÍAZ (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen,* Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 221-240.

MARURI VILLANUEVA, R., “De la vieja Montaña a la Nueva España: los caminos hacia la nobleza titulada (siglo XVIII)”, en ARANDA PÉREZ, J. F., *Burgueses o ciudadanos en la España moderna,* Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2003, pp. 257-302.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La Historia Social del Consumo en la España moderna: un estado de la cuestión”, en *Estudis: Revista de Historia Moderna*, 2016, 42, pp. 267-301.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Nacidos para triunfar: promoción de indianos de la España cantábrica a la nobleza titulada (siglos XVII-XIX)”, en SAZATORNIL RUIZ, Luis (Ed.), *Arte y mecenazgo indiano. Del Cantábrico al Caribe,* Gijón, Trea, 2007, pp. 141-172.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Nueva burguesía mercantil y neo-nobleza en el Santander del Antiguo Régimen: Algunas reflexiones en torno a D. Francisco Antonio del Campo, conde de Campo Giro”, en ***Studia Historica: Historia Moderna***, 1989, 7. Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/Studia_Historica/article/view/4567> .

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Repertorio bibliográfico sobre Historia Moderna de Cantabria (1900-1994)”, en SUÁREZ CORTINA, M. (ed.), *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994). Tomo II*, Santander, Fundación Marcelo Botín, 1994, pp. 47-126.

MEDINA GONZÁLEZ, A., “Como perdió la hidalguía la ciudad de Santander”, en *Altamira*, 1989, 48, pp. 177-207.

MÍGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Algunas consideraciones al respecto de la hidalguía galega a través de la Casa de San Fiz de Asma y agregadas (1500-1800)”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1994, 3, pp. 193-217.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Entre la casa institucional y la casa residencial: Imagen y simbología social en la justificación de la hidalguía en Galicia”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2005, 14, pp. 201-223.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Una visión en panorámica de la hidalguía gallega”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2000, 9, pp. 301-323.

Ó H-ÉALUITHE, A., ”Beara – Breifne – Compostela: derrota, huida y exilio de la nobleza de Munster”, en *Oceanidae,* 2010,2. Disponible en: <http://oceanide.netne.net/articulos/art2-1.php>

OCAMPO SUÁREZ-VALDÉS, J., “A. Raymundo Ibáñez, marqués de Sargadelos: empresa e ilustración en el ocaso del Antiguo Régimen (1784-1809)”, en LORENZO ÁLVAREZ, E. de (coord.). *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII. La época de Carlos IV, (1788-1808)*: *2008*, Oviedo y Gijón, Ediciones Trea, 2009, pp. 831-856.

OLIVERI KORTA, O., “De hijas, herederas y señoras. Mujer y oeconomica: Algunas reflexiones para una investigación”, en IMIZCOZ BEUNZA, J. M. (ed.), *Casa, familia y sociedad: (País Vasco, España y América, siglos XV-XIX),* Bilbao, Universidad de Bilbao, 2004, pp. 367-394.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Las relaciones a escala de monarquía hispánica de la élite de Bergara durante el s. XVI”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. III Economía y Poder,* Córdoba, Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2009, pp. 231-242.

PALACIO RAMOS, R., “Los corregidores de Reinosa en los siglos XVIII y XIX”, en *Altamira,* 2009, 77, pp. 277-310.

PEDRAJA, J. M, “Habitantes y oficios en la villa de Santander en el s. XVI”, en *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sainz"*, 1971, 3, pp. 179-196.

PÉREZ BUSTAMANTE, R., “Claves históricas y jurídicas para el estudio del Pleito de los Valles (1438-1581)”, en *Altamira,* 1981-1982, 43, pp. 85-105.

PÉREZ GARCÍA, J. M., “El régimen subforal en la Galicia Occidental entre 1740 y 1850. Muestreos comarcales”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 1995, 4, pp. 71-93.

PÉREZ HERNÁNDEZ, S., “<Que no tengan rebolvedores que perturben la pas> El complejo proceso de consolidación de la oligarquía de Bilbao en el s. XVI”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. III Economía y Poder,* Córdoba, Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2009, pp. 243-262.

PÉREZ SARMIENTO, H., GONZÁLEZ ECHEGARAY, Mª del C., “Certificaciones de Armas de la Asturias de Santillana (Continuación)”, en *Altamira*, 2003, 61, pp. 83-118.

POLO SÁNCHEZ, J. J., “Tan noble como el rey: Expresiones plásticas del linaje entre los hidalgos montañeses”, en *Congreso Internacional Imagen y Apariencia. El diálogo de la apariencia. Identidad y linaje. Respuestas y expectativas del cuerpo y su indumentaria: 19 a 21 de Noviembre,* Murcia, Universidad de Murcia, 2009, s. p.

PORRES MARIJUÁN, M. R., “Capítulo VII. De la Hermandad a la Provincia (siglos XVI-XVIII)”, en RIVERA BLANCO, A. (dir.), *Historia de Álava,* Vitoria, Editorial Nerea, 2003, pp. 185-306.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Corona y poderes urbanos en la Cornisa Cantábrica, s. XVI y XVII”, en *Minius,* 2011,19,pp. 103-135.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Las contribuciones vascas a la hacienda real en la Edad Moderna: algunos contrastes provinciales”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2010, 19, pp. 87-124.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Oligarquías y poder municipal en las villas vascas en los tiempos de los Austrias”, en *Revista de Historia Moderna Anales de la Universidad de Alicante*, 2001, 19. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/1224>

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Poder municipal y élites urbanas en Vitoria entre los siglos XV y XVIII”, en *Vasconia: Cuadernos de historia - geografía*, 1990, 15, pp. 112-133.

PRESEDO GARAZO, A., “Da casa de labranza ó pazo: a pequena fidalguía rural da Galicia interior no Antigo Réxime”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1996, 5, pp. 235-254.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “El ascenso de la pequeña nobleza provincial gallega bajo la Casa de Austria”, en CONTRERAS CONTRERAS, J., ALVAR EZQUERRA, A., RÚIZ RODRÍGUEZ, J. I. (coords.). *Política y cultura en la Edad Moderna. Cambios dinásticos. Milenarismos, mesianismos y utopías*, Madrid, Universidad de Alcalá, 2004, pp. 125-134.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “El consumo alimenticio de la élite hidalga en Galicia durante el s. XVIII”, en *Historia. Instituciones. Documentos,* 2012,39, pp. 259-285.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Estructura y gestión de los patrimonios de la fidalguía rural gallega en la provincia de Lugo, 1800-1870”, en ROBLEDO HERNÁNDEZ, R. (dir. congr.), TORIJANO PÉREZ, E., ESPINOZA GUERRA, L. E., INFANTE MIGUEL-MOTTA, J., BEJARANO RUBIO, A. (coords.), *VIII Congreso de Historia Agraria:* *del 28 al 30 de mayo de 1997*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1997, pp. 453-462.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La hidalguía gallega: características esenciales de la nobleza provincial del Reino de Galicia durante el Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2001, 10, pp. 225-245.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La imagen del poder de los hidalgos gallegos en la Época Moderna”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2011, 20, pp. 221-250.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Los ingresos económicos de un hidalgo gallego. Rentas y negocios de Don Blas María de Rubiños (1772-1810)”, en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 1999, 19, pp. 11-38.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Una poderosa élite local en Galicia durante la época moderna: el clero secular de origen hidalgo”, en SORIA MESA, E; BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.). *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. II: Familias y Redes Sociales,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 325-336.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, *Nobleza y régimen señorial en Galicia (El Estado de Montaos),* Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, 2011.

REY CASTELAO, O., “El reparto social del diezmo en Galicia”, en *Obradorio de Historia Moderna,* 1992, 1, pp. 145-161.

RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, M., “Palacios montañeses”, en *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sainz"*, 1973, 5, pp. 275-324.

RODRÍGUEZ DE LA HUERTA, J. M., GÓMEZ ÁLVAREZ, U., *Concejo de Caravia. Economía y Sociedad (1700-1750),* Oviedo, Universidad de Oviedo, 1992, pp. 74-80.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A., *Alcaldes y regidores. Administración territorial y gobierno municipal en Cantabria durante la Edad Moderna,* Santander, Institución Cultural de Cantabria, 1986, p. 50

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A., “El mayorazgo de Lope González de Quevedo y de Hoyos”, en *Altamira*, 1972, 1, pp. 35-106.

RODRÍGUEZ FERREIRO, H., “La hidalguía rural del Morrazo en el s. XVIII: análisis sociológico de un grupo dominante”, en A. EIRAS ROEL, A., *La Historia Social de Galicia en sus fuentes de protocolo,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980, pp. 217-272.

RODRÍGUEZ PALMEIRO, I., “La fidalguía en el interior de la provincia de Lugo. Siglos XVI-XIX”, en *I Encuentro de Jóvenes Investigadores: 9 y 10 de febrero de 2012,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2013. Disponible en: <http://digital.csic.es/handle/10261/79844>

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La vida cotidiana de la fidalguía gallega en el interior de la provincia de Lugo. Las casas de Virigo (Navia de Suarna), Hermida y Moreiras (Quiroga). Siglos XVIII y XIX”, en PÉREZ ÁLVAREZ, M. J., MARTÍN GARCÍA, A. (eds.), *Campo y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano. Volumen 2,* León, Fundación Española de Historia Moderna, 2012, pp. 1497-1505.

RUIZ, F., “De hidalgo ilustrado a industrial emprendedor: Los Collantes de Reinosa”, en MANTECÓN, T. A. (Coord.), *De peñas al mar. Sociedad e instituciones en la Cantabria Moderna,* Santander, Ayuntamiento de Santander, 1999, pp. 161-179.

SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., “Las élites rurales de la España cantábrica y noratlántica”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol.I. Nuevas perspectivas,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 199-224.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La vida en los pazos gallegos: entre la civilidad y la rudeza”, en *Chronica Nova,* 2009, 35, pp. 163-191.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Primera parte: RENTAS, CULTIVOS, TRABAJOS Y COMESTIBLES. 2-Vasallos y señores”, en SAAVEDRA, P., *La vida cotidiana en la Galicia del Antiguo Régimen*, Barcelona, Crítica D.L., 1994, pp. 46-79.

SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “De la hidalguía rural a la burguesía liberal en el norte de España. Un estudio de caso”, en FOLGUERA, P., PEREIRA CASTAÑARES, J. C., GARCÍA GARCÍA, C., IZQUIERDO MARTÍN, J., PALLOL TRIGUEROS, R., SÁNCHEZ GARCÍA, R., SANZ DÍAZ, C., TOBOSO SÁNCHEZ, P. (Coord.), *Pensar con la historia desde el siglo XXI: actas del XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea. Taller N. 30: cambios estructurales de la economía y la sociedad del Antiguo Régimen a la sociedad contemporánea en España (1770-1930): ¿la revolución liberal?: 2014,* Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, pp. 5441-5457. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=570612>

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Familias, linajes: una propuesta de análisis territorial desde la historia social para la Cantabria del Antiguo Régimen”, en GUTIÉRREZ-CORTINES CORRAL, C. (Ed.), *Desarrollo sostenible y patrimonio histórico y natural. Una nueva mirada hacia la renovación del pasado. Tomo II,* Santander, Fundación Marcelo Botín, 2002, pp. 89-110.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “La hidalguía rural montañesa en la Cantabria del s. XVIII. Contrastes comarcales”, en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea,* 2013, 33, pp. 107-136.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Las juntas de Puente San Miguel. Un aspecto de la crisis del Antiguo Régimen en Cantabria. Planteamientos iniciales e hipótesis de trabajo” en *Altamira*, 1998, 54, pp. 187-197.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, “Pervivencias feudales en Cantabria. El caso del señorío en la crisis del Antiguo Régimen”, en MONTESINO GONZÁLEZ, A. (Ed.), *Estudios sobre la sociedad tradicional cántabra. Continuidades, cambios y procesos adaptativos,* Santander, Universidad de Cantabria, 1995, pp. 91-122.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, VIRTO IBÁÑEZ, J. J., *El declinar de dos señoríos en Cantabria y en Navarra,* Madrid, Ediciones 19, 2014.

SÁNCHEZ MARCOS, F., “La Historiografía sobre la Edad Moderna”, en ANDRÉS-GALLEGO, J. (coord.), *Historia de la historiografía española. Nueva edición revisada y aumentada*,Madrid, Ediciones Encuentro, 2003, pp. 164.

SERRANO REDONNET, J. A., “La Casa de Camino y su aliada la de Vélez de Hontanilla”, en *Altamira*, 1972, 1, pp. 107-189.

SORIA SESÉ, L., “La hidalguía universal”, en *Iura Vasconiae*, 2006, 3, pp. 283-316.

TRUCHUELO GARCÍA, S., “Las élites guipuzcoanas: vínculos con la corte y gobierno de Concejos, Juntas y Diputación Provincial”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. III Economía y Poder*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 299-314.

VÁZQUEZ LIJÓ, J. M., “Alimentación, ocio y cultura en el pazo de Goiáns en el siglo XVIII”, en  *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Historia Moderna*, 2011, 24, pp. 163-174.

VIDAL- ABARCA Y LÓPEZ, J., “Las relaciones familiares entre la nobleza de La Rioja y la del País Vasco en la Edad Moderna”, en *Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca*, 1991, 1, pp. 123-140.

VILLARES, R., “La nobleza gallega en los siglos XVI al XIX: la hegemonía de la hidalguía de pazo”, en IGLESIAS, C. (dir.). *Nobleza y Sociedad III. Las noblezas españolas, reinos y señoríos en la Edad Moderna.* Oviedo, Fundación Banco Santander Central Hispano Nobel, 1999, pp. 31-62.

1. La limpieza de manos ha sido una característica inerte a la nobleza, al igual que la limpieza de sangre y la cualidad de ser cristiano viejo. Para conocer más acerca de la hidalguía, su relación con los oficios viles a su condición social y sus justificaciones, véase: ÁLVAREZ RUBIO, J., “La peculiar relación de los hidalgos con los <<oficios viles>> en el norte peninsular”, en ÁLVAREZ RUBIO, J., *Profesiones y nobleza en la España del Antiguo Régimen,* España, Colegios Notariales de España, 1999, pp. 143-161. [↑](#footnote-ref-1)
2. Algunos de esos trabajos a los que me refiero son: ESCAGEDO SALMÓN, M., *Solares montañeses: viejos linajes de la provincia de Santander*, Santoña, Dialco Mnemaen, 1925. CABRERO FERNÁNDEZ, L., “Casas nobles de la Montaña”, en *Altamira,* 1957, 1-3, pp. 139-159. HERRERA DE LA INMACULADA, F. F., “Genealogía documentada de la casa Solariega de Maliaño”, en *Altamira,* 1957,1-3, pp. 235-254; HOZ TEJA, J. de la, “La casa-torre de Velasco en Penagos. Un hidalgo montañés en tiempos de Carlos V”, en *Altamira,* 1958, 1-3, pp. 3-29; HERRERA DE LA INMACULADA, F. F., “El linaje Herrera en torno al emperador Carlos V”, en *Altamira,* 1958,nº 1,2 y 3, pp. 59-86; GUERIN, P., “Los Quirós de Cóbreces”, en *Altamira,* 1958, 1-3, pp. 323-347; G. DE RIANCHO, J., “Torres y solares montañeses”, en *Altamira,* 1959, 1-3, pp. 317-340; PEDRAJA, J. M, “Habitantes y oficios en la villa de Santander en el s. XVI”, en *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sainz"*, 1971, 3, pp. 179-196; RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A., “El mayorazgo de Lope González de Quevedo y de Hoyos”, en *Altamira,* 1972, 1, pp. 35-106; SERRANO REDONNET, J. A., “La Casa de Camino y su aliada la de Vélez de Hontanilla”, en *Altamira,* 1972,1, pp. 107-189; RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, M., “Palacios montañeses”, en *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sainz"*, 1973, 5, pp. 275-324; DEL CAMPO GUTIÉRREZ, J. F., “En torno a los Alvarado y su solar”, en *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses. Vol. II Tomos II-III,* Santander, Diputación Provincial de Santander, 1976, pp. 27-36. [↑](#footnote-ref-2)
3. Véanse los diversos trabajos de LÓPEZ-DORIGA Y POLANCO, F., SOLANA Y G. CAMINO, M., JADO CANALES, Á., HOZ TEJA, J. de la, BOTÍN S. DE SAUTUOLA Y LÓPEZ, M., PÉREZ DE REGULES, A., BARREDA, F., en *Aportación al estudio económico de la Montaña*, Santander, Talleres Tipográficos de Editorial Cantabria, 1957, pp. 651-846. [↑](#footnote-ref-3)
4. Véanse, a modo de ejemplo, GONZÁLEZ ECHEGARAY, Mª del C., *El virrey Villagigedo y sus orígenes,* Santander, Diputación Regional de Cantabria, 1990; CRESPO GARCÍA-BÁRCENA, F., LAGUILLO GARCÍA-BÁRCENA, P., *Pedro Cevallos Guerra (1759*-*1838). Ministro de Estado natural de San Felices de Buelna*,Torrelavega, Quinzaños S.L., 2007. Una amplia y detallada relación de trabajos de estas características descriptivas y transcriptivas puede consultarse en MARURI VILLANUEVA, R., “Repertorio bibliográfico sobre Historia Moderna de Cantabria (1900-1994)”, en SUÁREZ CORTINA, M. (ed.), *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994). Tomo II,* Santander, Fundación Marcelo Botín, 1994, pp. 47-126. [↑](#footnote-ref-4)
5. Estos trabajos fueron iniciados por Horacio Pérez Sarmiento bajo el título “Certificaciones de Armas de la Asturias de Santillana” en el número de 2 de la revista Altamira de 1971, siendo continuados por Mª del Carmen González Echegaray quien transcribirá los apuntes del anterior tras su defunción. Véanse estos números y otros posteriores: PÉREZ SARMIENTO, H., GONZÁLEZ ECHEGARAY, Mª del C., “Certificaciones de Armas de la Asturias de Santillana (Continuación)”, en *Altamira*, 2003, 61, pp. 83-118; GONZÁLEZ ECHEGARAY, Mª del C., “Certificaciones de Armas de la Asturias de Santillana (Continuación y II)”, en *Altamira*, 2003, 62, pp. 155-198. [↑](#footnote-ref-5)
6. Una especial mención al respecto merecen los citados Mª del Carmen González Echegaray y Mateo Escagedo Salmón, a los que habría que añadir Tomás Maza Solano y Fernando Barreda y Ferrer de la Vega. [↑](#footnote-ref-6)
7. MARURI VILLANUEVA, R., “La Cantabria Moderna en la Historiografía”, en SUÁREZ CORTINA, M. (ed.), *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994). Tomo II,* Santander, Fundación Marcelino Botín, 1994, p. 18. [↑](#footnote-ref-7)
8. BURKE, P., *La revolución historiográfica francesa: La escuela de los Annales 1929-1984,* Barcelona, Gedisa, 1996. [↑](#footnote-ref-8)
9. SÁNCHEZ MARCOS, F., “La Historiografía sobre la Edad Moderna”, en ANDRÉS-GALLEGO, J. (coord.), *Historia de la historiografía española. Nueva edición revisada y aumentada*,Madrid, Ediciones Encuentro, 2003, pp. 164. [↑](#footnote-ref-9)
10. *Ibidem*, pp. 164. [↑](#footnote-ref-10)
11. En estos tiempos se entendía por todo aquello que trata de la Historia como disciplina científica, independientemente del análisis de hechos históricos concretos. Se trataría, por tanto, de todo lo relativo a conceptos, métodos y fuentes. [↑](#footnote-ref-11)
12. EIRAS ROEL, A., “Crónicas: Curso de Historiología en Santiago”, en *Arbor,* 1961, 49, pp. 94. [↑](#footnote-ref-12)
13. *Ibidem*, pp. 89-97. La transcendencia de este planteamiento se evidencia en cómo ha influido, incluso, en el análisis de problemas que transcienden el ámbito específico de la Historia Social; a modo de ejemplo, entre otros muchos, puede verse el trabajo de Julio Polo, historiador del arte, en el que analiza los elementos plásticos de las ejecutorias de hidalguía y su significado respecto a la importancia del linaje como indicador de estatus social: POLO SÁNCHEZ, J. J., “Tan noble como el rey: Expresiones plásticas del linaje entre los hidalgos montañeses”, en *Congreso Internacional Imagen y Apariencia. El diálogo de la apariencia. Identidad y linaje. Respuestas y expectativas del cuerpo y su indumentaria*: *19 a 21 de Noviembre*. Murcia, Universidad de Murcia, 2009, s. p. [↑](#footnote-ref-13)
14. EIRAS ROEL, A., “Crónicas…”, pp. 96. [↑](#footnote-ref-14)
15. FEBVRE, L., *Combates por la historia,* Barcelona, Planeta de Agostini, 1993 (1953). [↑](#footnote-ref-15)
16. SÁNCHEZ MARCOS, F., “La Historiografía…”, pp. 170. [↑](#footnote-ref-16)
17. Algunos de los más representativos ejemplos de tal despegue serían *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas. Metodología de la historia moderna, economía y demografía, Volumen 3: del 24 al 27 de abril, 1973,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1975; VÁZQUEZ DE PRADA, V., *Historia económica y Social de España. Vol. III. Siglos XVI-XVII, 1979,* Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro; EIRAS ROEL, A. y colaboradores, *La Historia Social de Galicia en sus fuentes de protocolos,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980; *La documentación notarial y la historia. Actas del II Coloquio de Metodología Histórica Aplicada*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1984. Por lo que a estudios sobre la nobleza se refiere, habría que mencionar entre los pioneros ÁLVAREZ SANTALÓ, L. C., GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, A., “La nobleza titulada en Sevilla, 1700-1834 (Aportación al estudio de sus niveles de vida y fortuna)”, en *Historia. Instituciones. Documentos*, 7(1980), pp. 125-168. Véase al respecto SÁNCHEZ MARCOS, F., “La Historiografía…”*,* pp. 169. [↑](#footnote-ref-17)
18. DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., “Parte segunda. Capítulo 8- La España nórdica. Galicia; Capítulo 9- Asturias y Galicia; Capítulo 10- El País Vasconavarro”, en DOMÍNGUEZ ORTIZ, A*., Sociedad y Estado en el s. XVIII español,* Barcelona, Ariel, 1976, pp. 124- 176; DEMERSON, J., DEMERSON, P., *La decadencia de las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País,* Oviedo, Universidad de Oviedo, 1978; ÁLVAREZ RUBIO, J., “La peculiar relación de los hidalgos con los <<oficios viles>> en el norte peninsular”, en ÁLVAREZ RUBIO, J., *Profesiones y nobleza en la España del Antiguo Régimen,.* España, Colegios Notariales de España, 1999, pp. 143-161; ÁLVAREZ-VALDÉS Y VALDÉS, M., “Jovellanos, caballero de Alcántara, ministro del Consejo de las Órdenes Militares. Su concepto de la nobleza”, en LORENZO ÁLVAREZ, E*.* de (coord.). *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII. La época de Carlos IV, (1788-1808)*: *Oviedo y Gijón, 2008*, Gijón, Editorial Trea, 2009, pp. 131-178; SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., “Las élites rurales de la España cantábrica y noratlántica”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol.I. Nuevas perspectivas,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 199-224; PORRES MARIJUÁN, R., “Corona y poderes urbanos en la Cornisa Cantábrica, s. XVI y XVII”, en *Minius,* 2011,19,pp. 103-135; ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., “Las Sociedades Económicas de Amigos del País: proyecto y realidad en la España de la Ilustración”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2012,21, pp. 219-245. [↑](#footnote-ref-18)
19. ÁLVAREZ-VALDÉS Y VALDÉS, M., “Jovellanos…”, pp. 131-178. [↑](#footnote-ref-19)
20. DEMERSON, J., DEMERSON, P., *La decadencia…*; ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., “Las Sociedades Económicas…”, pp. 219-245. [↑](#footnote-ref-20)
21. PORRES MARIJUÁN, R., “Corona y poderes…”,pp. 103-135. [↑](#footnote-ref-21)
22. ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, G., “La ascensión social en el estamento nobiliario: de la hidalguía al título”, en *Nobleza y sociedad en la España Moderna*, Oviedo, Nobel, 1996, pp. 187-215; FAYA DÍAZ, M. Á., “Los señoríos asturianos en tiempo de Felipe II”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 2001, 55, 158, pp. 109-122; FAYA DÍAZ, M. Á., “Gobierno municipal y venta de oficios en la Asturias de los s. XVI y XVII”, en *Hispania,* 2003, 203, pp. 75-136; ANES FERNÁNDEZ, L.. “Nobleza asturiana en Indias en el s. XVIII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen,* Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 13-81; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Aproximación al patrimonio económico de la oligarquía ovetense en el tránsito de los s. XVI al XVII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.). *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen*, Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 83-102.; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Aproximación al patrimonio rústico de Sebastián Vigil de Quiñones”, en ARANDA PÉREZ, F. J. (coord.), *Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Vol. 2: El mundo rural en la España moderna: 2002*, Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp.435-451; FAYA DÍAZ, M. Á., “La propiedad nobiliaria en la Asturias del s. XVIII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen*, Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 103-145; FAYA DÍAZ, M. Á., “Los Valdés de Salas y la fundación de la Universidad de Oviedo”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen*, Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 147-197; FAYA DÍAZ, M. Á., “Nobleza y mundo rural del oriente de Asturias en la Edad Moderna”, en ARANDA PÉREZ, F. J. (coord.). *Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Vol. 2: El mundo rural en la España moderna: 2002*. Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp.453-464; GONZÁLEZ SÁNCHEZ, I., “Patrimonio económico de la nobleza en el Gijón del s. XVII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen,* Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 199-220; MARTÍNEZ-RADÍO GARRIDO, E., “Guardias Marinas asturianas en el s. XVIII”, en M. Á. FAYA DÍAZ (coord.), *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen*, Oviedo, KRK Ediciones, 2004, pp. 221-240; DÍAZ ÁLVAREZ, J., *Ascenso de una casa asturiana: los Vigil de Quiñones, marqueses de Santa Cruz de Marcenado*. Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos, 2006; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Los Marqueses de Valdecarzana, señores de vasallos en la Asturias del Antiguo Régimen (s. XVI-XVIII)”, en *Revista de Historia Moderna,* 2006,24, pp. 363-394; ANES FERNÁNDEZ, L., FAYA DÍAZ, M. Á., *Nobleza y poder en la Asturias del Antiguo Régimen*. Oviedo, KRK Ediciones, 2007; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “La residencia del grupo nobiliario asturiano en el siglo XVII: arquitectura, interiores, decoración”, en NÚÑEZ ROLDÁN, F. (coord.). *Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico moderno*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2007, pp. 199-210; ANES FERNÁNDEZ, L., “Nobleza y poder en las milicias de Indias”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.). *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna.* Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 23-62; CARRETERO SUÁREZ, H., “El Adelantado Pedro Menéndez de Avilés y la Casa de Canalejas”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 111-179; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Los marqueses de Santa Cruz de Marcenado y sus actividades castrenses”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 83-107; FAYA DÍAZ, M. Á., “La nobleza asturiana: servicio a la corona y ascenso social”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna*, Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 111-179; FERNÁNDEZ SECADES, L., “El general Pedro de Valdés”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna*, Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 189-211; LÓPEZ BAAMONDE, M., “Los Queipo de Llano, condes de Toreno”, en FAYA DÍAZ, M. Á., MARTÍNEZ-RADÍO, E. (coords.), *Nobleza y ejército en la Asturias de la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 213-225; BASURTO ORTEGA, I. E., CUESTA ALONSO, M., “José de Peón Valdés, un asturiano en la Zacatecas de finales del s. XVIII”, en LORENZO ÁLVAREZ, E. de (coord.), *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII. La época de Carlos IV, (1788-1808)*: *2008*. Gijón, Ediciones Trea, 2009, pp. 279-288; DIEGO GONZÁLEZ, P. A. de, “Un ejemplo de la dimensión religiosa de la aristocracia rural de Gijón en la segunda mitad del s. XVIII: El caso de la cofradía del santísimo sacramento de Baldornón”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la Monarquía española. Vol. IV: Cultura,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 129-138; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “De nobleza provinciana a nobleza cortesana: el marquesado de Valdecarzana en la Asturias del Antiguo Régimen”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.). *Las élites en la época moderna: la Monarquía española. Vol. II: Familias y Redes Sociales,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 151-160; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “El concejo de Siero a fines del Antiguo Régimen”, en LORENZO ÁLVAREZ, E. de (coord.), *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII. La época de Carlos IV, (1788-1808)*: *2008*. Gijón, Ediciones Trea, 2009, pp. 389-400; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Estrategias de ascenso social de la hidalguía asturiana en los siglos XVI y XVII: el ejemplo de los Argüelles”, en BRAVO CARO, J. J., SANZ SAMPELAYO, L. (coords.). *Población y grupos* *sociales en el Antiguo Régimen.* *Vol. 1,* Málaga, Universidad de Málaga, 2009, pp. 503-514; FAYA DÍAZ, M. Á., “La Sociedad Económica de Asturias: balance”, en LORENZO ÁLVAREZ, E. de (coord.). *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII. La época de Carlos IV, (1788-1808)*: *2008*, Gijón, Ediciones Trea, 2009, pp. 483-495; GONZÁLEZ ALONSO, N., “La familia de los Avella-Fuertes: un ejemplo de élite rural en la Asturias occidental del s. XVIII”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la Monarquía española*.*Vol. II: Familias y Redes Sociales.* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 233-246; GONZÁLEZ SÁNCHEZ, I., “Influencia política de la familia Jovellanos en el siglo XVIII: de Madrid a Asturias”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la Monarquía española. Vol. III: Economía y poder,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 99-106; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “La residencia nobiliaria asturiana a través de Jovellanos”, en FERNÁNDEZ SARASOLA, I., LORENZO ÁLVAREZ, E. de, OCAMPO SÚAREZ-VALDÉS, J., RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Á. (coords.). *Jovellanos, el valor de la razón (1811-2011).* Gijón, Trea, 2011, pp. 799-814; FAYA DÍAZ, M. Á.. “Nobleza y campesinado en la Asturias de la segunda mitad del s. XVIII: relaciones en torno a la tierra”, en PÉREZ ÁLVAREZ, M. J., MARTÍN GARCÍA, A. (eds.). *Campo y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano. Volumen 2,* León, Fundación Española de Historia Moderna, 2012, pp. 1349-1360; ANES FERNÁNDEZ, L., “Asturianos en las élites americanas en la Edad Moderna: el s. XVIII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Estudios de Historia Urbana de Asturias en la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2013, pp. 75-148; CARRETERO SUÁREZ, H., “El proceso de oligarquización en el concejo de Avilés” En: FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Estudios de Historia Urbana de Asturias en la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2013, pp. 149-175; FAYA DÍAZ, M. Á., “Regidores perpetuos de Oviedo y crisis del municipio en el siglo XVIII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Estudios de Historia Urbana de Asturias en la Edad Moderna,* Oviedo, KRK Ediciones, 2013, pp. 15-74; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Familia nobiliaria y mayorazgo en la Asturias de los Austrias”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Las ciudades españolas en la Edad Moderna: oligarquías urbanas y gobierno municipal,* Oviedo, KRK Ediciones, 2014, pp. 261-285; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “La residencia de un ilustrado asturiano: el palacio del V conde de Toreno en Cangas del Narcea (Asturias)”, en GARCIA FERNANDEZ, M. y CHACON JIMENEZ, F. (dirs.). *Ciudadanos y familias. Individuos e identidad sociocultural hispana (siglos XVII-XIX).* Valladolid, Universidad de Valladolid, 2014, pp. 413-423; FAYA DÍAZ, M. Á., “Patrimonio económico y valores nobiliarios de la oligarquía ovetense a finales del Antiguo Régimen”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Las ciudades españolas en la Edad Moderna: oligarquías urbanas y gobierno municipal*, Oviedo, KRK Ediciones, 2014, pp. 287-369; FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, J. M., “Asistencia social y élites en la Asturias de los siglos XVI y XVII: la leprosería de San Lázaro”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Las ciudades españolas en la Edad Moderna: oligarquías urbanas y gobierno municipal,* Oviedo, KRK Ediciones, 2014, pp. 241-257; FIERA ÁLVAREZ, M., “Los poderes locales y el poder provincial en Asturias”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Las ciudades españolas en la Edad Moderna: oligarquías urbanas y gobierno municipal*, Oviedo, KRK Ediciones, 2014, pp. 155-206; GONZÁLEZ SANTOS, J., “Aristócratas en vanguardia: las fundaciones y empresas artísticas de los Queipo de Llano en Asturias en el s. XVII”, en FAYA DÍAZ, M. Á. (coord.), *Las ciudades españolas en la Edad Moderna: oligarquías urbanas y gobierno municipal*, Oviedo, KRK Ediciones, 2014, pp. 373-425; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Las reformas del palacio de los marqueses de Valdecarzana en Oviedo”, en *Revista Anual de Historia del Arte,* 2015,21, pp. 45-58; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Ascenso de la casa de Queipo: de la hidalguía al condado de Toreno”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2016,25, pp. 1-35. [↑](#footnote-ref-22)
23. Un hecho común en la Cornisa Cantábrica, sobre todo en La Montaña y Asturias. [↑](#footnote-ref-23)
24. BARREIRO MALLÓN, B., “Las clases urbanas de Santiago en el siglo XVIII: definición de un estilo de vida y de pensamiento”, en A. EIRAS ROEL, *La Historia Social de Galicia en sus fuentes de protocolos,* Santiago de Compostela***.,***Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980, pp. 449-494; BARREIRO MALLÓN, B., “Los contratos de foro y arrendamiento en los s. XVII y XVIII”, en EIRAS ROEL, A., *La Historia Social de Galicia en sus fuentes de protocolos,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980, pp. 275-289; EIRAS ROEL, A., “La burguesía mercantil compostelana a mediados del s. XVIII: Mentalidad tradicional e inmovilismo económico”, en EIRAS ROEL, A., *La Historia Social de Galicia en sus fuentes de protocolos*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980, pp. 521-564; RODRÍGUEZ FERREIRO, H., “La hidalguía rural del Morrazo en el s. XVIII: análisis sociológico de un grupo dominante”, en A. EIRAS ROEL, A., *La Historia Social de Galicia en sus fuentes de protocolos*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980, pp. 217-272; EIRAS ROEL, A., “Las élites urbanas de una ciudad tradicional: Santiago de Compostela a mediados del siglo XVIII”, en EIRAS ROEL, A. (coord.), *La documentación notarial y la historia. Actas del II Coloquio de metodología histórica aplicada. Volumen I: del 27 de septiembre al 1 de octubre de 1982.* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1984, pp. 117-140; REY CASTELAO, O., “El reparto social del diezmo en Galicia”, en *Obradorio de Historia Moderna,* 1992, 1, pp. 145-161; MÍGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Algunas consideraciones al respecto de la hidalguía galega a través de la Casa de San Fiz de Asma y agregadas (1500-1800)”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1994, 3, pp. 193-217; SAAVEDRA, P., “Primera parte: RENTAS, CULTIVOS, TRABAJOS Y COMESTIBLES. 2-Vasallos y señores”, en SAAVEDRA, P., *La vida cotidiana en la Galicia del Antiguo Régimen*, Barcelona, Crítica D.L., 1994, pp. 46-79., GARCÍA ACUÑA, M. L., “El estado de Ribadavia: formas de cesión y administración del dominio territorial”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 1995, 4, pp. 95-111; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. M., “La justicia local y territorial en la Galicia del Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 1995, 4, pp. 233-254; PÉREZ GARCÍA, J. M., “El régimen subforal en la Galicia Occidental entre 1740 y 1850. Muestreos comarcales”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 1995, 4, pp. 71-93; BARREIRO MALLÓN, B., “Organización administrativa de Ferrol y su comarca a fines del Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1996, 5, pp. 69-94; BAZ VICENTE, M. J., *Señorío y propiedad foral de la alta nobleza en Galicia (s. XVI-XX): la casa de Alba,* Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996; GARCIA ACUÑA, M. L., “Mecanismos de control señorial: los juicios de residencia en el estado de Ribadavia”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1996,5, pp. 119-134; PRESEDO GARAZO, A., “Da casa de labranza ó pazo: a pequena fidalguía rural da Galicia interior no Antigo Réxime”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1996, 5, pp. 235-254; EIRAS ROEL, A., “El régimen señorial en Galicia a finales de la Edad Moderna: evaluación”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1997, 6, pp. 7-46; PRESEDO GARAZO, A., “Estructura y gestión de los patrimonios de la fidalguía rural gallega en la provincia de Lugo, 1800-1870”, en ROBLEDO HERNÁNDEZ, R. (dir. congr.), TORIJANO PÉREZ, E., ESPINOZA GUERRA, L. E., INFANTE MIGUEL-MOTTA, J., BEJARANO RUBIO, A. (coords.), *VIII Congreso de Historia Agraria:* *del 28 al 30 de mayo de 1997*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1997, pp. 453-462; LÓPEZ DÍAZ, M., “Organización e integración política de las ciudades gallegas en tiempos del Felipe II”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1999,8, pp. 99-120; PRESEDO GARAZO, A., “Los ingresos económicos de un hidalgo gallego. Rentas y negocios de Don Blas María de Rubiños (1772-1810)”, en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 1999, 19, pp. 11-38; VILLARES, R., “La nobleza gallega en los siglos XVI al XIX: la hegemonía de la hidalguía de pazo”, en IGLESIAS, C. (dir.). *Nobleza y Sociedad III. Las noblezas españolas, reinos y señoríos en la Edad Moderna.* Oviedo, Fundación Banco Santander Central Hispano Nobel, 1999, pp. 31-62; MÍGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Una visión en panorámica de la hidalguía gallega”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2000, 9, pp. 301-323; PRESEDO GARAZO, A., “La hidalguía gallega: características esenciales de la nobleza provincial del Reino de Galicia durante el Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2001, 10, pp. 225-245; IGLESIAS BLANCO, A. S., “La Casa de Junqueras en los siglos XVIII y XIX. Contribución al estudio de las economías hidalgas”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2003, 12, pp. 247-270; PRESEDO GARAZO, A., “El ascenso de la pequeña nobleza provincial gallega bajo la Casa de Austria”, en CONTRERAS CONTRERAS, J., ALVAR EZQUERRA, A., RÚIZ RODRÍGUEZ, J. I. (coords.). *Política y cultura en la Edad Moderna. Cambios dinásticos. Milenarismos, mesianismos y utopías*, Madrid, Universidad de Alcalá, 2004, pp. 125-134; FRAMIÑAN SANTAS, A. M., PRESEDO GARAZO, A., “Estructuras de parentesco de la nobleza gallega en 1350-1600: una primera valoración”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2005, 14, pp. 109-140; MÍGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Entre la casa institucional y la casa residencial: Imagen y simbología social en la justificación de la hidalguía en Galicia”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2005, 14, pp. 201-223; LÓPEZ DÍAZ, M., “Reformismo borbónico y gobierno municipal (las regidurías compostelanas, s. XVIII)”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 2006, 15, pp. 205-237; IGLESIAS BLANCO, A. S., “La Casa Amarante, siglos XVI-XIX”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2009,18, pp. 283-308; OCAMPO SUÁREZ-VALDÉS, J., “A. Raymundo Ibáñez, marqués de Sargadelos: empresa e ilustración en el ocaso del Antiguo Régimen (1784-1809)”, en LORENZO ÁLVAREZ, E. de (coord.). *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII. La época de Carlos IV, (1788-1808)*: *2008*, Oviedo y Gijón, Ediciones Trea, 2009, pp. 831-856; PRESEDO GARAZO, A., “Una poderosa élite local en Galicia durante la época moderna: el clero secular de origen hidalgo”, en SORIA MESA, E; BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.). *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. II: Familias y Redes Sociales,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 325-336; SAAVEDRA, P,, “La vida en los pazos gallegos: entre la civilidad y la rudeza”, en *Chronica Nova,* 2009, 35, pp. 163-191; LÓPEZ DÍAZ, M., “Oligarquías urbanas, crisis del antiguo régimen y primer liberalismo en Galicia, 1750-1815”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2010,19, pp. 187-214; Ó H-ÉALUITHE, A., ”Beara – Breifne – Compostela: derrota, huida y exilio de la nobleza de Munster”, en *Oceanidae,* 2010,2. Disponible en: <http://oceanide.netne.net/articulos/art2-1.php>; PRESEDO GARAZO, A., “La imagen del poder de los hidalgos gallegos en la Época Moderna”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2011, 20, pp. 221-250; PRESEDO GARAZO, A., *Nobleza y régimen señorial en Galicia (El Estado de Montaos),* Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, 2011; VÁZQUEZ LIJÓ, J. M., “Alimentación, ocio y cultura en el pazo de Goiáns en el siglo XVIII”, en  *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Historia Moderna*, 2011, 24, pp. 163-174; PRESEDO GARAZO, A., “El consumo alimenticio de la élite hidalga en Galicia durante el s. XVIII”, en *Historia. Instituciones. Documentos,* 2012,39, pp. 259-285; RODRÍGUEZ PALMEIRO, I., “La vida cotidiana de la fidalguía gallega en el interior de la provincia de Lugo. Las casas de Virigo (Navia de Suarna), Hermida y Moreiras (Quiroga). Siglos XVIII y XIX”, en PÉREZ ÁLVAREZ, M. J., MARTÍN GARCÍA, A. (eds.). *Campo y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano. Volumen 2,* León, Fundación Española de Historia Moderna, 2012, pp. 1497-1505; LÓPEZ DÍAZ, M., “Pequeña nobleza e instituciones de gobierno. Una mirada desde los concejos urbanos gallegos (siglos XVII-XIII)”, en *Estudis: Revista de Historia Moderna,* 2013, 39, pp. 129-151; RODRÍGUEZ PALMEIRO, I., “La fidalguía en el interior de la provincia de Lugo. Siglos XVI-XIX”, en *I Encuentro de Jóvenes Investigadores: 9 y 10 de febrero de 2012,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2013. Disponible en: <http://digital.csic.es/handle/10261/79844>; LÓPEZ DÍAZ, M., “Espacios y redes de sociabilidad de las oligarquías urbanas en la Galicia moderna: Avances y propuestas de estudio”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2014,23, pp. 149-183. [↑](#footnote-ref-24)
25. Véanse los artículos de los números posteriores a la primera publicación tales como: BARREIRO MALLÓN, B., “Familia y evolución demográfica en Asturias”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1993, 2, pp. 9-32; EIRAS ROEL, A., “La Historia de la alimentación en la España Moderna: resultados y problemas”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1993, 2, pp. 35-64; MORAS RIBALTA, P., “El factor familiar en la Audiencia Borbónica de Valencia”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 1993, 2, pp. 107-126. [↑](#footnote-ref-25)
26. Muchos trabajos cuantifican los movimientos de compra-venta de tierras llevados a cabo por casas gallegas, y es que Eiras Roel en la Historia Social de Galicia en sus Fuentes de Protocolo ya advierte sobre la abundancia de este tipo de documentos en la región gallega. [↑](#footnote-ref-26)
27. PORRES MARIJUÁN, M. R., “Poder municipal y élites urbanas en Vitoria entre los siglos XV y XVIII”, en *Vasconia: Cuadernos de historia - geografía*, 1990, 15, pp. 112-133; VIDAL- ABARCA Y LÓPEZ, J., “Las relaciones familiares entre la nobleza de La Rioja y la del País Vasco en la Edad Moderna”, en *Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca*, 1991, 1, pp. 123-140; COCA AMELIBIA, M., “Un señorío moderno en la provincia de Álava. Los Samaniego, señores de vasallos”, en SARASA SÁNCHEZ, E., SERRANO MARTÍN, E. (eds.), *Señorío y feudalismo en la Península Ibérica. Vol. III,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1993, pp. 139-155; MARTÍNEZ RUEDA, F., URQUIJO GOITIA, M., “Estrategias familiares y poder”, en *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, 1994, XII, 2/3, 1994, pp. 79-92; MARTÍNEZ RUEDA, F., “Poder local y oligarquías en el País Vasco: las estrategias del grupo dominante en la comunidad tradicional”, en IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. (coord.), *Élites, poder y red social: las élites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna (Estado de la cuestión y perspectivas)*, País Vasco, Universidad del País Vasco, 1996, pp. 119-146; BARRIOS, F., “Los hidalgos vascongados y la administración de la monarquía hispánica. Una aproximación al tema”, en IGLESIAS, C. (coord.), *Nobleza y Sociedad III. Las noblezas españolas, reinos y señoríos en la Edad Moderna,* Oviedo, Fundación Banco Santander Central Hispano Nobel, 1999, pp. 67-78; IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., “II Hacia nuevos horizontes: 1516-1700", en ARTOLA, Miguel (ed.). *Historia de Donostia San Sebastián*, San Sebastián, Editorial Nerea, 2000, pp. 89-92 y 144-160; PORRES MARIJUÁN, M. R., “Oligarquías y poder municipal en las villas vascas en los tiempos de los Austrias”, en *Revista de Historia Moderna Anales de la Universidad de Alicante*, 2001, 19. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/1224>; ANGULO MORALES, A., “Los Samaniego de Laguardia: de señores de vasallos a gobernadores de rentas”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, E., *Espacio, sociedad y economía: Actas de las Primeras Jornadas de Estudios Históricos de Rioja Alavesa*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 2002, pp. 241-254; ANGULO MORALES, A., “La familia de los Varona y la ferrería de Villanueva de Valdegovía en el siglo XVIII”, en VELEZ CHAURRI, J. J., *Las tierras de Valdegovía: geografía, historia y arte. Actas de las Jornadas de Estudios sobre Geografía, Historia y Arte en Valdegovía*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 2003, págs. 37-49; PORRES MARIJUÁN, R., “Capítulo VII. De la Hermandad a la Provincia (siglos XVI-XVIII)”, en RIVERA BLANCO, A. (dir.), *Historia de Álava,* Vitoria, Editorial Nerea, 2003, pp. 185-306; “IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., GUERRERO ELECALDE, R., “Familias en la monarquía. La política familiar de las élites vascas y navarras en el Imperio de los Borbones”, en IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. (ed.). *Casa, Familia y Sociedad (País Vasco, España y América s. XV-XIX),* Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad de Bilbao, 2004, pp. 177-238; MANZANOS ARREAL, P., “La casa y la vida material en el hogar. Diferencias sociales y niveles de vida en las ciudades vascas del Antiguo Régimen (Vitoria, s. XVIII)”, en IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. (ed.), *Casa, Familia y Sociedad (País Vasco, España y América s. XV-XIX),* Bilbao, Universidad de Bilbao, 2004, pp. 397-428; MARÍN PAREDES, J. A., “<<Señor de solar, patrón de la iglesia, poseedor de hombres hidalgos>> La formación de las casas y palacios de Parientes Mayores en Gipuzkoa”, en IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. (ed.), *Casa, Familia y Sociedad (País Vasco, España y América s. XV-XIX),* Bilbao, Universidad de Bilbao, 2004, pp. 131-157; OLIVERI KORTA, O., “De hijas, herederas y señoras. Mujer y oeconomica: Algunas reflexiones para una investigación”, en IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. (ed.), *Casa, Familia y Sociedad (País Vasco, España y América s. XV-XIX),* Bilbao, Universidad de Bilbao, 2004, pp. 367-394; SORIA SESÉ, L., “La hidalguía universal”, en *Iura Vasconiae*, 2006, 3, pp. 283-316; IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., “Las élites vasco-navarras y la monarquía hispánica: construcciones sociales, políticas y culturales en la edad moderna”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 2008, 33, pp. 89-119; ANGULO MORALES, A., *De Cameros a Bilbao. Negocios, familia y nobleza en tiempos de crisis (1770-1834)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2007; CHAPARRO SÁINZ, Á., “Los orígenes sociales de los ilustrados vascos”, en ASTIGARRAGA GOENAGA, J., LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, M. V., URQUÍA ECHAVE, J. M. (coords.), *Ilustración, ilustraciones. Vol. 2*, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, 2009, pp. 993-1028; GUERRERO ELECALDE, R., “Las cábalas de los "vizcaínos". Vínculos, afinidades y lealtades en las configuraciones políticas de la primera mitad del s. XVIII: la red del Marqués de la Paz”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol.II Familias y Redes*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 247-257; IMÍZCOZ BEUNZA, J. M.; NEIRA JODRA, S., “Un ejemplo de las estrategias familiares en las oligarquías del s. XVIII: los Gortázar de Bilbao y sus políticas de ascenso social”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. II* *Familias y Redes,* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 305-312; OLIVERI KORTA, O. “Las relaciones a escala de monarquía hispánica de la élite de Bergara durante el s. XVI”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. III Economía y Poder,* Córdoba, Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2009, pp. 231-242; PÉREZ HERNÁNDEZ, S., “<Que no tengan rebolvedores que perturben la pas> El complejo proceso de consolidación de la oligarquía de Bilbao en el s. XVI”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. III Economía y Poder,* Córdoba, Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2009, pp. 243-262; TRUCHUELO GARCÍA, S., “Las élites guipuzcoanas: vínculos con la corte y gobierno de Concejos, Juntas y Diputación Provincial”, en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., DELGADO BARRADO, J. M. (eds.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. III Economía y Poder*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 299-314; PORRES MARIJUÁN, M. R., “Las contribuciones vascas a la hacienda real en la Edad Moderna: algunos contrastes provinciales”, en *Obradoiro de Historia Moderna,* 2010, 19, pp. 87-124; ARAGÓN RUANO, Á., “Mujeres y conflictividad familiar en Guipúzcoa durante el Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 2012, 21, pp. 29-54; CHAPARRO SÁINZ, Á., “La génesis social de una familia ilustrada vasca en el siglo XVIII”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 2012, 37, pp. 177-198; MARTÍNEZ RUEDA, F., “La monarquía borbónica y el señorío de Vizcaya en la segunda mitad del s. XVIII: ¿centro contra periferia?”, en *Historia Constitucional*, 2013, 14, pp. 129-147; ANGULO MORALES, A., “El linaje Samaniego y la casa de San Meder. La proyección política de un apellido de Laguardia en los siglos XVII y XVIII”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, E., *Laguardia y sus fueros: estudios históricos realizados en conmemoración del 850 aniversario de la concesión de la carta fundacional*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 2015, pp. 183-208; ANGULO MORALES, A., “Los hidalgos norteños en el centro de un Imperio: Madrid (1638-1850). Negocios, política e identidad”, en ANGULO MORALES, A., ARAGÓN RUANO, Á. (coords.), *Recuperando el Norte. Empresas, capitales y proyectos atlánticos en la economía imperial hispánica*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2016, pp. 261-296; IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., BERMEJO MANGAS, D., “Grupos familiares y redes sociales en la carrera militar. Los oficiales de origen vasco y navarro en el ejército y la marina, 1700-1808”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 2016, 41 (2), pp. 497-538. [↑](#footnote-ref-27)
28. MARURI VILLANUEVA, R., “Nueva burguesía mercantil y neo-nobleza en el Santander del Antiguo Régimen: Algunas reflexiones en torno a D. Francisco Antonio del Campo, conde de Campo Giro”, en *Studia Historica: Historia Moderna*, 1989, 7, pp. 635-652; MEDINA GONZÁLEZ, A., “Como perdió la hidalguía la ciudad de Santander”, en *Altamira*, 1989, 48, pp. 177-207; SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “Pervivencias feudales en Cantabria. El caso del señorío en la crisis del Antiguo Régimen”, en MONTESINO GONZÁLEZ, A. (Ed.), *Estudios sobre la sociedad tradicional cántabra. Continuidades, cambios y procesos adaptativos,* Santander, Universidad de Cantabria, 1995, pp. 91-122; GAVIRA MÁRQUEZ, C., “Administración y jurisdicción en el valle de Soba a fines del s. XVIII”, en *Altamira,* 1998, 54, pp. 141-165; SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “Las juntas de Puente San Miguel. Un aspecto de la crisis del Antiguo Régimen en Cantabria. Planteamientos iniciales e hipótesis de trabajo” en *Altamira*, 1998, 54, pp. 187-197; 1. CEBALLOS, C., “Las grandes familias de ferrones de Cantabria en el Antiguo Régimen”, en MANTECÓN, T. A. (Coord.), *De peñas al mar. Sociedad e instituciones en la Cantabria Moderna*, Santander, Ayuntamiento de Santander, 1999, pp. 95-133; CRESPO LÓPEZ, M., FERNÁNDEZ PARDO, M. J., “El I marqués de Conquista Real y el linaje de los Herrera Sota en Puente Arce (1678-1753)", en *Altamira*, 1999, 55, pp. 57-120; DÍAZ, M., “Las estrategias familiares de Los Ríos y Velasco en el s. XVIII”, en MANTECÓN, T. A. (Coord.), *De peñas al mar. Sociedad e instituciones en la Cantabria Moderna*, Santander, Ayuntamiento de Santander, 1999, pp. 135-160; RUIZ, F., “De hidalgo ilustrado a industrial emprendedor: Los Collantes de Reinosa”, en MANTECÓN, T. A. (Coord.), *De peñas al mar. Sociedad e instituciones en la Cantabria Moderna*, Santander, Ayuntamiento de Santander, 1999, pp. 161-179; SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “Familias, linajes: una propuesta de análisis territorial desde la historia social para la Cantabria del Antiguo Régimen”, en GUTIÉRREZ-CORTINES CORRAL, C. (Ed.), *Desarrollo sostenible y patrimonio histórico y natural. Una nueva mirada hacia la renovación del pasado. Tomo II*, Santander, Fundación Marcelo Botín, 2002, pp. 89-110; MARURI VILLANUEVA, R., “De la vieja Montaña a la Nueva España: los caminos hacia la nobleza titulada (siglo XVIII)”, en ARANDA PÉREZ, J. F., *Burgueses o ciudadanos en la España moderna*, Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2003, pp. 257-302; HOZ REGULES, J. de la, “San Jorge de Penagos y la Casa de Velasco en el siglo XVII. Los privilegios parroquiales como fuente de conflictos y pleitos”, en *Altamira*, 2005, 68, pp. 103-124; MANTECÓN MOVELLÁN, T. A., “Indianos, infanzones y campesinos en la Cantabria moderna: mecenazgo y estrategias familiares”, en SAZATORNIL RUIZ, L. (Ed.), *Arte y mecenazgo indiano.* *Del Cantábrico al Caribe*, Gijón, Trea, 2007, pp. 105-140; MARURI VILLANUEVA, R., “Nacidos para triunfar: promoción de indianos de la España cantábrica a la nobleza titulada (siglos XVII-XIX)”, en SAZATORNIL RUIZ, Luis (Ed.). *Arte y mecenazgo indiano.* *Del Cantábrico al Caribe,* Gijón, Trea, 2007, pp. 141-172; PALACIO RAMOS, R., “Los corregidores de Reinosa en los siglos XVIII y XIX”, en *Altamira*, 2009, 77, pp. 277-310; POLO SÁNCHEZ, J. J., “Tan noble como el rey: Expresiones plásticas del linaje entre los hidalgos montañeses”, en *Congreso Internacional Imagen y Apariencia. El diálogo de la apariencia. Identidad y linaje. Respuestas y expectativas del cuerpo y su indumentaria: 19 a 21 de Noviembre*, Murcia, Universidad de Murcia, 2009;SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “La hidalguía rural montañesa en la Cantabria del s. XVIII. Contrastes comarcales”, en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 2013, 33, pp. 107-136; SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., VIRTO IBÁÑEZ, J. J., *El declinar de dos señoríos en Cantabria y en Navarra,* Madrid, Ediciones 19, 2014; SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “De la hidalguía rural a la burguesía liberal en el norte de España. Un estudio de caso”, en FOLGUERA, P., PEREIRA CASTAÑARES, J. C., GARCÍA GARCÍA, C., IZQUIERDO MARTÍN, J., PALLOL TRIGUEROS, R., SÁNCHEZ GARCÍA, R., SANZ DÍAZ, C., TOBOSO SÁNCHEZ, P. (Coord.), *Pensar con la historia desde el siglo XXI: actas del XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea. Taller N. 30: cambios estructurales de la economía y la sociedad del Antiguo Régimen a la sociedad contemporánea en España (1770-1930): ¿la revolución liberal?: 2014,* Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, pp. 5441-5457. [↑](#footnote-ref-28)
29. SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “Las juntas de Puente San Miguel. Un aspecto…”, p. 196. [↑](#footnote-ref-29)
30. Todavía en 2014, Miguel Ángel Sánchez Gómez reiteraba el desconocimiento que se tiene de la hidalguía rural y del señorío en la región montañesa: SÁNCHEZ GÓMEZ, M. A. y VIRTO IBÁÑEZ, J. J., *El declinar …,* pp. 23 y ss. [↑](#footnote-ref-30)
31. Véanse, a modo de ejemplo, algunos de los artículos de la revista *Altamira*: GONZÁLEZ DE RIANCHO, A., “Francisco de Bustamante y Guerra”, en *Altamira*, 2004, 66, pp. 263-281; BARRIO MOYA, J. L., “La biblioteca del hidalgo cántabro don Alonso Ruiz Velarde, funcionario del Consejo de Hacienda en el reinado de Felipe V (1746)”. En *Altamira*, 2004, 65, pp. 159-170; BARRIO MOYA, J. L., “Don Francisco Santibáñez de Ocáriz, funcionario cántabro de Carlos III, y su carta de dote (1763), en *Altamira,* 2015, 86, pp. 45-58; CRESPO GARCÍA-BÁRCENA, F., “Amor, dinero, intriga y muerte en el Valle de Buelna, 1756-1757”, en *Altamira,* 2015, 86, pp. 69-74. [↑](#footnote-ref-31)
32. Sobre todo en Nueva España, como ha evidenciado Ramón Maruri en sus trabajos. [↑](#footnote-ref-32)
33. Para comprobar ese equilibrio entre lo cualitativo y lo cuantitativo, véanse a modo de ejemplo los trabajos más recientes realizados por Ramón Maruri, Miguel Ángel Sánchez Gómez, Amaya Medina González, Concepción Gavira Márquez, Mario Crespo López y María José Fernández Pardo. [↑](#footnote-ref-33)
34. A modo de ejemplos, citamos RODRÍGUEZ PALMEIRO, I., “La fidalguía en el interior de la provincia…”, pp. 841-845; GONZÁLEZ ALONSO, N., “La familia de los Avella-Fuertes: un ejemplo…”, pp. 241; FAYA DÍAZ, M. Á., “La nobleza asturiana: servicio a la corona…”, p. 170; ANES FERNÁNDEZ, L. y FAYA DÍAZ, M. Á., *Nobleza y poder en la Asturias…”,* pp. 96-97; SÁNCHEZ GÓMEZ, M. A., “De la hidalguía rural a la burguesía liberal…”, pp. 5.444-5.446; MARURI VILLANUEVA, R., “Nueva burguesía…”, pp. 641, 645, 647 y 649. [↑](#footnote-ref-34)
35. La nobleza cantábrica fundamento su actividad económica en torno a la tierra, aunque también observamos casos específicos, sobre todo en la región montañesa y vasca, tendentes a la actividad mercantil, empresarial y financiera. Para estos últimos casos, véase, a modo de ejemplo: ANGULO MORALES, A., “Los hidalgos norteños…”, pp. 261-296. [↑](#footnote-ref-35)
36. Esencialmente hablamos de los gastos ocasionados en la casa por la compra de alimentos, el mantenimiento de la administración de los diferentes terrenos, las dotes matrimoniales, los gastos judiciales o las obras en la propia casa, como evidencia Anastasio Blanco en sus trabajos sobre la casa de Amarante y Junqueras. [↑](#footnote-ref-36)
37. Cuando hablo de adquisiciones hago referencia a todos aquellos bienes adquiridos con el fin de engrosar el patrimonio del linaje, como las tierras, las ferrerías, los cargos administrativos o incluso un señorío. A modo de ejemplos, para las tierras véase: MIGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Algunas consideraciones…”, pp. 198, para las ferrerías, véase el trabajo de Cristina Ceballos sobre las familias ferronas montañesas, para los cargos administrativos véase: FAYA DÍAZ, Mª Á., “Gobierno municipal…”, pp. 75-136, y para el señorío, véase: COCA AMELIBIA, M., “Un señorío moderno…”, pp. 139-155. [↑](#footnote-ref-37)
38. Los ingresos económicos principalmente vienen remitidos por las rentas de la tierra, aunque también pueden tener su origen en la actividad ganadera, comercial o en los derechos señoriales. Véase, a modo de ejemplo: PRESEDO GARAZO, A., “Los ingresos económicos…”, pp. 11-38. [↑](#footnote-ref-38)
39. Un gran ejemplo sobre las actividades llevadas a cabo por las instituciones políticas se muestra en MARTÍNEZ RUEDA, F. “La monarquía borbónica…“, pp. 129-147. [↑](#footnote-ref-39)
40. La fundación de mayorazgos, las estrategias matrimoniales y familiares respecto a los segundones, son el ámbito más investigado en los trabajos aquí compilados. Para ello, véanse sobre todo aquellos trabajos citados que hacen referencias a casas nobles. [↑](#footnote-ref-40)
41. Concretamente es a través de los contratos sobre la tierra es como se articulan las relaciones sociales entre el estamento nobiliario y el pechero. Estos contratos se presentan en varias modalidades: el foro, el subforo y el arrendamiento. El foro y el subforo predominan en la región gallega mientras en la asturiana lo hace el arrendamiento, aunque se dan casos excepcionales. [↑](#footnote-ref-41)
42. Dentro del conjunto de publicaciones compiladas en este trabajo hallamos un número notable dedicado a la promoción social y a las vías para alcanzar tal promoción. A modo de ejemplo véanse: DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Los Marqueses de Valdecarzana…”, pp. 363-394; FAYA DÍAZ, M. Á., “La nobleza asturiana: servicio…”, pp. 111-179; MARURI VILLANUEVA, R., “De la vieja Montaña…”, pp. 257-302. [↑](#footnote-ref-42)
43. Véanse algunos de los trabajos citados de Juan Díaz Álvarez, centrados en la arquitectura de las casas nobles. [↑](#footnote-ref-43)
44. Véase a modo de ejemplo: MANZANOS ARREAL, P., “La casa y la vida…”, pp. 397-428. [↑](#footnote-ref-44)
45. Véase a modo de ejemplo: PRESEDO GARAZO, A., “El consumo alimenticio…”, pp. 259-285. [↑](#footnote-ref-45)
46. Un buen ejemplo de ello, aunque no lo podemos integrar dentro de este trabajo por circunscribirse a la región valenciana, sería: BOIGUES PALOMARES, J. J., CATALÁ SANZ, J. A., “Bibliotecas nobiliarias: una primera aproximación a las lecturas de la nobleza valenciana del siglo XVIII”, en *Estudis: Revista de Historia Moderna,* 1988, 14, pp. 103-104. Sobre la región cantábrica hemos encontrado alguna mención pero no tan relevante como este ejemplo. Para ello, véase: VÁZQUEZ LIJO, J. M., “Alimentación, ocio…”, pp. 173-174. [↑](#footnote-ref-46)
47. Por ejemplo, los trabajos sobre las familias asturianas tocan varios planos como el político o el económico, pero lo hacen de una forma superficial. Véanse, a modo de ejemplo, los trabajos de Nuria González Alonso o de Juan Díaz Álvarez en la obra colectiva *Las élites en la época moderna: la monarquía española. Vol. II Familia y Redes* u otros trabajos que aparecen en obras colectivas extensas cuyos autores deben de sintetizar la información y limitarla a un número de páginas racionalizadas por el editor o los editores. [↑](#footnote-ref-47)
48. Los tópicos establecían el dominio del señorío eclesiástico sobre Galicia. Sin embargo, en el siglo XVIII, casi la mitad de la población total de Galicia vivía bajo la jurisdicción nobiliar: EIRAS ROEL, A., “El régimen señorial…”, p. 13. [↑](#footnote-ref-48)
49. SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., “Las élites rurales…”, p. 204. Un ejemplo de cómo la población hidalga va reduciéndose lo podemos observar en Santander, donde la práctica totalidad de la población a mediados del Setecientos figuraba como hidalga en el catastro de Ensenada, mientras que en los padrones de finales de siglo la mayoría de esa población aparecía como pechera. A pesar de que el número de vecinos se había doblado para finales de siglo -de 666 se había pasado a 1.213- a causa de la inmigración promovida por el auge del comercio y de la industria, los inmigrantes eran todos forasteros pertenecientes al estado general que no acrecentaron el número de hidalgos en Santander, que, por el contrario, se habían reducido a 310. Las causas de este descenso de población noble fueron las dificultades económicas de los naturales de Santander para costearse las ejecutorias de hidalguía, necesarias durante la década de 1770, ya que alguien había hecho desaparecer los anteriores padrones que ratificaban la condición noble de los naturales santanderinos: MEDINA GONZÁLEZ, A., “Como perdió…”, pp. 177-178. [↑](#footnote-ref-49)
50. SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., “Las élites rurales…”, p. 212. Para conocer más sobre la hidalguía universal véanse los siguientes trabajos: BARRIOS, F., “Los hidalgos vascongados…”, pp. 67-78; SORIA SESÉ, L., “La hidalguía…”, pp. 283-316. [↑](#footnote-ref-50)
51. Aparte de diferencias económicas, dentro de Vizcaya y Guipúzcoa existían diferencias de carácter social entre los hidalgos. Para ello véase: MARÍN PAREDES, J. A., “<<Señor de solar…”, pp. 131-157. [↑](#footnote-ref-51)
52. Sirva, por ejemplo, el caso del segundo marqués de Valdecarzana, Don Lope Fernández de Miranda, quien enlazó con la marquesa de Bonanaro y condesa de Torralba, Josefa Trelles Simó Carrillo, cuyos mayorazgos se localizaban en Córcega y Roma: DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Los marqueses de Valdecarzana…”, p. 369. [↑](#footnote-ref-52)
53. El emparentamiento con otras familias nobles suponía la absorción, a veces parcial y otras absolutas, del patrimonio, compuesto principalmente por bienes inmuebles, aunque también pueden componerse de otro tipo de bienes como por ejemplo los cargos políticos. Un ejemplo claro de estas absorciones patrimoniales se puede ver en: MIGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Algunas consideraciones al respecto…”, pp. 194-195. MIGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Una visión en panorámica…”, pp. 303-304; SANTOS IGLESIAS, A., “La casa de Amarante…”, p. 287. Los Gortázar consolidarían una serie de relaciones matrimoniales con las principales familias del valle de Arratia y posteriormente con las de Bilbao, para ya en el siglo XVIII entroncar con una familia española de relevancia establecida en Perú: NEIRA JODRÁ, S., “Un ejemplo de las…”, pp. 308-309. Dentro de la familia montañesa de los Ríos, uno de los poseedores del mayorazgo, con la ayuda de un pariente insertó en la alta administración central, encuentra prometido en Madrid para su hermana: DÍAZ, M., “Las estrategias familiares…”, p. 226. Ejemplos hay, y no los únicos, de familias vascas y riojanas vinculadas entre si por enlaces matrimoniales movidos por los intereses en el comercio de la lana, y ya en el siglo XIX, por los intereses en torno a la comercialización del vino: VIDAL-ABARCA Y LÓPEZ, J., “Las relaciones familiares…”, pp. 136-140. Otros ejemplos en torno a intereses comerciales, aunque no interregionales, son los casos de la familia Lasala, emparentada con otras familias donostiarras dedicadas al comercio: MARTÍNEZ RUEDA, F., URQUIJO GOITIA, M., “Estrategias familiares…”, pp. 89-90, los de las familias ferronas montañesas emparentadas entre si: CEBALLOS, C., “Las grandes familias…”, p. 95, o los de las familias vizcaínas y guipuzcoanas que desarrollaron “economías provinciales” en torno al hierro: IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., “Las élites vasco-navarras…”, p. 98. El linaje gallego de los Bermúdez de Castro es un expresivo caso de promoción social estrategia, ya que Pedro Bermúdez, señor de Montaos, se casó con Leonor de Castro, noble burgalesa que heredó los señoríos gallegos de Lemos y Sarria: PRESEDO GARAZO, A., *Nobleza y régimen…* [↑](#footnote-ref-53)
54. MIGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Una visión en panorámica…”, pp. 303-304; SANTOS IGLESIAS, A., “La casa de Amarante…”, p. 287. [↑](#footnote-ref-54)
55. Con “segundones” nos referimos a los hijos varones de la nobleza que no heredan el mayorazgo y que acaban realizando estudios para insertarse en las carreras administrativas, militares o eclesiásticas. Mientras que estos segundones no se insertasen en alguna vía que los sustentase, vivían pensionados por parte del mayorazgo, al igual que las hermanas no casadas o enclaustradas: DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Ascenso de la casa de Queipo…”, p. 23. El tener familiares insertos en carreras eclesiásticas, militares o administrativas suponía la honorificación del linaje. Dentro de la casa de La Cuadra Llarena encontramos varios ejemplos de segundones que siguieron la carrera administrativa y la eclesiástica, no solo reportando beneficios honoríficos, sino que en el caso de los que siguieron la carrera eclesiástica, facilitando la obtención de patronatos al jefe de la casa: MARTÍNEZ RUEDA, F., URQUIJO GOITIA, M., “Estrategias familiares…”, pp. 86-87. También encontramos ejemplos de familiares en estas carreras en las grandes familias asturianas como los Miranda o los Queipo, en alguna familia montañesa como la de Collantes o en otras familias vascas como la ya citada de La Cuadra Llarena o como la de Idiáquez, Aréizaga o Álava. Para ello véanse: DÍAZ ÁLVAREZ, J. “De nobleza provinciana a...”, pp. 151-159; DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Ascenso de la casa Queipo…”, pp. 1-35; RUIZ, F., “De hidalgo ilustrado a…”, pp. 161-179; IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., BERMEJO MANGAS, D., “Grupos familiares y redes sociales en la carrera militar…”, pp. 497-538. En la familia montañesa de los Ríos podemos ver como los segundones enviaban dinero, alimentos y otros productos al titular del mayorazgo. Esta capacidad para acumular capital y ayudar a que el vínculo perviva retribuía beneficios traducidos en la capacidad de decisión sobre cuestiones familiares; en el caso de los Ríos vemos como el segundón coacciona a su hermano mayor, titular del mayorazgo, para que trate mejor a una de sus hermanas, amenazándole con dejar de pagar la educación de uno de sus hijos: DÍAZ, M., “Las estrategias familiares…”, pp. 145-146. A pesar de no corresponderse como parte de las regiones analizadas en este trabajo, dentro del Valle de Baztán, en Navarra, encontramos otro ejemplo de estos segundones que funcionaban como remitentes ayudas económicas a la casa nativa y a sus familiares, específicamente el de Juan Francisco de Lastiri y Gastón, un burócrata de la monarquía española: IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., “Élites administrativas, redes cortesanas. [↑](#footnote-ref-55)
56. En Asturias observamos como las diferentes familias nobles enviaban a sus hijos a los colegios mayores, sobre todo de Salamanca, para formarlos. Richard Kagan sostiene al respecto que estos colegios mayores estuvieron destinados durante la Edad Moderna a producir “funcionarios adecuadamente formados”: FAYA DÍAZ, Mª Á., ANES FERNÁNDEZ, L., *Nobleza y poder…,* p. 29. En el caso de las familias vascas cuyos miembros eran funcionarios, militares o comerciantes, es imprescindible hacer referencia al Seminario de Nobles de Vergara, institución que acogería a partir de 1776 a los hijos de tales familias para formarles: IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., CHAPARRO SÁINZ, A., “Los orígenes sociales…”, pp. 1.024-1.025. [↑](#footnote-ref-56)
57. La vía eclesiástica fue bastante frecuentada por los hidalgos segundones gallegos, conformando los niveles más elevados del clero secular gallego aquellos cuyas posibilidades se lo permitían. Estos segundones reportaron beneficios económicos a sus casas de origen al reintegrar al final de sus días el patrimonio obtenido o al pagar las dotes de las doncellas de sus familias: PRESEDO GARAZO, A., “Una poderosa élite…”, pp. 325-335. [↑](#footnote-ref-57)
58. El guipuzcoano Juan José de Orendain conocido como el marqués de la Paz, escaló puestos en la administración gracias al apadrinamiento de José Grimaldo, lo que le llegó a colocar como secretario del Despacho de Estado, puesto desde el que favoreció a parientes y allegados: GUERRERO ELECALDE, R., “Las cábalas de los…”, pp. 247-250. [↑](#footnote-ref-58)
59. Un buen ejemplo de estas instituciones destinadas a formar a nobles asturianos en la carrera militar lo constituye la Compañía y Academia de guardiamarinas de Cádiz, creada en 1717: MARTÍNEZ-RADÍO GARRIDO, E., “Guardias Marinas…”, pp. 228-229. Otros ejemplos, vinculados a los casos de los nobles vascos, serían las Guardias Reales o la Academia de Artillería: IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., “Las élites vasco-navarras…”, p. 105. [↑](#footnote-ref-59)
60. DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Ascenso de la casa Queipo…”, pp. 18-19. [↑](#footnote-ref-60)
61. Como ejemplo, entre otros varios, de capital relacional podemos tomar al ya citado marqués de la Paz, que favoreció a su primo hermano Santiago de Aristeguieta en los tratos comerciales de las plazas americanas: *Ibidem* o GUERRERO ELECALDE, R., “Las cábalas de los…”, p. 253. Otro ejemplo, lo constituiría la relación establecida en Asturias entre los Queipo y los Valdés a través de las nupcias entre Juan el Mozo y Catalina de Valdés, en la que familiares de los Queipo salieron favorecidos al conseguir acceso a los colegios menores fundados en Salamanca por el famoso Inquisidor Fernando de Valdés Salas, quien los creó dando preferencia a sus familiares. Para ello véase: DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Ascenso de la casa de Queipo…”, p. 20; FAYA DÍAZ, Mª Á., “Los Valdés Salas…”, p. 170. [↑](#footnote-ref-61)
62. José María Imízcoz dirige parte de sus investigaciones al estudio de las redes sociales que conforman vascos y navarros integrantes de la administración monárquica con sus parientes y allegados. Véanse a modo de ejemplo: IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. y GUERRERO ELECALDE, R., “Familias en la monarquía…”, pp. 177-238; IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., “Las élites vasco-navarras…”, pp. 89-119. [↑](#footnote-ref-62)
63. En ocasiones, por la inexistencia de descendencia masculina o por la incapacidad de los varones para hacerse cargo de la hacienda, la descendencia recae sobre las mujeres, aunque también hay un mínimo de casos en que a pesar de haber varones capacitados para heredar el mayorazgo, lo heredan mujeres. Estos casos tan minoritarios en los que la mujer precede al hombre en cuanto a sucesora del mayorazgo han sido investigados en la provincia guipuzcoana, y la razón de sucesión femenina se debe a causas de endeudamiento por parte de la familia y la facilidad de las herederas femeninas para realizar mejores matrimonios que solventen esas deudas o, simplemente, por estar más capacitada que sus hermanos varones: OLIVERI KORTA, O., “De hijas, herederas…”, pp. 379-380. [↑](#footnote-ref-63)
64. FAYA DÍAZ, Mª Á., ANES FERNÁNDEZ, L., *Nobleza y poder…,* p. 62. [↑](#footnote-ref-64)
65. Ejemplos de nobles asturianos emigrados a América, entre los que se encuentran mayorazgos, se pueden ver en: ANES FERNÁNDEZ, L., “Nobleza asturiana en…”, pp. 33-40. [↑](#footnote-ref-65)
66. ANES FERNÁNDEZ, L., “Nobleza y poder…”, pp. 41-54. [↑](#footnote-ref-66)
67. FERNÁDEZ SECADES, L., “El general Pedro…”, pp. 189-211. [↑](#footnote-ref-67)
68. CARRETERO SUÁREZ, H., “El adelantado Pedro…”, pp. 63-81. [↑](#footnote-ref-68)
69. FAYA DÍAZ, Mª Á., ANES FERNÁNDEZ, L., *Nobleza y poder…,* p. 93. [↑](#footnote-ref-69)
70. MARURI VILLANUEVA, R., “De la vieja Montaña…”, pp. 269-282. [↑](#footnote-ref-70)
71. MARURI VILLANUEVA, R., “Nacidos para triunfar…”, pp. 141-172. [↑](#footnote-ref-71)
72. Aunque la nobleza vasco-navarra fue la más pujante en cuanto a actividades comerciales dentro de la nobleza cantábrica, siempre hay excepciones regionales que hicieron del comercio una vía de promoción, como por ejemplo el asturiano Fernando Fernández Casariego: ANES, G., “Las ascensión social en el…”, p. 209. [↑](#footnote-ref-72)
73. IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., GUERRERO ELECALDE, R., “Familias en la monarquía…”, pp. 218-229. [↑](#footnote-ref-73)
74. OCAMPO SUÁREZ-VALDÉS, J., “A. Raymundo Ibáñez…”, pp. 831-856; MARURI VILLANUEVA, R., “Nueva burguesía mercantil…”, pp. 635-652. [↑](#footnote-ref-74)
75. Los diferentes estudios sobre las casas gallegas que hemos compilado en este trabajo confirman esta característica; incluso si tenemos en cuenta al hidalgo Blas de Rubiños, cuyos ingresos proceden además de las rentas de la tierra, de las finanzas y del comercio, observamos como la tierra es la principal fuente de ingresos de ese hidalgo: PRESEDO GARAZO, A., “Los ingresos económicos de…”, pp. 11-37. FAYA DÍAZ, Mª Á., “Nobleza y campesinado en la Asturias…”, p. 1.357. [↑](#footnote-ref-75)
76. Estos hidalgos notorios, diferenciados del resto por su situación económica, han sido estudiados comparativamente en el valle de Cabuérniga y en la comarca de Santillana, llegándose a la conclusión de que en Santillana controlaban la propiedad inmueble siendo rentistas, mientras en Cabuérniga la propiedad estaba mejor distribuida, compartiendo la tierra y el ganado con el resto de la población, aunque su capital financiero los hacía sobresalir por encima de los demás, siendo prestamistas a diferencia de los hidalgos notorios rentistas santillaneses: SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “La hidalguía rural montañesa…”, p. 132. [↑](#footnote-ref-76)
77. SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., “Las élites rurales…”, p. 212. [↑](#footnote-ref-77)
78. *Ibidem,* p. 220. [↑](#footnote-ref-78)
79. PORRES MARIJUÁN, R., “Capítulo VII. De la Hermandad…”, pp. 188-191. [↑](#footnote-ref-79)
80. Entre las diferentes regalías provenientes del estamento eclesiástico destacamos los diezmos o sinecuras. En el caso de los diezmos, véase este ejemplo gallego: REY CASTELAO, O., “El reparto social…”, pp. 156-159. Para las sinecuras véase este otro ejemplo gallego de la casa Gil Taboada: SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., “La vida en los pazos gallegos…”, p. 172. [↑](#footnote-ref-80)
81. Entre las regalías reales principalmente destacamos las alcabalas. Para el caso de las alcabalas véanse estos tres ejemplos, uno gallego, otro montañés y un tercero alavés: BAZ VICENTE, Mª J., “Señorío y propiedad foral…”, p. 218; SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á. y VIRTO IBÁÑEZ, J. J., *El declinar …,* pp. 55 y ss.; COCA AMELIBIA, M., “Un señorío moderno…”, pp. 142-143. [↑](#footnote-ref-81)
82. En el caso asturiano, el ganado suponía en torno al 7,2% de los ingresos totales para los mayores hacendados mientras que para la nobleza titulada el 5,2%. Estos ingresos se obtenían tras la cesión en aparcería o comuña a la población de los concejos asturianos: FAYA DÍAZ, Mª Á., “La propiedad nobiliaria…”, p. 115. En el caso montañés de Cabuérniga y Santillana, a diferencia del caso asturiano, el ganado estaba dedicado sobre todo a la explotación directa, estando una mínima parte de este cedido en régimen de aparcería- el 13,24% del total del ganado en Santillana y el 8,66% en Cabuérniga: SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “La hidalguía rural montañesa…”, pp. 123-126. Es difícil comparar la situación ya que en Asturias estamos hablando de los mayores propietarios y en La Montaña de dos grupos aislados de población cuyas rentas no sabemos a que nivel regional se encuentran; sin embargo, de 17.384 cabezas de ganado en Cabuérniga repartidas entre 1.229 personas solo el 8,66% (1.505 reses) están cedidas en aparcería, mientras que en Asturias, Pedro Peón Duque tiene 1.700 cabezas de ganado cedidas en aparcería y el marqués de Vistalegre 1.406, lo que deja ver una cierta tendencia especulativa sobre el ganado entre la alta nobleza asturiana que dispone de menos tierras que otros nobles de su “calaña”. Aparte de estos dos casos en Galicia tenemos otro ejemplo sobre la pequeña hidalguía rural con la casa de Fraga, referido a la compra de ganado, su puesta en aparcería y su venta entre 1779 y 1839, aunque la actividad es mínima en lo que a cantidad o especulación se refiere pero positiva: PRESEDO GARAZO, A., “Da casa de labranza…”, p. 244. [↑](#footnote-ref-82)
83. Estos derechos y regalías suponen una relevante cantidad ya que los ingresos por rentas de la tierra suman 34.746 reales: DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Los marqueses de Valdecarzana…”, pp. 390-391. [↑](#footnote-ref-83)
84. La luctuosa era un derecho señorial cuyo significado léxico es ambiguo. En el caso gallego se entiende por la mejor cabeza de ganado. Aparte de la casa de Amarante, podemos ver como se percibía en otras casas gallegas como la del linaje Gil Taboada: SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P., “La vida en los pazos gallegos…”, p. 172. [↑](#footnote-ref-84)
85. A principios del siglo XVIII, las rentas territoriales suponían el 74% del total y los diezmos el 20,9% mientras las alcabalas el 2,7% y los derechos señoriales el 2,44%: IGLESIAS BLANCO, A. S., “La casa de Amarante…”, pp. 296-298. [↑](#footnote-ref-85)
86. MIGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Algunas consideraciones al respecto…”, p. 205. [↑](#footnote-ref-86)
87. Este consistía en el pago de la décima parte del valor de toda compra-venta de tierras y bienes: RODRÍGUEZ FERREIRO, H., “La hidalguía rural de Morrazo…”, p. 242. [↑](#footnote-ref-87)
88. Parece ser que esta casa montañesa cobró estos derechos hasta bien entrado el siglo XIX aunque su peso era mínimo, percibiendo unos 100 reales por ellos: SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á. y VIRTO IBÁÑEZ, J. J., *El declinar …,* p. 59. [↑](#footnote-ref-88)
89. Este proceso conllevo a que para mediados del s. XVIII los derechos señoriales solo supusieran el 1,7% de las cargas satisfechas por los campesinos gallegos, mientras que los foros suponían el 53,3% y los diezmos el 39,5%: VILLARES, R., “La nobleza gallega…”, pp. 43 y ss. Este proceso es posible que también se experimentase en La Montaña cómo observamos en las investigaciones respecto a la Casa Ducal del Infantado, donde “este tipo de rentas estaban prácticamente congeladas, señal evidente de que no era posible incrementar sus ingresos presionando sobre unos derechos de difícil reconocimiento entre la población”: SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., VIRTO IBÁÑEZ, J. J., *El declinar de dos señoríos españoles…,* pp. 59-60. [↑](#footnote-ref-89)
90. EIRAS ROEL, A., “El régimen señorial en Galicia…”, pp. 25 y ss. [↑](#footnote-ref-90)
91. REY CASTELAO, O., “El reparto social…”, p. 157. [↑](#footnote-ref-91)
92. SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., VIRTO IBÁÑEZ, J. J., *El declinar …,* p. 56. [↑](#footnote-ref-92)
93. MIGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Algunas consideraciones al respecto…”, pp. 204-205. [↑](#footnote-ref-93)
94. La renta anual que producía en 1645 era de 4.000 reales, una cifra poco relevante comparada con las rentas de que proporcionaba la tierra a la casa: DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Aproximación al patrimonio económico…”, p. 98. [↑](#footnote-ref-94)
95. GONZÁLEZ ALONSO, N., “La familia de los Avella-Fuertes…”, pp. 243-244. [↑](#footnote-ref-95)
96. CEBALLOS, C., “Las grandes familias de ferrones…”, pp. 95-125. [↑](#footnote-ref-96)
97. IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., “Las élites vasco-navarras…”, pp. 98 y ss. [↑](#footnote-ref-97)
98. ANGULO MORALES, A., “La familia de los Varona…”, pp. 37-49. [↑](#footnote-ref-98)
99. Esta apropiación de los recursos es patente en La Montaña, muchas veces gracias al apoyo monárquico: SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “Familias, linajes…”, p. 96. [↑](#footnote-ref-99)
100. El beneficio que retribuye la compra de tierras es el aumento del patrimonio familiar, traducido en el aumento de las rentas obtenidas por la casa al cederse a través del foro o del arrendamiento, aunque no es la única inversión que la nobleza va a realizar como veremos más adelante con los cargos públicos. Aparte de esto quiero recalcar la relevancia de las dotes matrimoniales, otro aspecto de la nobleza que no trataremos debido a limitaciones de extensión, aunque dejando claro que son un punto de partida para las familias nobles a la hora de establecer relaciones beneficiosas con otros linajes, ya que pueden facilitar procesos de promoción social y económica, pero también, en algunas ocasiones, puede llevar a agrandar el patrimonio pasadas unas generaciones, absorbiendo el de otras familias con las que se ha entroncado. [↑](#footnote-ref-100)
101. MIGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Algunas consideraciones al respecto…”, pp. 198 y ss. [↑](#footnote-ref-101)
102. PRESEDO GARAZO, A., “Da casa de labranza…”, pp. 238 y ss. [↑](#footnote-ref-102)
103. IGLESIAS BLANCO, A. S., “La casa de Amarante…”, pp. 289. [↑](#footnote-ref-103)
104. PRESEDO GARAZO, A., “La hidalguía gallega…”, pp. 233 y ss. [↑](#footnote-ref-104)
105. FAYA DÍAZ, Mª Á., “Nobleza y mundo rural…”, pp.453-464. [↑](#footnote-ref-105)
106. FAYA DÍAZ, Mª Á., “La propiedad nobiliar…”, p. 107. [↑](#footnote-ref-106)
107. Los nobles del concejo de Caravia protagonizaron el 61,12% del total de compras de tierras: RODRÍGUEZ DE LA HUERTA, J. M., GÓMEZ ÁLVAREZ, U., *Concejo de Caravia. Economía y Sociedad (1700-1750),* Oviedo, Universidad de Oviedo, 1992, pp. 74-80. [↑](#footnote-ref-107)
108. En el caso de La Montaña tenemos solo un ejemplo, el del marqués de la Conquista Real que realiza una serie de compras entre 1732 y 1742: CRESPO LÓPEZ, M., FERNÁNDEZ PARDO, M. J., “El I marqués de Conquista Real…", pp. 79 y ss. Y en el caso vasco solo tenemos una efímera referencia al mayorazgo de Diego Sánchez Samaniego y Gamarra, que invierte parte de su capital en la compra de tierras en la Rioja Alavesa: COCA AMELIBIA, M., “Un señorío moderno…”, pp. 141-142. [↑](#footnote-ref-108)
109. SÁNCHÉZ GÓMEZ, M. Á., “Familias, linajes…”, pp. 96-97. [↑](#footnote-ref-109)
110. MANTECÓN MOVELLÁN, T. A., “Indianos, infanzones y campesinos…”, pp. 110-112. [↑](#footnote-ref-110)
111. Debemos matizar que con el término campesino, en La Montaña nos estamos refiriendo a pecheros y también a hidalgos no notorios. [↑](#footnote-ref-111)
112. SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “La hidalguía rural montañesa…”, pp. 121-122. Esta hidalguía notoria del valle de Cabuérniga era prestamista, lo que nos hace pensar que parte del campesinado sin tierras de Cabuérniga se podía haber endeudado con estos infanzones, perdiendo así sus tierras. Esto es sólo una hipótesis ya que no hay datos precisos. [↑](#footnote-ref-112)
113. KRIEDTE, P., *Feudalismo tardío y capital mercantil. Líneas maestras de la historia económica europea desde el siglo XVI hasta finales del XVIII*, Barcelona, Crítica, 1982. [↑](#footnote-ref-113)
114. PRESEDO GARAZO, A., “Los ingresos económicos…”, pp. 11-37. [↑](#footnote-ref-114)
115. OCAMPO SUÁREZ-VALDÉS, J., “A. Raymundo Ibáñez…”, pp. 831-856. [↑](#footnote-ref-115)
116. RODRÍGUEZ FERREIRO, H., “La hidalguía rural del Morrazo…”, pp. 246 y ss. [↑](#footnote-ref-116)
117. FAYA DÍAZ, Mª Á., “La oligarquía ovetense…”, pp. 336 y ss. [↑](#footnote-ref-117)
118. Juan Fernández Isla es uno de las primeras personalidades en desarrollar un capitalismo de corte industrial durante el siglo XVIII. Entre la gran cantidad de actividades económicas que desarrolló destacan las ferrerías ubicadas en diferentes partes de La Montaña, las fábricas de harina en Santander y la de loza en Isla, además de la construcción de barcos para la marina: MAÍSO GONZÁLEZ, J., *La difícil modernización de Cantabria en el siglo XVIII: D. Juan F. de Isla y Alvear,* Santander, Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Santander, 1990. [↑](#footnote-ref-118)
119. MARURI VILLANUEVA, R., “Nueva burguesía mercantil…”, pp. 635-652. [↑](#footnote-ref-119)
120. Este ejemplo escapa un tanto al marco crnológico de nuestro trabajo, puesto que sus actividades las desarrolla en la España plenamente liberal, alejándose de los albores del siglo XIX y, con ello de la Edad Moderna. A pesar de esto, lo incluimos como un ejemplo por formar parte de hidalguía notoria cántabra: SÁNCHEZ GÓMEZ, M. A., “De la hidalguía rural a la burguesía liberal…”, pp. 5.449 y ss. [↑](#footnote-ref-120)
121. ANGULO MORALES, A., “Los hidalgos norteños…”, p. 270. [↑](#footnote-ref-121)
122. *Ibidem,* p. 264. [↑](#footnote-ref-122)
123. *Ibidem,* p. 267. [↑](#footnote-ref-123)
124. *Ibidem,* p. 273. [↑](#footnote-ref-124)
125. ANGULO MORALES, A., “De Cameros a Bilbao…”, p. 157. [↑](#footnote-ref-125)
126. Véanse los trabajos de María López Díaz, especializada en el plano “Política”, sobre las principales ciudades gallegas- Santiago, Lugo, Ourense, Tuy, Coruña- o el de Rosario Porres Marijuán sobre la cornisa cantábrica. [↑](#footnote-ref-126)
127. Véase a modo de ejemplo el trabajo de Rosario Porres Marijuán referente a la ciudad de Vitoria, el de José María Imízcoz Beunza enfocado a la ciudad de San Sebastián o el de Fernando Rueda Martínez centrado en las Encartaciones. [↑](#footnote-ref-127)
128. PORRES MARIJUÁN, R., “Corona y poderes urbanos…”, pp. 105 y ss. [↑](#footnote-ref-128)
129. LÓPEZ DÍAZ, M., “Pequeña nobleza e instituciones…”, p. 130. A pesar de que la alta nobleza estuviese ausente, delegaba sus cargos en personas de confianza como en el caso asturiano del II marqués de Camposagrado y el I de Santa Cruz: FAYA DÍAZ, Mª Á., “La oligarquía ovetense…”, p. 307. O de D. Manuel Avella Fuertes, quien tenía una Escribanía de número y Ayuntamiento pero que no la ejercía: GONZÁLEZ ALONSO, N., “La familia de los…”, p. 242. [↑](#footnote-ref-129)
130. Algunos de estos plebeyos no privilegiados se encontraban en curso de ennoblecerse por mérito personal o disfrute de riqueza. Solían tener algún/una criado, propiedad vinculada y vivir de las rentas de la tierra y más raramente del capital:LÓPEZ DÍAZ, M., “Pequeña nobleza e instituciones…”, p. 137. [↑](#footnote-ref-130)
131. *Ibidem,* p. 134. [↑](#footnote-ref-131)
132. *Ibidem,* p. 137. [↑](#footnote-ref-132)
133. PORRES MARIJIÚAN, R., “Corona y poderes urbanos…”, p. 112. [↑](#footnote-ref-133)
134. Teniendo en cuenta la hipótesis de Miguel Ángel Sánchez Gómez, en la Montaña la pequeña nobleza iría acaparando los espacios de poder económicos y políticos, como observaremos en las pocas investigaciones realizadas: SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “Familias, linajes…”, pp. 89-110. [↑](#footnote-ref-134)
135. PORRES MARIJUÁN, R., “Corona y poderes urbanos…”*,* pp. 117-119. [↑](#footnote-ref-135)
136. PORRES MARIJUÁN, R., “Oligarquías y poder municipal…”, p. 13. Aparte de este criterio económico basado en el valor de los bienes raíces y que variaba en función de las diferentes villas, se dan otros requisitos como ser varón, mayor de 25 años, vecindad o la limpieza de sangre y de manos. [↑](#footnote-ref-136)
137. MARTÍNEZ RUEDA, F., “Poder local y oligarquías en el País Vasco…”, pp. 121 y ss. Hay que tener en cuenta que no tenía el mismo valor un regimiento en el concejo de Gordejuela o de Zalla que en la villa de Bilbao, San Sebastián o Vitoria. [↑](#footnote-ref-137)
138. LÓPEZ DÍAZ, M., “Pequeña nobleza e instituciones…”, p. 133. [↑](#footnote-ref-138)
139. *Ibidem,* p. 138. [↑](#footnote-ref-139)
140. *Ibidem,* p. 141. [↑](#footnote-ref-140)
141. Con cargos provinciales nos referimos al conjunto de cargos que englobaba la Junta del Principado [↑](#footnote-ref-141)
142. FAYA DÍAZ, Mª Á., “Gobierno municipal y venta de oficios…”, p. 82 y ss. [↑](#footnote-ref-142)
143. *Ibidem,* p. 96. [↑](#footnote-ref-143)
144. DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Los marqueses de Valdecarzana…”, p. 374. [↑](#footnote-ref-144)
145. DÍAZ ÁLVAREZ, J., “De nobleza provinciana…”, p. 155. [↑](#footnote-ref-145)
146. DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Aproximación al patrimonio económico…”, p. 101. [↑](#footnote-ref-146)
147. DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Aproximación al patrimonio rústico…”, pp. 448-449. [↑](#footnote-ref-147)
148. GAVIRA MÁRQUEZ, C., “Administración y jurisdicción…”, pp. 141-165. [↑](#footnote-ref-148)
149. SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., “De la hidalguía rural a la burguesía…”, p. 5.442. [↑](#footnote-ref-149)
150. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A., *Alcaldes y regidores. Administración territorial y gobierno municipal en Cantabria durante la Edad Moderna,* Santander, Institución Cultural de Cantabria, 1986, p. 50 [↑](#footnote-ref-150)
151. Este sistema basado en la elección de los cargos al azar no fue igual en todos los sitios, ya que en el caso de San Sebastián, con la reforma de 1511, los posibles candidatos eran los vecinos distinguidos, no los vecinos distinguidos elegidos por los anteriores regidores para ser candidatos como en el caso de Vitoria: IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., “II- Hacia nuevos horizontes…”, p. 89. Aparte de esta diferencia entre los dos modelos, hay que matizar que era un sistema fácilmente corruptible: PORRES MARIJUÁN, R., “Poder municipal y élites urbanas…”, p. 126. [↑](#footnote-ref-151)
152. PORRES MARIJUÁN, R., “Corona y poderes urbanos…”, p. 123. [↑](#footnote-ref-152)
153. Se introdujeron cada vez más criterios, como los de formación, los de riqueza aún mayor, el no ser extranjero ni tener nietos o hijos extranjeros, estar casado o ser hidalgo. Estos criterios imposibilitaron la realidad existente tras la reforma de 1511, en la que dos toneleros y un herrero eran regidores: IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., “II- Hacia nuevos horizontes…”, p. 91. [↑](#footnote-ref-153)
154. PORRES MARIJUÁN, R., “Corona y poderes urbanos…”, p. 124. [↑](#footnote-ref-154)
155. LÓPEZ DÍAZ, M., “Pequeña nobleza e instituciones…”, p. 139. [↑](#footnote-ref-155)
156. *Ibidem,* p. 148. [↑](#footnote-ref-156)
157. En ocasiones, los cargos suponen una renta, “porque se ceden por dinero (caso frecuente en el caso de las escribanías). Además los salarios anuales no son tan despreciables como se dice. A la tesorería de alcabalas se le asignan 100 ducados en 1567, la contaduría de millones se vende en 1639 con un salario de 133 ducados, el cargo de alguacil de millones del Principado tiene en 1652 unos 200 ducados anuales, el salario que se da al tesorero de millones en 1636 es de 44 ducados y el del merino y alcaide de la cárcel de Oviedo es de 40 ducados al año percibidos sobre las penas de cámara; por su parte, a los alguaciles mayores se les asigna la mitad de las décimas de las ejecuciones y denuncias, incluso cuando iban ante el gobernador del principado”: FAYA DÍAZ, Mª Á., “Gobierno municipal y venta de oficios…”, pp. 96 y ss. [↑](#footnote-ref-157)
158. COCA AMELIBIA, M., “Un señorío moderno…”, pp. 139-155. [↑](#footnote-ref-158)
159. FAYA DÍAZ, Mª Á., “Gobierno municipal y venta de oficios…”, p. 115. [↑](#footnote-ref-159)
160. MARURI VILLANUEVA, R., “La Historia Social del Consumo en la España moderna: un estado de la cuestión”, en *Estudis: Revista de Historia Moderna*, 2016, 42, pp. 267-301. [↑](#footnote-ref-160)
161. PRESEDO GARAZO, A., “El consumo alimenticio de la élite…”, pp. 259-285. [↑](#footnote-ref-161)
162. PRESEDO GARAZO, A., “La hidalguía gallega…”, p. 243. [↑](#footnote-ref-162)
163. BARREIRO MALLÓN, B., “Las clases urbanas de Santiago…”, pp. 461 y ss. [↑](#footnote-ref-163)
164. MANZANOS ARREAL, P., “La casa y la vida material en el hogar…”, pp. 397-428. [↑](#footnote-ref-164)
165. VILLARES, R., “La nobleza gallega…”, pp. 52 y ss. [↑](#footnote-ref-165)
166. MIGUES RODRÍGUEZ, V. M., “Una visión en panorámica…”, pp. 318 y ss. [↑](#footnote-ref-166)
167. DÍAZ ÁLVAREZ, J., “La residencia de un ilustrado asturiano…”, pp. 413-423. [↑](#footnote-ref-167)
168. IMPEY, O., MACGREGOR, A., *The Origins of Museums: The Cabinets of Curiosities in Sixteenth- and Seventeenth-Century Europe*, Reino Unido, House of Stratus, 2001 (1985). [↑](#footnote-ref-168)
169. DÍAZ ÁLVAREZ, J., “La residencia de un ilustrado asturiano…”, pp. 413-423. [↑](#footnote-ref-169)
170. DÍAZ ÁLVAREZ, J., “Las reformas del palacio…”, p. 51. [↑](#footnote-ref-170)
171. IGLESIAS BLANCO, A. S., “La casa de Amarante…”, p. 307; PRESEDO GARAZO, A., “La imagen de poder…”, p. 247 y ss. [↑](#footnote-ref-171)
172. Para este tipo de donaciones, véanse las investigaciones llevadas a cabo en Asturias sobre la casa Valdés Salas y sobre la leprosería de San Lázaro: FAYA DÍAZ, Mª Á., “Los Valdés Salas…”, pp. 147-197; FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, J. M., “Asistencia social y élites…”, pp. 241-257. [↑](#footnote-ref-172)
173. En Asturias disponemos de un ejemplo sobre la vinculación existente entre una familia de la élite rural y una cofradía: DIEGO GONZÁLEZ, P. A. de, “Un ejemplo de la dimensión religiosa…”, pp. 129-138. [↑](#footnote-ref-173)
174. RODRÍGUEZ FERREIRO, H., “La hidalguía rural del Morrazo…”, p. 253 y ss. [↑](#footnote-ref-174)
175. IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., BERMEJO MANGAS, D., “Grupos familiares y redes sociales en la carrera militar…”, p. 501. [↑](#footnote-ref-175)
176. *Ibidem,* p. 515. De 542 alumnos que pasaron por sus aulas, 244 se destinaron a la carrera militar, insertándose 148 en el ejército y 92 en la marina. [↑](#footnote-ref-176)
177. Otras trabajos respecto a las Sociedades Económicas son: FAYA DÍAZ, Mª Á., “La Sociedad Económica de Asturias…”, pp. 483-495; DEMERSON, J. y DEMERSON, P., *La decadencia de las Reales…* [↑](#footnote-ref-177)
178. ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., “Las sociedades económicas…”, p. 219-245. [↑](#footnote-ref-178)